AÑO 17 - Nº 872 - 8 DE ABRIL DE 1982 - $ 27.000.-
EN URUGUAY N$ 30.- EN PARAGUAY 420 GUARANIES.-
EN ESTADOS UNIDOS u$s 3,50.- EN ECUADOR $ 75.- EN COLOMBIA $ 115.-

GENTE
Y LA ACTUALIDAD

NUMERO EXTRAORDINARIO

EL DESEMBARCO.
LA RESISTENCIA.
EL TIROTEO. LA VICTORIA.
EL 2 DE ABRIL, DIA DE LA RECUPERACION DE LAS MALVINAS, FUIMOS EL UNICO MEDIO PERIODISTICO QUE ESTABA ALLI.

VIMOS RENDIRSE A LOS INGLESES

LAS FOTOS EXCLUSIVAS QUE SOLO VERA EN GENTE

1833 FALKLAND ISLANDS

1982

ISLAS MALVINAS

EDICION ESPECIAL DE

GENTE

En las Islas Malvinas: Agustín Bottinelli, Eduardo Forte, Aldo Abaca, Guillermo Gruben y Rafael Wollman (Agencia Ila).
En Comodoro Rivadavia: Carlos Monti.
En Ushuaia: Jorge Palomar y Carlos Lares.
En Bahía Blanca: Liliana Morelli, Edith Sánchez y Aldo Martínez.
En Santiago de Chile y Mendoza: Mario Markic y Julio Cartier.
En Montevideo: Cora Lasso y Manuel López.
En Estados Unidos: Alberto Oliva y Maggie Steber.
En Roma: Bruno Passarelli y Eduardo Gómez Ortega.
En Londres: Ana Barón, Danielle Raymond y Miguel Zambrano.

GENTE (USPS 502-950) April 8th, 1982, Volume Nº 872 is published weekly uSs 122.00 a year. Second class postage paid at New York N. Y. Cpo. Post masters send address changes to Atlantic Network inc. 720-5th. ave. RM 602, New York N. Y. 19019.

Isla Soledad, Puerto Stanley. Nueve de la mañana. Los efectivos argentinos ya han ocupado la casa de Gobierno y el cuartel de marines. Los soldados ingleses se rinden y son llevados hasta el aeropuerto.

2/4/1982

ISLAS MALVINAS

DOCUMENTO HISTORICO EXCLUSIVO

Se llamó "Operativo Azul". Objetivo: recuperación de las Islas Malvinas. Fecha: 2 de abril. Hora: 6 de la mañana. Observaciones: Cuando las tropas desembarcaron GENTE ya estaba allí. Este es el testimonio gráfico que registramos. Las fotos que usted sólo podrá ver en estas páginas.

Los efectivos ingleses se replegaron en la casa del gobernador. Hasta allí llegó, de civil, el vicecomodoro Héctor Gilobert con una bandera blanca. Su misión: pedirle al gobernador que depusiera las armas. Mientras tanto, soldados argentinos (flecha), se mantienen apostados en el lugar.

AGENCIA ILA

1 El gobernador Rex Hunt insiste en su posición. Un anfibio se detiene en la Ross Road junto a la puerta de la casa. Allí dejan en el lugar a los efectivos que van a entrar en combate.

3 Hombres del escuadrón de buzos tácticos toman posición frente a la casa del gobernador. Adentro, los marines ingleses se resisten a deponer las armas y tiran ráfagas de ametralladora contra los efectivos argentinos.

2 El vicecomodoro Gilobert sale de la casa y se coloca junto a los efectivos militares. Minutos después comenzaría el tiroteo, que se prolongó por más de tres horas. Allí moriría el capitán Giachino.

4 Todo terminó. Los ingleses salen de la casa con los brazos en alto. La resistencia fue sofocada. El gobernador es trasladado hasta la residencia de la gobernación militar a cargo del general García.

Los ingleses se rinden. Entregan sus armas y son cuidadosamente revisados por personal militar. El jefe de los marines, Garah Noot, mantuvo conversaciones privadas con los jefes militares argentinos. Entre las armas secuestradas había morteros, ametralladoras pesadas y minas antipersonales.

AGENCIA ELA

AGENCIA EA

Un soldado inglés le pide agua a un miembro del escuadrón de buzos tácticos. El contraalmirante Carlos Busser controló personalmente el estado de los prisioneros, que fueron siempre sometidos a un trato cordial una vez finalizados los enfrentamientos.

AGENCIA EA

Algunas de las armas entregadas por los marines ingleses eran nuevas. Fueron las que trajeron a las islas los miembros de la dotación de refuerzo que ingresó a Stanley ocho días antes, apenas ocurrido el conflicto en las Georgias del Sur.

Así se entregaron los soldados británicos. Estos fueron los hombres que defendieron al gobernador Rex Hunt y que ofrecieron la mayor resistencia.

Caras pintadas y gestos duros. Los ingleses debieron entregarse. Pese a haber armado focos de resistencia a lo largo de la isla, la superioridad numérica y el factor sorpresa fueron determinantes para el éxito del operativo argentino.

"Cuerpo a tierra". El oficial del anfibio da la orden para que los marines ingleses sean controlados. El enfrentamiento en la casa del gobernador recién terminó. Algunos de estos soldados llevaban ya dos años en la isla. Otros habían ingresado unos días atrás para reforzar la custodia de Malvinas.

AGENCIA EA

Setenta y seis marines en total se rindieron en las islas. Siete lograron fugarse hacia la isla Gran Malvina. Allí continuaba la búsqueda con helicópteros de la armada.

Más soldados ingleses se entregan. Por la radio de Malvinas el locutor dijo en inglés: "Ya está bien, no ofrezcamos más resistencia. Invitemos a los argentinos a tomar el té". Eran las 10.30 de la mañana del 2 de abril.

El buque inglés John Biscoe había dejado durante la noche a cuarenta marines en Puerto Stanley. "Es un recambio de personal" dijeron los ingleses. Sin embargo, sólo hubo desembarco. El barco partió sin llevarse ningún soldado inglés. Eso ocurrió una semana antes de la recuperación por parte de la Argentina.

Los militares ingleses junto al gobernador Rex Hunt, su familia y sus efectos personales son llevados desde Malvinas hasta Comodoro Rivadavia. De allí, en vuelo directo hasta Montevideo, desde donde partieron rumbo a Londres.

Rex Hunt, de civil, conversa con militares argentinos minutos antes de ser recibido por el general Garcia, gobernador militar de Malvinas.

EL GOBERNADOR QUE SE FUE

El gobernador británico Rex Hunt fue obligado a abandonar las islas junto a sus familiares y colaboradores de gobierno. Dialogó con el jefe militar del operativo y hasta llegó a vestir su uniforme de gala.

Monseñor Spragueen despide a Rex Hunt y a su esposa. Para ir hasta el aeropuerto el ex gobernador de Malvinas utilizó su viejo Austin.

En un primer intento por permanecer en las islas, Hunt vistió su uniforme de gala y así se presentó a las autoridades argentinas.

"USTED SE TIENE QUE IR"

El gobernador militar de las Islas Malvinas, general de división Osvaldo Jorge García, recibió al ex gobernador británico Rex Hunt para comunicarle oficialmente que debía hacer abandono de la isla. Este fue el diálogo:

General García: —Señor Hunt, usted debe preparar sus cosas ya que debe abandonar este territorio por permanecer en él en calidad de intruso. Nosotros le facilitaremos el traslado.

Hunt: —Usted me disculpa, pero aquí el intruso es usted. Así que lo conmino a hacer abandono de las islas en forma inmediata.

Gral. García: —Mire señor Hunt, no haga difíciles las cosas. Comuníquele a su familia que todos deben abandonar las islas con sus efectos personales. Además, también transmítale mi mensaje a los funcionarios ingleses que lo acompañaron en su gestión.

El general Osvaldo Jorge García (a la derecha) recibe al ex gobernador Hunt para informarle que debe abandonar las islas.

Hunt: —Está bien, yo voy a necesitar un plazo de dos días para alistar mis cosas. . .

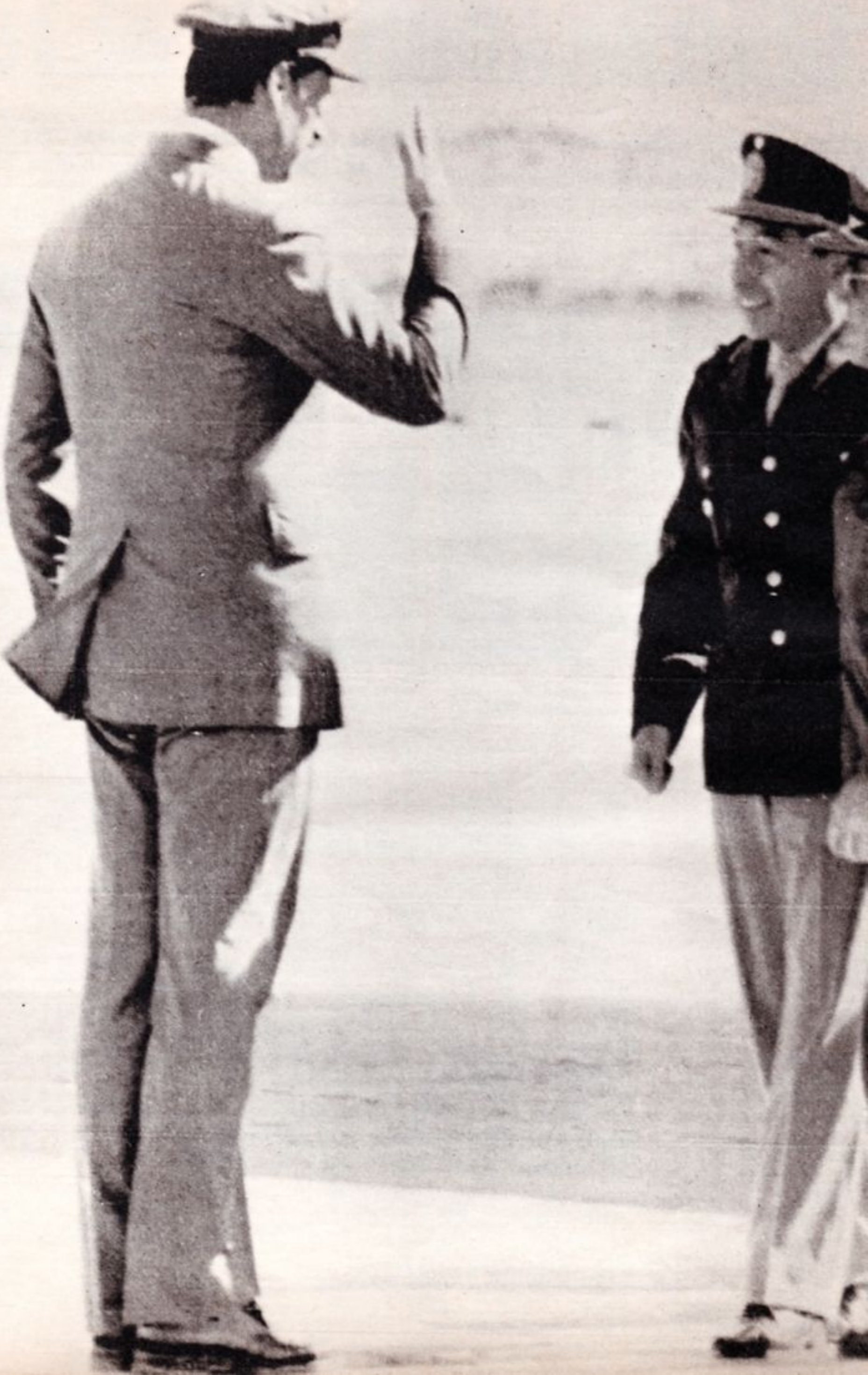
Gral. García: —Señor Hunt, el plazo es perentorio. Tiene usted que abandonar este territorio hoy mismo.

Hunt: —Pero es que. . .

Gral. García: —Le repito señor Hunt que prepare sus pertenencias y no haga las cosas más difíciles.

Hunt: —Bien, bien.

(Ese mismo viernes 2 de abril, el ex gobernador Hunt, su familia, sus colaboradores y sus efectos personales eran trasladados a Comodoro Rivadavia y de allí a Montevideo. Un nuevo capítulo del Operativo Azul había terminado.)



EL GOBERNADOR QUE LLEGA

Las islas Malvinas ya tienen gobernador argentino. El domingo 4 de abril en un avión Fokker F-28 de la Primera Brigada Aérea de El Palomar, el general Mario Benjamín Menéndez viajó a Comodoro Rivadavia. El miércoles 7 asumirá sus funciones en Puerto Stanley en coordinación con un triunvirato integrado por: el contraalmirante Carlos Alberto César Busser, el general Américo Daher, comandante de la Novena Brigada de Infantería, con asiento en Comodoro Rivadavia, y el brigadier Helmut Conrado Weber.

El general Menéndez (52), casado, tres hijos, fue en el año 71 jefe del Regimiento Aerotransportado 17, con asiento en Catamarca, director de la Escuela de Suboficiales Sargento Cabral, y en el año 78 comandante de la Sexta Brigada de Infantería de Montaña, dependiente del Quinto Cuerpo de Ejército con asiento en Neuquén. En la actualidad se desempeñaba como jefe de operaciones del Estado Mayor del Ejército.

Lunes 5. El brigadier Evaristo Horacio Crespo, comandante de la IV Brigada Aérea, recibe en Comodoro Rivadavia al nuevo gobernador de las Islas Malvinas, general Mario Benjamín Menéndez.

El fotógrafo Rafael Wollmann estaba en las Malvinas cuando se produjo el desembarco argentino. Por eso su testimonio gráfico es exclusivo. Como también lo es el relato minuto a minuto del operativo de recuperación de las islas.

HABLA EL UNICO PERIODIS

"En el momento en que el avión dejó la pista y apuntó hacia el cielo volví a mirar por la ventanilla el viejo y conocido paisaje de la ciudad achicándose allá abajo. Entonces recordé una vez más que era el martes 23 de marzo y yo cumplía 24 años. Pero no lamentaba estar de viaje. Ese mismo avión de LADE me dejaría, tras siete horas y media, en Puerto Stanley, en las Islas Malvinas, claro que después de seis despegues y seis aterrizajes: el 'vuelo directo' incluía escalas en La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca, Neuquén y Comodoro Rivadavia.

Por fin, después de un salto sobre el mar, llegaría a las Islas Soledad y Gran Malvina. Allí estaba mi nota, la que debería contar a la agencia francesa "Gamma" a través de no sé cuántos "clics" de mi cámara fotográfica.

Junto con mis documentos estaba la famosa tarjeta blanca por la que tanto había corrido. Por la vía normal eran necesarios dos meses para tramitarla en la Cancillería. Yo la había conseguido en diez días y ahí estaba volando hacia el sur, recordando lo que había leído en "La Razón" el lunes a la noche y que ahora releía en "Clarín": en las islas Georgias del Sur había desembarcado un grupo de operarios argentinos para desmontar las instalaciones de una factoría ballenera. Y había problemas, y tal vez mi nota podía ser algo más que **"vida cotidiana en las Malvinas"**, según me lo habían pedido. Había un conflicto planteado. Tal vez podía ser algo más que una nota de costumbres.

Puntual, el avión de LADE tocó la pista a las 15.30. Allí estaba yo, mirando cómo me miraban los "British" de las "Falklands". No parecían amistosos. Me estudiaban.

Al día siguiente empecé a trabajar procurando que nadie se sintiera molesto. Cámara en mano recorrí el pueblo. Hablando poco. Tratando de acercarme.

Poco a poco pude conseguirlo. Como les hablaba en su mismo idioma fue más sencillo; las charlas en los pubs, durante las caminatas y en los almacenes, comenzaron a ser frecuentes. El tema era casi siempre el mismo: **"Los argentinos tendrían que haber golpeado y entrado por la puerta principal, no la de servicio".** Querían decirme que para desmontar la factoría de las Georgias debieron realizar el trámite diplomático, conseguir la tarjeta blanca y luego proceder. Les preocupaba ese hecho y se preguntaban cuál sería la reacción de la Corona. Si convenía que el "Endurance" interviniera y sacara a los operarios o era mejor que a esa misión la cumpliera un buque neutral. Ese era el tema casi constante.

El martes 30, en el aeropuerto, conocí a Simon Winchester, un periodista enviado por el diario británico The London Sunday Times. Me contó las últimas noticias sobre las Georgias y al instante los dos teníamos la misma preocupación: cómo llegar a esa remota isla. Ningún avión tenía la autonomía suficiente para realizar ese largo vuelo y, mucho menos, ningún barco se atrevía a cruzar el océano hasta allá. Sólo podíamos preocuparnos.

Pero comencé a creer que la situación podía cambiar cuando el jueves 1° de abril, a la mañana, hablé con un navegante checoslovaco que hacía diez meses había iniciado una travesía que, el próximo verano, lo llevaría hasta la Antártida. Su velero estaba anclado en Puerto Stanley y en él me invitó a tomar un té. Charlamos un rato y en cierto momento le deslicé la pregunta: ¿No iría a las Georgias? Me explicó que no era importante para su curriculum de navegante llegar hasta allí. Que era suficiente con haber arribado a las Falklands. Pero la idea prendió en él. Puso sus cartas marítimas sobre la mesa, sacó compases, hizo cálculos y me dijo que si lo necesitaba podíamos ir. Iba a ser duro. Debíamos navegar a océano abierto y para ir haríamos falta cinco o siete días porque el viento estaría a favor. Pero para volver tendríamos que estar en el mar 14 ó 20 días.

Entusiasmado, le prometí regresar unas horas después con Simon para darle una respuesta.

Volvimos y ese mismo día navegamos durante dos horas y media por la bahía que protege

"Tres Jefes del operativo: el contraalmirante Carlos Busser, el general de división Osvaldo Garcia y el contraalmirante Gualter Allara."

Rafael Wollmann llega a Buenos Aires en el avión de Aeromaster en que Gente llevó a sus periodistas al sur del país.

QUE ESTUVO ALLI

Puerto Stanley. Era nuestro entrenamiento como tripulantes del velero de diez metros. Ya en tierra, decidimos que al día siguiente, 2 de abril, volveríamos para hacer una lista de las provisiones y los equipos que necesitaríamos para el viaje: trajes de agua, guantes.

Simon y yo llegamos a las 19.30 al hotel Upland Goose. Era la hora de la cena y, también, el momento en que Patrick Watts, locutor y nativo de las islas, comenzaba a transmitir desde la única radio, la Falklands Islands Broadcasting Station. La programación era casi siempre la misma: hasta las 19.45, la tanda de avisos clasificados mediante los cuales los habitantes anunciaban sus ventas, desde una estufa hasta fruta fresca, lo más escaso y necesario. A las 19.45 comenzó el programa de deportes transmitido en directo por la BBC de Londres y a las 20, como siempre, llegó el panorama informativo. Se leyeron noticias de las Georgias pero ninguna era alarmante.

Aquí quiero destacar la importancia que para los isleños tiene la radio que opera Patrick Watts: para ellos es el único medio de comunicación, de contacto entre ellos y el mundo exterior. Desde el momento en que comienza a transmitir nadie la apaga. Incluso en muchas casas antiguas no tienen aparato de radio sino solamente un parlante conectado directamente a la radioemisora a través de un cable. Para ellos es todo: noticias de las estancias distantes, novedades triviales, mensajes personales. Todo.

A las 20.15 ocurrió algo. Se comunicó que el programa sería alterado porque Rex Hunt, gobernador de las islas, dirigiría un mensaje. En su inglés nítido y de tono paternal, Hunt comenzó señalando que **'el canciller argentino, Costa Mendez, no quiere usar los canales diplomáticos para solucionar el problema de las Islas Georgias del Sur. Sumado a lo que dijo el ministro —agregó— hay una gran evidencia que de las Fuerzas Armadas Argentinas se preparan para invadir las islas Falklands. En estas circunstancias, el Consejo de Seguridad ha dado los siguientes puntos a ser aplicados en Stanley, ya que no cree que en el campo ocurra algo y que deban ser tomadas medidas allí'.**

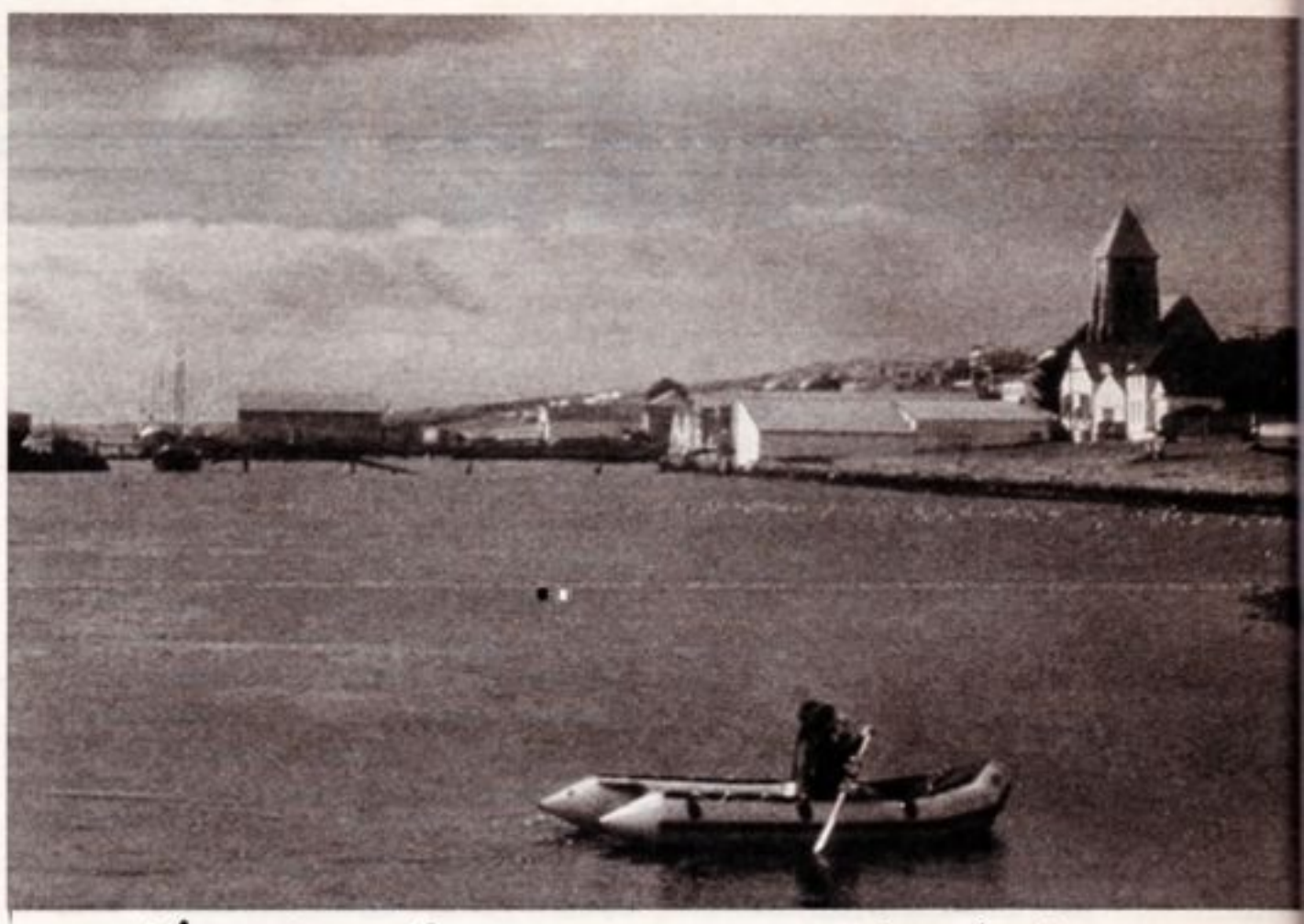
A continuación, en medio de un clima muy tenso, enumeró esos puntos: **'He alertado a los marines reales y convocado a los miembros activos de las Falklands Island Defense Force para que se presenten al Drill Hole lo más pronto posible. Van a estar de guardia en lugares clave de la ciudad. Los colegios van a estar cerrados mañana. La estación de radio seguirá en el aire hasta próximas noticias. Si el Consejo de Seguridad está pidiendo que se mantenga la paz con el gobierno argentino, supongo que tendré que declarar el estado de emergencia antes del amanecer. Voy a volver al aire ni bien tenga algo que decir, pero mientras tanto les pido a todos que se mantengan calmos, fuera de las calles, en particular no circulen por el camino al aeropuerto, quédense adentro y no agreguen problemas al Consejo de Seguridad haciendo demostraciones o dañando propiedades argentinas. Eso va a jugar a favor de ellos y proveerlos de la excusa que necesitan para invadirnos. Así que por favor no tomen las leyes por sus propias manos. Eso les va a demostrar a nuestros visitantes que somos ciudadanos responsables, obedientes de las leyes y resueltos.'**

Todos estábamos mudos, helados. No lo podíamos creer. En el comedor estaban cuatro periodistas ingleses, ocho operarios de Gas del Estado, un visitante británico de apellido Carisley los dueños del hotel, el matrimonio King y sus cuatro hijos. Luego del discurso el silencio siguió y continuó aún más, porque de inmediato las palabras de Rex Hunt fueron retransmitidas. Todos nos mirábamos, callados, pero yo sentía que los ojos se clavaban mucho más en mí porque sabían que hablaba inglés. Después me preguntaron qué opinaba. Les dije que no creía esa noticia.

"El pabellon nacional en el mastil de una dependencia oficial británica. En su frente el impacto de un disparo de mortero."

HABLA EL UNICO PERIODISTA QUE ESTUVO ALLI

Nos levantamos, dejamos la comida casi intacta (cordero, como todas las noches, todos los días) y junto con los cuatro periodistas ingleses caminamos hacia la oficina de telex para tratar de hablar cada uno con su país. Ellos pasaron las noticias a sus diarios. Yo no pude hablar con Buenos Aires. No se escuchaba nada a través de la línea. Corté.



"La última foto que saqué de las Malvinas bajo dominación inglesa. La tomé desde el velero en que pensaba viajar a las Georgias"

Entonces, nos dirigimos a la casa del Gobernador Hunt. Al llegar los marines ya estaban en acción: había armas en el piso y el pertrechamiento comenzaba. Hunt nos recibió. Apenas un minuto. Estaba nervioso, sin afeitar. Reiteró las noticias que poseía acerca de una inminente invasión y nos dijo que pronto veríamos los primeros signos. Había cinco barcos argentinos cerca de Stanley. Cortesmente, nos pidió que no nos metiéramos en el camino, que por seguridad no obstaculizáramos lo que ellos debían hacer. Nos autorizó a circular por las calles y se despidió.

Corriendo, salimos hacia el Drill Hole, un gran galpón en el medio de la ciudad. Allí estaban los marines y los integrantes de la defensa civil en pleno entrenamiento. Eran treinta hombres preparando sus armas. Uno de ellos nos vio y, también cortesmente, nos echó. ¿Dónde ir..? A la radio. Allí estaba Patrick repitiendo: **"No nos pueden quitar esto"**. Se preparaba para transmitir durante toda la noche. Nos preguntó si habíamos hablado con las autoridades argentinas y ante nuestra negativa decidió que todos fuéramos a visitarlos en su Land Rover. El vicecomodoro Gamen nos recibió con un whisky. También estaba el vicecomodoro Gilabert. No preguntaron qué nos hacía falta. Ellos no sabían nada. (Después me enteraría que la respuesta estaba condicionada por la seguridad del operativo).

Habíamos llegado a las 23 y una hora después regresábamos al hotel para seguir escuchando radio. La psicosis de la guerra había comenzado. los habitantes de las Malvinas llamaban a la radio y todo lo que decían salía en directo al aire. Comentaban que habían escuchado motores de helicópteros, que veían sombras, cosas raras, extrañas, disparatadas algunas. A las 2.15 subimos a nuestras habitaciones.

"Una de los primeras fotos tras la recuperación. Un soldado argentino monta Guardia tras la rendición de los marines reales"

Yo puse el despertador para que sonara a las 4.30 y me recosté, sentado y vestido, con la cámara colgada del hombro.

El despertador nunca sonó porque a las 4 golpearon muy fuerte en mi puerta. Abrí. Eran dos marines. Habían golpeado la puerta con la culata de sus armas, tenían las caras pintadas de negro. Me preguntaron por mister King. Dónde estaba. En ese momento apareció él, envuelto en su bata. Le comunicaron que tenían orden de llevar a todos los argentinos hospedados allí. A mí no. No me explicaron por qué pero deduje

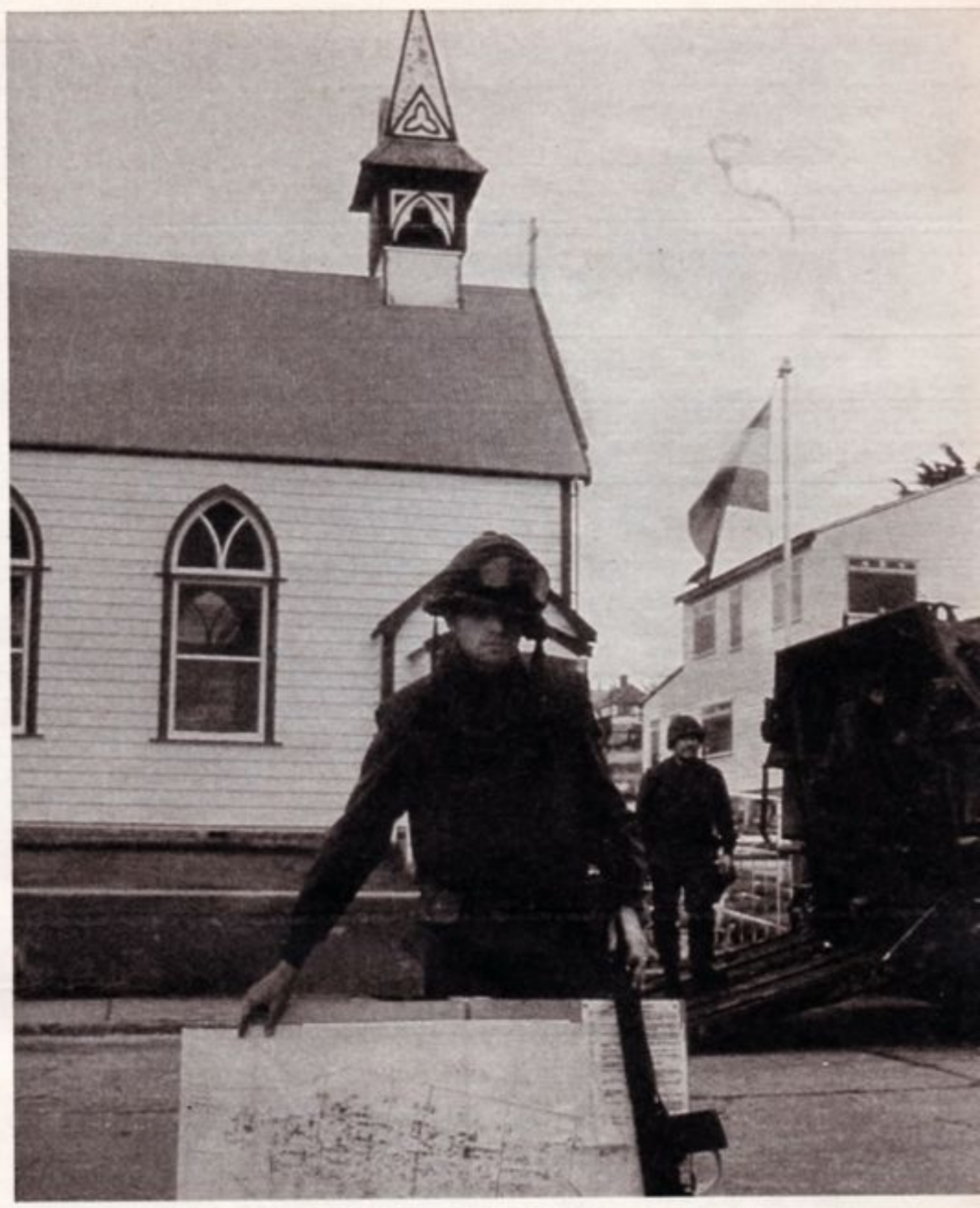
que conocerían la decisión del gobernador.

Entonces, con mis cuatro colegas británicos, corrimos nuevamente hacia la casa del gobernador. Hacía mucho frío: dos grados. Esta vez no nos recibió pero su secretario nos advirtió que era peligroso que saliéramos a la calle, puesto que los marines tenían orden de disparar sobre todo aquello que se moviera. Nos ofreció su casa —separada por una vivienda de la residencia del gobernador— para pasar la noche y hacia allá fuimos con la orden precisa de mantener las luces apagadas. Allí estábamos los cuatro periodistas ingleses, Don Bonner, el chofer de Rex Hunt, y yo además de un gato blanco y gris. Eran las 4.10.

Todo estaba en silencio y a oscuras. En mi reloj vi que eran las cinco cuando se escucharon los primeros disparos. Ráfagas de ametralladora y el estampido de morteros. Muy cerca, en la casa del gobernador. Escuchábamos, sin poderlas descifrar, las órdenes que daban los marinos para organizar la defensa.

Subimos hacia un dormitorio ubicado en la planta alta. Nunca voy a olvidar ese momento: suavemente, por debajo del estampido de las armas, podíamos escuchar la música de "El lago de los cisnes" que transmistía la radio. El tiroteo continuaba afuera. Nosotros, tirados en el piso de la habitación, podíamos oír eso y la radio que seguía emitiendo música y los llamados de los habitantes de Puerto Stanley que se pasaban mensajes entre sí, preguntaban unos por otros, hablaban de la guerra, contaban lo que habían visto en llamados directos que salían al aire. Era una situación muy extraña para nosotros: nos aturdía el seco ruido de las armas, de a ratos escuchábamos música clásica y luego los relatos del combate y, por encima de todo, soportábamos al gato, el condenado gato que se había puesto mimoso, ronroneaba y caminaba sobre nosotros.

A las 6.15 escuché un llamado. Alguien gritó: **"¡Alvarez...!"** y después una frase ininteligible. Nos miramos. Los ingleses me preguntaron si esas palabras habían sido pronunciadas en castellano. Les dije que sí. Ya no había dudas: los soldados argentinos estaban en las Islas Malvinas y peleaban por recuperarlas.



"Frente a la iglesia católica de St. Mary un soldado me muestra un mapa de Puerto Stanley; nuestra bandera ya ondeaba en todos los mástiles."

A las 6.25, bruscamente, se detuvo el fuego. Desde el terrible silencio se escucharon los gritos de un hombre que en perfecto inglés pedía al gobernador Rex Hunt que se rindiera.

Todavía estaba oscuro. Cuánto tardaba en amanecer. El silencio no se disipaba.

Cuando aclaró un poco, traté de mirar hacia la casa del gobernador pero justo ahí frente a la ventana y en esa isla pelada, estaban dos árboles que me impedían ver. Los árboles y la casa del chofer de Hunt. En otra dirección descubrí que estaban ocultos algunos marines. Detrás de automóviles, arbustos y cercos. Después recomenzaron los disparos aunque en forma aislada. A las 7.30 habló por la radio mister Lamb, jefe de policía, para declarar el estado de emergencia. Nadie podía salir de las casas, nadie debía ir al colegio. Nada. Luego, volvió la música clásica hasta que un llamado telefónico desde el hospital informó que la situación era normal y que no había heridos. Sólo estaban allí los ciudadano británicos enfermos.

Media hora después se oyó al gobernado Hunt decir que había decidido no rendirse "**estos bloody argentinos (malditos argenti nos)**". Y para que no quedaran dudas dijo: "**por cierto que no**".

Continuábamos siendo testigos de la recupe ración (bueno, solo para mí) de las Malvinas través de la radio y lo poco que podíamos ve hasta ese momento, es decir, marines agazapa

HABLA EL UNICO PERIODISTA QUE ESTUVO ALLI

"Cansados pero contentos, tres infantes se distienden tras las horas tensas de la noche. Ellos me contaron su historia. Yo la mia"

dos cerca de la casa de gobierno. A las 7.45 una mujer contó que había visto un gran helicóptero cerca del aeropuerto. Afuera, comenzó un tiroteo violentísimo y en ese momento comenzó a ser interferida la radio. Mientras se ajustaba la frecuencia, se alternaban voces en inglés y castellano hasta que salió, impecable, este mensaje dicho por uno de nuestros soldados, supongo. El dijo: **"Es un llamado al gobierno colonial de las Islas Malvinas. Tenemos una gran fuerza. Queremos ser fieles a nuestros principios cristianos y occidentales y no queremos hacerles ningún daño. Queremos que estén todos bien"**.

Luego, Patrick Watts siguió en su trabajo y a las 8 pidió que no se disparara contra un hombre que iría caminando por Ross Road, llevando una bandera blanca, hacia la casa del gobernador. De inmediato, conectó con la BBC, que en su primer noticiero del día informaba que era inminente un ataque a las Falkland Islands. Pensé: no saben lo viejas que son sus noticias.

A las 8.10 vi por la ventana que en un recodo del camino que lleva a la casa de Hunt apareció el vicecomodoro Gilabert. Levanté la cámara y apunté hacia él con el teleobjetivo de 180 milímetros. Alcancé a oprimir dos veces el obturador. Dos fotos. Alguien, no sé de dónde, en ese mismo momento, apretaba un gatillo y disparaba una bala que hizo explotar el vidrio de la ventana de dos hojas por la que me asomaba. Esa bala pasó a un metro y se hundió en la pared, a menos de medio metro de uno de los periodistas ingleses. Nos tiramos otra vez al piso y con mucho miedo nos arrastramos hacia la planta baja, donde estaba la cocina.

Para descomprimir la situación y darnos ánimo uno de los muchachos dijo: **"Bueno, yo lo siento mucho pero estoy muerto de hambre"**. Y preparó té, huevos revueltos y a cada uno nos lo sirvió con pan. Pero yo apenas pude tragar algo. Tenía un nudo apretado muy fuerte en el estómago y no me importaba el hambre que sentía.

A las 8.15 Patrick anunció que la bande argentina ya flameaba en Moody Brook, el cu tel de los marines, diciendo que había sido oc pado sin resistencia porque estaba vacío. L soldados ingleses ya lo habían abandonado.

8.25. Gilabert habla por radio para decir q quiere encontrarse con el comandante de oper ciones argentino frente a la Iglesia. Que ven acompañado por un hombre y con bandera bla ca. En tanto, los malvinenses seguían contánd se entre sí sus historias a través de las onda Alguien dijo que una casa había sido dañad otro, que había visto aviones argentinos volan sobre Green Patch, al norte de Stanley. De pués, otro anunció: el comandante argentino dirigía hacia la iglesia para hablar con Gilaber

Como lo había hecho durante toda la noche en mi minúscula libretita negra seguía anotand lo que veía, oía y sentía. A las 8.50 escrib **"Veo los primeros tanques argentinos avan zando por Ross Road y detrás de ellos, cam nando lentamente en posición de combate, lo soldados. Tienen las caras pintadas d negro"**.

A su paso, los marines salían de sus escondi tes sin armas y con los brazos arriba, las mano apoyadas en la nuca. Era el momento de rendir se. Me asomo a la ventana y comienzo a saca fotos nuevamente. Pero antes saludé a los solda dos, les dije que era periodista argentino. Pidie ron que no los fotografiara: Me miraban co extrañeza, como preguntándose **'Y éste, ¿d dónde salió?'**.

En ese momento, las 9.15, la radio anunci que las Falklands Islands Defense Force se ha rendido.

Salgo a la calle y camino hacia la casa de gobernador. Nadie me impide trabajar. Los sol dados argentinos, cuidadosamente y sin gesto agresivos, palpaban a los marines a quienes le retiraban las armas cortas y los conducían a u lugar del patio de la residencia, donde los agru paban parados sobre el césped. Vuelvo a Ros Road y ahí saco la foto de los marines tirado sobre el asfalto. Los que seguían llegando (sa lían de todas partes) se acostaban al lado d aquéllos. En ese momento sale un Land Rove de la casa del gobernador. Llevaba un cuerp envuelto en una tela blanca. Después supe qu ése era el primer muerto de la recuperación d las islas, el capitán Giachino.

Entonces, junté fuerzas, no pensé en el ham bre ni el cansancio, ni siquiera en la nota qu estaba registrando. Comencé a recorrer el pue

"Un vehículo anfibio patrulla las calles de Stanley. En su costado, los impactos de metralla. Así confirmé la violencia del combate"

blo. Era un desierto. Nadie se asomaba a las ventanas. Me crucé con columnas de soldados. Los saludé. Me saludaron. Me preguntaban: **"¿De dónde sos?"** *"De Buenos Aires"*, les contestaba. **"Ah, yo soy de Quilmes"**, me dijo uno. **"¿Cuándo llegaste?"**, querían saber. *"Hace diez días"*, les contaba.

A las cuatro de la tarde vuelvo a pasar por la casa del gobernador. En el frente estaba su auto y su chofer. Veo a Rex Hunt salir con su uniforme de gala, seco y severo. Sube al auto y parten hacia el aeropuerto. Por suerte en ese momento llega Patrick Watts y juntos vamos detrás de Hunt.

En el camino hacia el aeropuerto Patrick —como cualquier inglés— circulaba por la mano izquierda. De pronto, veo que aparece en el camino un auto argentino manejado por un argentino, que como todo argentino avanzaba por la derecha. Me doy cuenta que ninguno pensaba desviarse. Lo tomo del brazo a Patrick y le digo que vamos a chocar, que por un momento abandone sus costumbres británicas. Justo a tiempo decidió ser razonable. Porque para el choque faltó muy poco.

En la base estaban los marines esperando el momento en que serían trasladados a Montevideo. Aparece el gobernador. Había reemplazado su uniforme por un austero traje gris oscuro. Me mira y me dice, sin enojo: **"Ahora debes estar contento"**.

Vuelvo al pueblo y sigo caminando, sacando fotos, hablando con los soldados. Hasta que a las 19 llega la noche y decido volver al "Upland Gooso". Me recibe la señora de King, ve mi cara que seguramente reflejaría el hambre, el sueño, el cansancio y me dice que la acompañe, que me va a dar de comer. Pastel de papas con carne de cordero picada.

Me voy a dormir a las ocho y a esa hora, pero de la mañana siguiente, pongo el despertador. Esta vez sonó a la hora que quería.

Bajo a tomar el desayuno. Allí estaba Mr. Carisle. Le pregunto cómo está. Me responde: **"Yo bien, pero no voy a permitir que me ofendan ustedes, los argentinos"**.

Tomo la cámara, me la pongo al hombro y salgo otra vez a la calle, donde ya se asomaban algunos vecinos con sus bolsos y carritos, dirigiéndose hacia los comercios. Empecé a caminar. Quería ver, vivir, fotografiar por completo ese primer día de los argentinos en las Islas Malvinas".

Rafael Wollmann

GENTE

Director Ejecutivo
Anibal C. Vigil

Subdirectores
Agustín Bottinelli y Jorge de Luján Gutiérrez

Jefes de Redacción
Renée Sailas y Norberto Angeletti

Secretarios de Redacción
Alberto Amato y Gerardo Heidel

Prosecretario de Redacción
Manuel Caldeiro

Redactores Especiales
María Laura Avignolo y Jorge Palomar

Redactores
Elena Llorente, Graciela Cravino, Gabriela Cociffi y Mario Markic

Colaboradores
Susana Araujo, José S. Roca, Liliana Morelli, Edith Sanchez, Carlos Monti, Rubén Giordano y Cora Lasso

SERVICIOS EXTERIORES
U.S.A.: Alberto Oliva y Florencia Braguinsky
PARIS: Danielle Raymond y Ana Barón
ROMA: Bruno Passarelli
MADRID: Esteban Peicovich

Jefe de Arte
Alfredo Misiti
Diagramadores
Jorge Victor Aldaz, José Luis Taffarelli y Elida V. Marin

Departamento Fotografico
Jefe: Eduardo Forte
Subjefes: Aldo Abaca y Ricardo Alfieri (h.)
Coordinador: Norberto Mosteirin
Producciones Especiales: Jorge Aguirre, Eduardo Giménez, Guillermo Gruben, Eduardo Klenk, Héctor Maffuche, Guillermo Rondini y Humberto Speranza
Reporteros especiales: Marcelo Figueras, Gerardo Horovitz, Ricardo López, Aldo Martinez, Oscar Mosteirin, Gerardo Prego, Jorge Salto.
Reporteros: José Manuel Cáceres, Rafael Calviño y Julio Cartier

Subgerente de Producción de Publicidad
Héctor M. Boo
Promotor de Publicidad
Carlos Romeo

Jefe de Archivo
Enrique Grimaldi

Administrador General
Carlos Alfredo Aller Atucha

Director Administrativo
Raul L. A. Gay

Director Comercial
Rafael Duque

Gerente de Circulación
Pablo O. Rima

Directores creativos
Jorge Piñeyro y Luis María Pérez Cardenal

Talleres Gráficos
Director Ejecutivo
Jorge Terra

Gerente de Talleres
Alberto Caeiro

GENTE, fundada por Editorial Atlántida S. A., el 29 de julio de 1965, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S. A., Azopardo 579, 1307 Capital Federal. T. E. 33-4591/99. Director General: Carlos Vigil. APARECE LOS JUEVES. Precio del ejemplar en todo el país $ 27.000.- SUSCRIPCIONES: En el exterior con franqueo vía aérea certificado: Países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay), 1 año (52 números) u$s 195.- Resto: Sudamérica, Centroamérica y Canadá u$s 235.- Europa: u$s 255.- Asia, Africa y Oceanía u$s 290.- Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 137.166.- Impresa en Escobar exclusivamente con Tintas Letta en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S. A., editora de las revistas Billiken, Para Ti, El Gráfico, Chacra & Campo Moderno y Somos. Adherida a la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA), a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP, Sociedad Interamericana de Prensa. "Printed in Argentina".

8 de abril de 1982
Nº 872

¿QUE ES UN BUZO TACTICO?

Fueron los primeros en desembarcar. Los que hicieron en terreno pantanoso ocho kilómetros de marcha en sólo cuatro horas. Mantuvieron los enfrentamientos más duros. Tuvieron bajas. Son hombres preparados para todo tipo de combate. Pero, ¿quiénes son, dónde se entrenan, qué saben hacer?

La base de entrenamiento y preparación de los buzos tácticos funciona en la Base Naval de Mar del Plata. Sus miembros, en su mayoría voluntarios, son seleccionados con excesivo cuidado. Tienen mucho que ver, edad, talla y peso. Son, por lo general, hombres robustos con entrenamiento mas que riguroso. Su misión fundamental es la de colocación de minas, destrucción de redes antitorpedos, lucha submarina y desembarco de reconocimiento. Además de expertos buceadores son paracaidistas y excelentes tiradores. Son indispensables en la defensa o ataque de puertos. Su estado físico supera los límites normales de un buen atleta. Como hicieron en Malvinas, pueden recorrer, de noche, en terreno pantanoso y casi desconocido, ocho kilómetros en poco menos de cuatro horas y sosteniendo tiroteos aislados.

La sincronización de sus movimientos es una de sus armas junto al factor sorpresa. Son capaces de realizar acciones de demolición con cargas explosivas como también de desactivar minas. Dentro de su preparación hay severísimos ejercicios de supervivencia realizados en zonas inhóspitas y de duras condiciones climáticas.

En el operativo de recuperación de las Islas Malvinas, fue un comando de estos buzos quien encabezó el desembarco. Su misión era llegar de la playa hasta el centro de la ciudad y allí comunicar el estado y la posición de la resistencia inglesa. Fueron ellos quienes obligaron a replegarse a los marines hasta la casa del gobernador. En ese comando estaban el capitán Giachino, muerto en el combate, y dos oficiales heridos. Ahora, cuando usted lea "buzo táctico", ya sabe de qué le hablan.

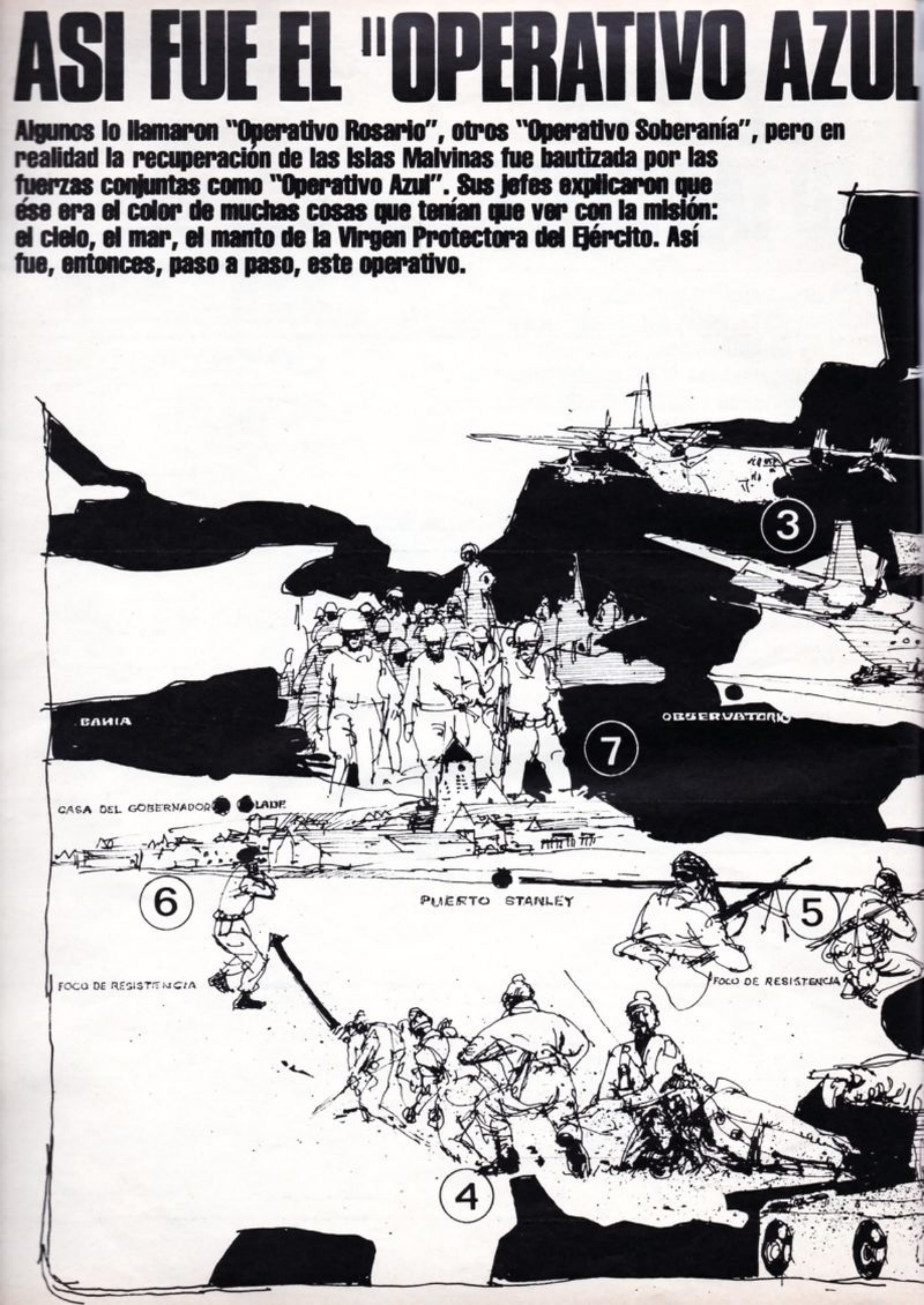
Granadas de mano y equipo de demolición. Este hombre es uno de los miembros del comando de buzos tácticos que actuaron en Malvinas. Aquí reordena su equipo de combate, después de las operaciones en las islas.

hay digestivos de acción simple,

solo Alikal es de acción completa

ASI FUE EL "OPERATIVO AZUL

Algunos lo llamaron "Operativo Rosario", otros "Operativo Soberanía", pero en realidad la recuperación de las Islas Malvinas fue bautizada por las fuerzas conjuntas como "Operativo Azul". Sus jefes explicaron que ése era el color de muchas cosas que tenían que ver con la misión: el cielo, el mar, el manto de la Virgen Protectora del Ejército. Así fue, entonces, paso a paso, este operativo.



1) Ante la posibilidad de un aterrizaje de aviones argentinos, los soldados ingleses habían obstruido la pista con obstáculos de diferente tipo. Camiones, tractores, algunos de ellos volcados, y en un total de veinte, fueron colocados a lo largo de la única pista de Malvinas.

2) Helicópteros de la Armada apoyados por infantes de marina limpiaron la pista.

3) Tres aviones Hércules de la Fuerza Aérea Argentina, apoyados por la aviación de Ejército, aterrizaron a las seis de la mañana del viernes 2 de abril. Así se desembarcaron los primeros efectivos y los primeros equipos de material pesado y semipesado.

4) Unas horas antes un comando de buzos tácticos llega hasta las costas sudoeste de la isla, a ocho kilómetros de la casa del gobernador dentro de Puerto Stanley.

5) A lo largo de ese recorrido el comando enfrentó varios focos de resistencia por parte de los marines ingleses.

6) Minutos antes de las seis de la mañana el comando de buzos tácticos llegó hasta la casa del gobernador, hacia donde se habían replegado los marines, protagonizándose el tiroteo donde murió el capitán Giachino.

7) Mientras tanto, el resto de los efectivos del Operativo Azul ingresaba a Puerto Stanley en vehículos anfibios, formando inmediatamente patrullas de vigilancia después de haber logrado la rendición total de los marines ingleses y del gobernador.

2/4/1982

ISLAS MALVINAS

ESTE ES EL RELATO DE NORBERTO G., CORDOBES, 18 AÑOS, SOLDADO CONSCRIPTO QUE DESEMBARCO EN LAS MALVINAS EL 2 DE ABRIL:

"ESTOY ORGULLOSO SEÑOR, QUERIA VENIR"

—¿Cómo te llamás?

—Norberto, señor.

—¿Desembarcaste el dos?

—Sí, ayer. Ayer llegamos todos.

—¿De dónde sos?

—De Córdoba, señor. Soy cordobés.

—¿Cuántos años tenés?

—Dieciocho.

—¿Y cuánto hace que estás haciendo la conscripción?

—Dos meses.

—¿Cuánto tiempo estuviste embarcado?

—Casi cinco días.

—¿Cómo te sentías?

—Bien, señor. Muy bien.

—¿Sabías que ibas a venir a reconquistar las Malvinas?

—Algo sabía. Nos daban órdenes. Nos hablaban mucho. Eso fue bueno, nos tranquilizó. Cuando supimos todo nos alegramos, yo me alegré, yo quería venir.

—¿Vos querías venir, pese a todo?

—Claro, señor, a mí me gusta ayudar al país y en eso estamos.

—¿Tuviste miedo en algún momento?

—No, le juro que no.

—¿Qué pasó en el barco cuando el capellán dio la misa?

—¿Usted cómo sabe eso, señor?

—Me lo contó un compañero tuyo.

—Ah, bueno fue muy lindo. Nosotros estábamos escuchando misa y casi al final un compañero de las filas de adelante gritó "Viva la Patria" y todos, hasta el cura, empezamos a cantar el himno. Todos en el barco cantábamos el himno. En eso vemos que el cura llora y a mí, señor, le juro, se me puso la piel de gallina. El lloraba y algunos de nosotros también.

—¿Qué pasó después?

—Hubo silencio, nos callamos. El cura nos bendijo y nos habló muy lindo. Apenas salió el sol, desembarcamos.

—¿Hace mucho que no te comunicás con tu familia?

—Sí, hace rato. Ahora van a saber que estoy bien (se ríe).

. . . . . .

Norberto tiene la cara pintada de negro. Es flaco y el fusil parece dos números más grande que él. Ahora hace guardia en la puerta de la casa del gobernador.

Tiene dos hermanos más chicos. Tiene ganas de estudiar y terminar el secundario. Por ahora, es un soldado argentino que llegó a recuperar parte de nuestro territorio.

. . . . . .

—¿Estuviste en algún tiroteo?

—No, señor.

—¿Hasta cuánto te vas a quedar?

—No sé, creo que mucho tiempo.

—¿Por qué antes me dijiste que querías venir?

—Porque quería estar acá, quería venir con los muchachos que estaban conmigo.

—¿Ahora tenés la sensación del triunfo?

—Sí, claro. Pero desde antes ya sabía que íbamos a ganar. Nos teníamos fe (se ríe). Mire, hace un rato unos periodistas, como usted, pasaron por acá con el general (se refiere al general Américo Daher) y él les dijo: "Miren, de acá sólo nos sacan en cajones. . ."

—Pero vos sabés que e quiere decir que si hay lucha va ser hasta el último hombre

—Yo lo sé, señor, yo lo s Pero acá vinimos a ganar o morir y eso lo sabemos todos.

—¿Siempre fuiste valiente?

—La verdad es que le teng miedo a pocas cosas. De chic me gustaba pelear con los otr pibes. Así que. . .

—Norberto, ¿extrañás a familia?

—Sí, eso es lo que m extraño. Somos muy pegad nosotros con mis hermanos

Norberto G. frente a la puerta de la casa del gobernador inglés: "Yo quería venir. A mí me gusta ayudar al país".

his padres.

—¿Cuánto hace que no descansás?

—Ya perdí la cuenta, señor. ero acá lo que más molesta es l frío. Nosotros los cordobeses o estamos acostumbrados a ste frío.

—¿Estudiás o trabajás?

—Por ahora trabajo, en casa o necesitamos, pero quiero eguir estudiando y terminar la ecundaria.

. . . . . .

Cerca del portón de entrada onde está Norberto están algunos de sus amigos. Chacho, Rulo y Oscar. Son jóvenes. Son chicos de cara fresca que ni la pintura negra puede disimular. Son amigos, tan amigos aquí, en este pedazo de Argentina, como allá, en el barrio San Vicente de Córdoba.

. . . . . .

—Norberto, ¿cómo te imaginabas las Malvinas?

—Un poco así, por fotos que vi en las revistas. Pero es linda, lástima el frío. La verdad es que todavía no vi mucho, pero no debe haber mucho más ¿no? (se ríe).

—¿Hablaste con algún habitante?

—No, hicimos patrullas pero no había nadie en la calle.

—¿Cómo fue el desembarco?

—De eso no le puedo hablar, señor, disculpe.

—¿Pero cuando vos llegaste ya había otros soldados?

—Sí, ya había más soldados y había algunos tiros que sonaban.

—¿Qué fue lo primero que hiciste al bajar, cuál fue tu misión?

—Patrullar las calles de la ciudad, ver si había soldados ingleses o francotiradores.

—¿Tuviste problemas?

—No, ni uno solo. Todo estaba tranquilo, muy tranquilo. Andábamos con mucho cuidado pero no pasó nada. Igual no hay que descuidarse.

—¿Qué es para vos la patria?

—Donde vivo, donde viven mis padres y mis hermanos. Mi país.

—¿Y cuando escuchás esa frase que dice "morir por la Patria" que sentís?

—Y, que es así, que debe ser así, señor.

A.B.

La noche del jueves 1º de abril Ronald Reagan mantuvo una conversación telefónica, por espacio de cincuenta minutos, con Leopoldo Fortunato Galtieri. ¿Qué se dijeron? ¿De qué hablaron?

DE PRESIDENTE A PRESIDENTE

El diálogo tuvo lugar a las 8.21 de la noche del jueves primero de abril. Duró 50 minutos, hubo intérprete oficial; la charla real habría durado 25 minutos en cada punta de la línea. La Casa Blanca informó a GENTE que la llamada tuvo tres características inusuales:

—Se originó desde el espacio del presidente norteamericano, quien se preocupó mucho al enterarse de la inminente invasión a las Malvinas.

—Fue una de las raras veces en que el presidente Ronald Reagan intervino directamente en una crisis internacional.

—Fue la llamada telefónica más larga que Reagan haya mantenido con un líder extranjero desde que asumió la presidencia norteamericana.

Prácticamente la mitad de la conversación Reagan-Galtieri fue dedicada a las reflexiones del presidente norteamericano sobre la tradicional amistad de Estados Unidos con Argentina y Gran Bretaña.

Lo que sigue fue una parte del diálogo entre los dos mandatarios.

—Reagan: Mi querido presidente, yo le ruego que recapacite antes de tomar una determinación como la de invadir las islas Malvinas. Estoy convencido, que la primer ministro Margaret Thatcher tomará represalias militares. Estoy preocupado porque la conozco bien, sé que es una persona con gran determinación y que no cede cuando sabe que tiene razón.

—Galtieri: Nosotros no hemos buscado el incidente de las Georgias del Sur. No fuimos nosotros quienes lo magnificamos. Este dio lugar con toda crudeza a la verdadera razón de la crisis: la perpetuación de una situación colonial y la sistemática e irracional negativa a su justa y lógica solución.

—Reagan: Lo que le pido es que no desaten un conflicto con una invasión en las islas. Mi país y yo nos ofrecemos para negociar una solución para ambos países, ya que los dos son amigos de los Estados Unidos.

—Galtieri: La decisión de invadir la tomó mi gobierno ante la falta de buena voluntad para entablar negociaciones serias y a corto plazo por parte del gobierno británico. Queremos que se reconozca de una vez y para siempre que sus supuestos derechos no tienen otro origen que un acto de despojo.

—Reagan: Quiero que tenga en cuenta mi querido presidente que mi gobierno ha tomado medidas para mejorar las relaciones argentino-norteamericanas, específicamente influyendo ante el Congreso en favor del levantamiento de la prohibición de ventas de armas a la Argentina y un conflicto entre Argentina y Gran Bretaña constituirá un severo golpe a esos esfuerzos. Si la Argentina utiliza la fuerza para tomar las islas eso herirá la amistad entre nuestros países, porque el pueblo y el congreso norteamericano lo considerarán como un acto de agresión argentina.

—Galtieri: El paso que estamos decididos a dar lo resolvimos sin tener en cuenta cálculo político alguno. Comprendemos, y agradecemos, los esfuerzos que usted ha hecho y que permitieron mejorar las relaciones entre los dos países. Pero debe comprender que llevamos 150 años de espera y 17 de estériles conversaciones en el marco de las Naciones Unidas. El tiempo de esta hora en que usted me habla ha sido superado por los acontecimientos.

—Reagan: Comprendo muy bien las razones que los llevaron a esta determinación. Mi gobierno reconoce, desde luego, la prolongada administración y control británico sobre las islas Malvinas. Pero nos oponemos al uso de la fuerza para solucionar el conflicto. Hay que encontrar la solución pacífica a través de los canales bilaterales, así como multilaterales.

—Galtieri: Creo que mi país ya fue lo suficientemente paciente que se puede esperar. Aceptaremos el diálogo después de esta acción de fuerza, pero con el convencimiento de que la dignidad y el orgullo nacional han de ser mantenidos a toda costa y a cualquier precio. Mi pueblo le tiende sus manos al adversario pero no admite discusión sobre sus derechos, a los que paciente y prudentemente hemos tratado de reivindicar por la vía diplomática. Nosotros no podemos asumir otra actitud que la asumida. Me gustaría saber que hubiera hecho usted en mi lugar.

—Reagan: ¿Y que hubiera hecho usted en el mío?

Esta es una Kombi Volkswagen

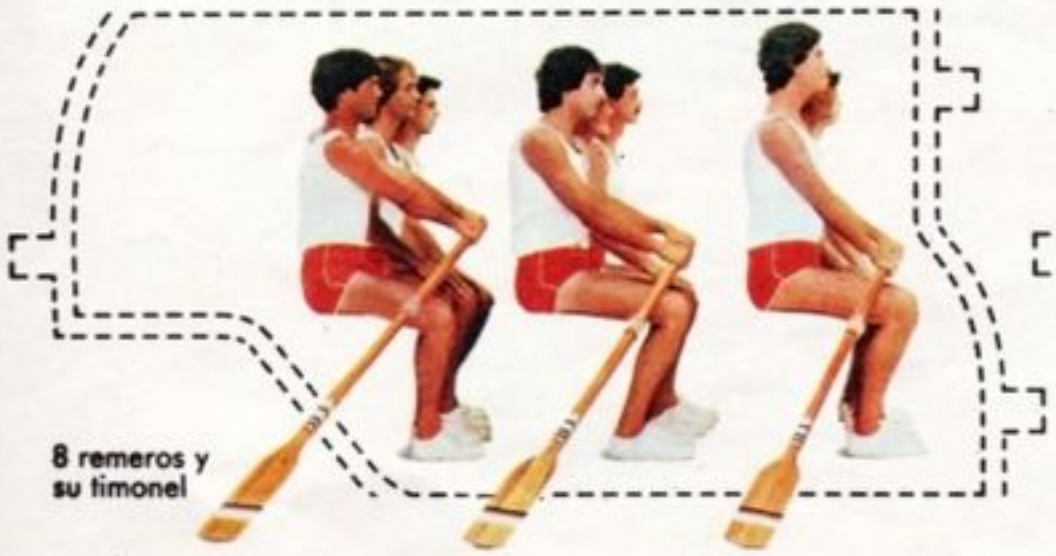
que con toda comodidad transporta a...

10 escolares
y su transportadora

9 ingenieros

9 enfermeras

la tripulación
de un jet



8 remeros y
su timonel

O sus pasajeros de todos los días.

(para recortar
y transportar)

Utilitarios Volkswagen

Ahora, producidos en la Argentina.

Dios salve a la reina. Tras los cristales, dos kelper (nativos de Malvinas) están listos para partir rumbo a la única escuela.

2/4/1982

ISLAS MALVINAS

Fueron muchas las notas que GENTE hizo en Malvinas a lo largo de sus 872 ediciones. Un ex hombre de nuestra redacción y actual subdirector de la revista SOMOS, Alfredo Serra, fue uno de los protagonistas de varias de esas notas. Ahora hace memoria y cuenta:

"ANTES, EN MALVINAS, SE VIVIA A

El auto del gobernador. Un lujoso y pulcro carricoche que muy pocas veces abandona la cochera y que no ha sido cambiado en 20 años.

"ANTES, EN MALVINAS, SE VIVIA ASI"

Archibald Ellskiling tiene 43 años, pecas, el pelo colorado, la barba rala, los brazos tatuados —una sirena, un ancla y una leyenda obscena, se los hizo un indio veinte años atrás en un tugurio del Soho—, las piernas flacas, los pulmones sucios de alquitrán y el hígado golpeado por ríos de cerveza negra caliente **Guiness**, la mejor y la más destructiva del mundo, un líquido pegajoso y rematado por una espuma amarillenta al que ni siquiera Hemingway se le atrevía en sus días de toros y alcohol. Archibald —nunca más escribiré en esta historia su apellido— era marinero a ratos, vagabundo casi siempre y no tenía familia cuando —veinte años ha— desembarcó en las islas y se quedó a esquilar ovejas por falta de un destino mejor. Esta mañana —son las seis, y el sol (si a esa bola pálida de un naranja desteñido se le puede llamar sol) salió a las cuatro—, después de palear en la vetusta estufa de hierro diez kilos de peat (turba) que ennegrecerán más todavía las paredes del living, y mientras mordisqueaba una salchicha inglesa frita que se mezcla con café caliente entre sus dientes torcidos y manchados, ha mirado a Cecil, su mujer —una kelper blancuzca de fríos ojos celestes y apenas 30 años, prematuramente adiposa—, y ha comprendido que ese largo silencio es definitivo. Nada más tienen que decirse. Mañana seguramente visitarán al jefe del registro civil —más tarde al pastor, aunque más no sea por el rito— y pasarán a formar parte de una extraña estadística. Porque las islas (pocos lo saben) tienen el mayor índice de divorcios del mundo.

Es un doce de mayo cuando Archibald se encaja las botas de goma sobre las peludas medias verdes que pagó una libra —el barco que las trajo llega dos veces por año hinchado de maravillas— y sube hasta la nuez el cierre relámpago de esa enorme y absurda campera que termina en sus rodillas. La cara se le borra detrás del gorro de lana azul que sólo dejará libres sus ojos, como Fantomas, y empieza a andar por la calle Ross hacia el muelle, donde tiene que descargar un camión. Sabe —no necesita termómetro— que hay ocho grados bajo cero, que no tardará en lloviznar, como todos los días, que el viento ronda los cien kilómetros y que el garrotillo —partículas de hielo que se clavan en los ojos y lo lastiman— no cesará hasta el mediodía. Sabe también que tras el avaro y castigado asfalto lo esperan tres cuadras de piedra, barro y blanduzca turba, la maldita topografía de esas islas que ya ni siquiera maldice. A los cinco minutos de marcha el sol desaparece tras unos nubarrones que parecen multiplicar el viento, el agua y el frío. Dobla el pescuezo y embiste como toro. Entonces ve, de rodillas, todo ropa de lana, con un cuchillo en la mano, a Thomas Reed, empeñado en cavar pozos en su jardín, pozos que después tapa trabajosamente con un enorme cuadrado de nailon.

—Lechuga, Tom.

—Lechuga, Arch.

Se ríen. Archibald sigue su camino calle abajo mientras piensa que un día de estos él también debería comprar unas semillas y plantar lechuga, tomates y todo eso, porque el único médico de Puerto Stanley le ha dicho una vez, después de golpear su espalda secamente con nudillos duros y sarmentosos, que necesitaba no se acuerda qué vitaminas que sólo tienen las verduras, y ha espetado una palabra que le pareció graciosa o acaso ridícula: escorbuto. Sin embargo, una cuadra más adelante, se olvida del proyecto. Por años y años ha visto a sus vecinos de la calle Ross y de otras calles luchar como demonios para defender esas escuálidas plantas coloradas y verdes condenadas de antemano a morir bajo la nieve, el frío, el garrotillo o la furiosa lluvia. Sabe que sólo en verano —el fugaz verano de las islas— es posible cortar flores y armar esos simétricos tiestos que luego Cecil, su mujer, callada e indiferente, pone detrás de los cristales como una invariable escenografía.

Antes de llegar al muelle de maderas podridas y mil veces calafateadas con alquitrán y con sunchos de hierro se le instala en la garganta una cosquilla inconfundible. Nada le vendría mejor que un trago fuerte, quizá un scotch doble sin agua ni hielo. Pero no hay esperanzas: ese rito empieza a las seis en punto de la tarde. Antes de bajar al muelle y de atrapar el primer cajón pasa por el largo, centenario edificio de la Falkland Islands Company, un gigante que domina y regula toda la economía de las islas. A través de los vidrios sucios de las ventanas de marcos bien pintados, iluminadas las caras por lámparas, ve a los casi cien empleados —gacha la cabeza, llenando complicadas planillas— y piensa que es una lástima no estar allí aunque más no fuera por el parejo calor de las estufas y por las doscientas libras de sueldo, unos billetes de colonia que en nada se parecen a las libras de Londres pero que lo harían sentirse tan poderoso, casi, como el gobernador que tan pocas veces sale de la casa grande. Blasfema, escupe después de levantarse el gorro Fantomas azul, y camina hasta el camión donde lo esperan los cajones.

Al mediodía, cuando deja de trabajar para refugiarse en un cobertizo de techo verde y engullir un pedazo de carne de oveja frita con pan negro y cerveza, hace cuentas y promesas. Jura, por ejemplo, que una noche de estas se pondrá lo mejor que tiene —y que no es más que un saco de tweed y unos anchos pantalones de franela, además de una camisa blanca y de una bastante pasada de moda corbata turquesa y además de un bombín que compró por capricho y que no se atreve a usar— y se meterá, corajudo, en el hotel Upland Goose, el único de las islas, donde el cocinero le hará upland goose (un pájaro de las colinas) al curry y donde alguien le descorchará una botella de vino alemán, aunque la fiesta le cueste no menos de tres libras y media. Por supuesto, sería más feliz si una noche, con las mismas galas (o si es necesario con una buena ropa negra), pudiera tragar largos y espaciados scotchs en la barra del Colony Club, que después de todo no es más que un cuarto grande forrado con buenas maderas llenas de escudos e insignias, unas estufas y unos sillones. Pero sabe que a él, a Archibald, a ese marinero tatuado en el Soho (y a tantos como él), la entrada al Colony le está prohibida por rígidas leyes no escritas pero nunca violadas. Las noches del Colony, noches a puerta cerrada, han sido urdidas solamente para la buena sociedad de las islas, léase el gobernador, el jefe de la policía, el juez civil, el pastor, los gerentes de la Falkland, los gerentes de la West Store —el enorme supermercado— donde Archibald y todos los Ar-

ATLANTIDA

En la escuela de primeras letras —y a pesar de la especial situación geográfica de las islas— jamás se mencionó a la Argentina.

El West Store. Un enorme supermercado donde es posible comprar desde una barra de chocolate hasta una lancha con motor fuera de borda.

El saludo de los primeros turistas argentinos que pudieron llegar a las Malvinas: una avanzada involuntaria hacia la reconquista.

"ANTES, EN MALVINAS, SE VIVIA ASI"

chibald compran camperas, cubiertos, loza, cañas de pescar, cuchillos y mil chirimbolos que rara vez usan —en algo hay que gastar las libras que casi siempre sobran— y los visitantes ilustres.

Mientras come, el paisaje se repite. A cien metros de allí, el viejo Dudley Gooch pone en marcha el motor de su lanchón amarillo de piso de grueso vidrio. Como todas las mañanas, se ha vestido con un incomprensible capote amarillo furioso y se ha armado con una guadaña de tamaño colosal. Como todas las mañanas navegará mar adentro hasta que su armatoste cuadrado empiece a ambular sobre los fantásticos bancos de algas verdes, azules y violetas que crecen —brazos como tentáculos— más de un metro por día, pegará certeros golpes de acero y volverá con su cargamento hasta el blanco laboratorio forrado de ampollas y probetas. Archibald ha charlado más de una vez con el loco Gooch —como él lo llama—, pero jamás ha logrado sacarlo de su monotema: las algas de las islas. . . más de doscientos usos industriales. . . millones de libras. . . riqueza codiciada y escasa. . . reserva de proteínas. . . y otras cosas que Archibald no entiende y que lo aburren. En realidad, lo que más lo divierte son los postres que hornea Cecilia, la mujer del pescador de algas, la cerveza que nunca falta en la alacena de la casa, y saber que esa casa —Colonia Cottage se llama— está edificada sobre los restos de un remoto vapor que hacía la travesía Nueva York-San Francisco y que un día se hundió frente a Puerto Stanley.

Otras cosas ve desde el cobertizo cuando la oveja frita empieza a hacer estragos en su barriga. Una vez más Cynthia Desmond ha doblado con su carricoche por la costanera sin frenar en la curva, y una vez más —adivina Archibald— el viejo Courtney David discará el número ciento cuarenta y la denunciará a la policía por violar —piensa Archibald— una ley tan estricta como inútil, pues es bastante raro que dos autos se crucen en las calles de la isla, y absolutamente imposible que choquen.

Y como los cajones eran apenas treinta y ya están descargados, Archibald se lava las manos con agua fría y jabón en polvo convertido —ah, ese perpetuo ochenta por ciento de humedad— en un mazacote, se ajusta el cinturón y trepa calle arriba hasta su casa.

Una cuadra antes —no falla en esto, lo alegra— entra sin llamar en lo de Stanley Sampson (un nativo, un kelper, y por lo tanto despreciado por los que nacieron en Inglaterra) y le pregunta —como cada día— qué tal va el aparato. Stanley refunfuña, maldice, y sigue inclinado sobre el enorme televisor (el único de la isla), seguro de que algún día, cable va, cable viene, logrará instalar en su pantalla algo más atractivo y menos monótono que esas rayas y ese manto nevado al que acompañan chirridos, bip-bip y chisporroteos.

Es la una de la tarde cuando llega a su casa, ahora solitaria y fría. El sueño lo dobla, pero no tiene otro remedio que empuñar la pala y cortar grandes trozos de peat, ese viscoso, odiado y amado carbón sin terminar que es el único y todo el calor posible de las islas.

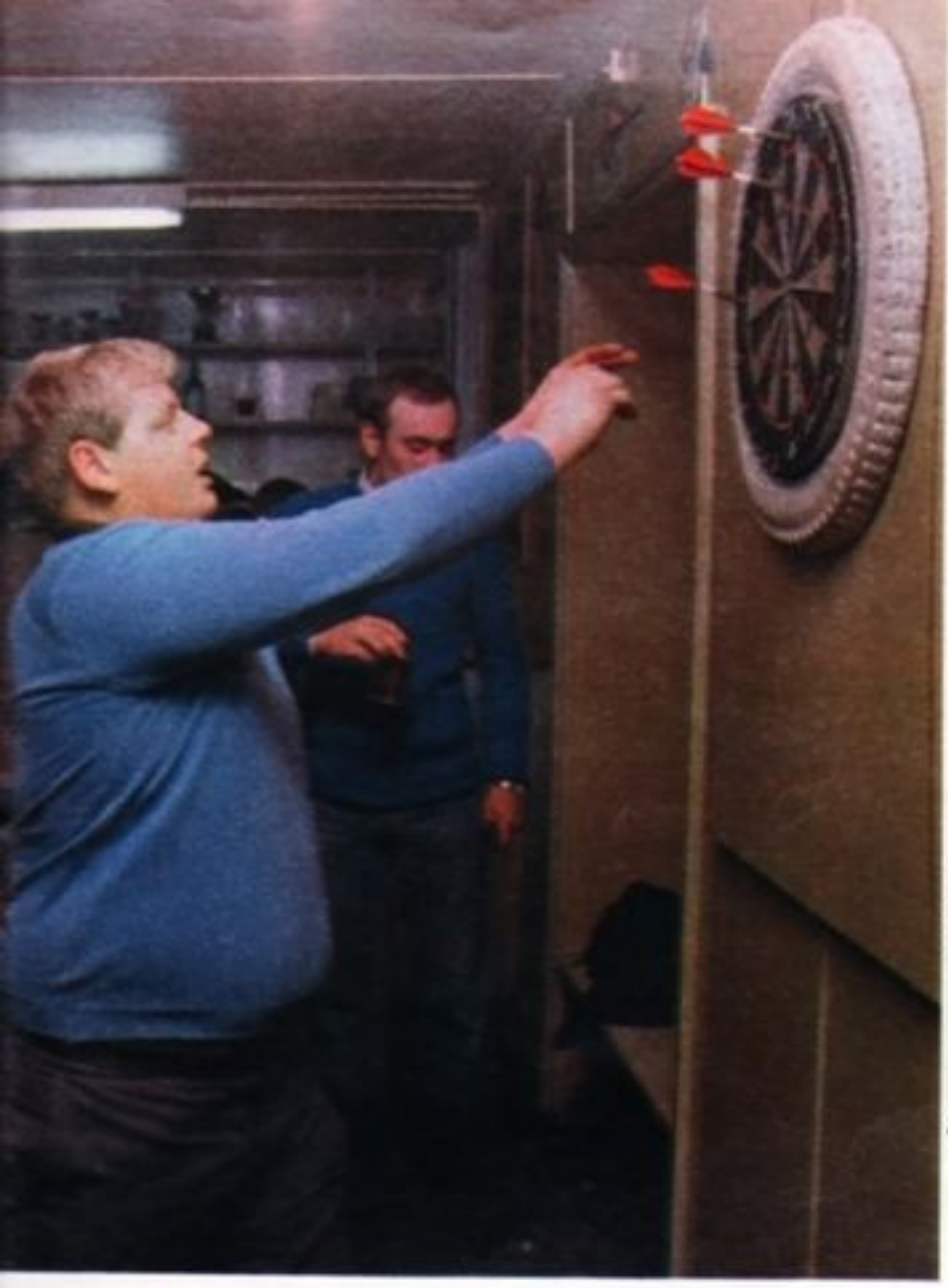
Llena la estufa con generosos bloques y ruega —a su manera, que suena a blasfemia— que el tiraje de la chimenea funcione bien, porque de lo contrario un humo pesado y negro lo batirá en retirada. Se duerme Archibald, marinero tatuado, pero —sin despertador— abre los ojos a las cinco y veinte, cuarenta minutos antes de la misa pagana, del principio y fin de todas las cosas, del sésamo ábrete, de la piedra filosofal que son las verdes, viejas e impersonales puertas de los bares de las islas.

A las seis menos tres minutos, con la misma ropa de la mañana pero la cara lavada, ya acecha junto a Tom, a Red, a Jack, a las mujeres de siempre, paseándose de una punta a otra de la calle, el instante en que el tabernero abra las compuertas. Es noche desde las cuatro, y cae sobre las caras de los parroquianos una luz amarilla derramada por los focos de sodio que la Power and Electrical Office ha encendido a las tres y media con un intenso colorado fantasmal que rebota —casi irreal— en el agua helada de la bahía. Pero esas horas (tres y media, cuatro, cinco) son horas muertas. Sólo importan las seis.

—Cerveza. Cerveza. Cerveza. Cerveza. Cerveza. Cerveza.

El mostrador de estaño o de madera o de las dos cosas, que a las seis relucía, se puebla de duros codos, de manos ásperas e impacientes, de gritos, de toses, de paquetes de cigarrillos abiertos y públicos (cualquiera atrapa cualquiera, lo mismo da, todos son tripulantes de la misma chalupa, todos estarán borrachos a la misma hora), de impredecibles ceniceros y de cientos de latas de cerveza de marcas célebres o ignotas estampadas con nobles escudos o mujeres desnudas, lo mismo da. Y junto a cada lata se instala un manojo de dardos, y los bebedores toman, agarran el dardo —índice y pulgar es la manera—, giran, pisan una marca sobre las tablas del piso y arrojan el diminuto venablo, que va a hundirse en el maltrecho corcho entre gritos, burlas, insultos, aplausos, nuevos desafíos, empujones y nuevos tragos. Que nadie intente descifrar el código. Archibald lo sabe ahora, veinte años después. Pero sus primeras semanas en los bares de la isla fueron de silencio y de no entender nada. Hasta que descubrió que los alaridos y el desorden y las locas ropas y el humo y la música —aquelarre, batahola intransferible e indescriptible— no impedían entonces ni impiden ahora que transcurran (eternos) largos y perfectos campeonatos sin trampa posible, y que de ellos nazcan magníficos campeones. Y fulgurantes amoríos, y casamientos que terminan, salvo error u omisión, en privados y silenciosos divorcios.

Cuatro horas dura la fiesta. A las diez menos tres minutos, el tabernero se hunde en la trastienda, vuelve con algo en las manos (es un disco de pasta, setenta y ocho revoluciones por minuto, envuelto en una trajinada felpa violácea) y mete ese algo en el plato de la victrola. Suena —o mejor: los parroquianos suponen que suena, es un reflejo condicionado, una campana de Pavlov con perro y todo— la marcha real británica, y cien ojos vidriosos y ahumados se clavan en el descolorido retrato de Isabel segunda, su majestad la reina, mientras se apagan las luces. En un último instante de lucidez, todos giran sobre sus talones y salen hacia la calle, la bahía, la noche, el viento, y tambalean hacia sus casas. Algunos, como zánganos elegidos, terminarán su vuelo nupcial en su propia casa y cama —un milagro—, y otros caerán en alguna cuneta o matorral hasta que un policía o un vecino



AFLANTICA

Una ceremonia al más puro estilo colonial: el gobernador y su mujer.

Los dardos. El deporte nacional de las islas junto con la cerveza.

El templo. Los malvinenses son una comunidad férreamente religiosa.

piadoso y desocupado lo levante y le muestre el camino de la salvación. Archibald, por ejemplo, es de los que tienen un duende de la guarda. Llegará por sus propios medios, y jurará, como cada noche, que su vida habrá de cambiar. Pero su vida no cambiará, aun cuando el sábado (algún sábado) trueque cerveza y dardos por una vieja película embutida en el proyector del pastor, que ha improvisado un cine en los altos del templo, o aun cuando cada domingo, de rodillas, en misa, haga promesas vagas e incumplidas antes de correr otra vez al bar.

Que ese día, el día del Señor, por razones sin duda obvias, abre de once a doce, para que el alcohol no borre del todo el relativo estado de gracia de tales pecadores.

Chico de las islas. Todo inglés excepto su condición de kelper (nativo de Malvinas): eso lo hace poco aceptable para los demás.

Nota del redactor: por razones profesionales, quien esto ha escrito, pasó, no hace mucho y no hace poco, diecisiete días en las Malvinas. Así como diecisiete en Londres, París, Nueva York, Buenos Aires deparan una escalida versión de tarjeta postal, en mismos días, en Puerto Stanley parecen una eternidad, con pero del lugar común. Todo lo narrado es exacto, excepto, quizá, algunos nombres que la memoria ha dejado escapar. Así es la vida de Archibald y de casi todos los mil ochocientos habitantes de las islas, dato más menos, calle más o menos. Quien esto escribe sabe que alguien preguntará cómo es la gente de este confín del planeta. La respuesta es difícil: bastante impenetrables son los hombres y las mujeres de las islas. Pero en todo caso es justo reconocer que son sinceros cuando le dicen good morning a un desconocido, y también cuando le abren la puerta de su casa para ofrecerle una taza de té (o de chocolate) y unos panes tibios. Lo demás pertenece a sus infinitas soledades particulares.

ALFREDO SER

No es el gran derby ni está la reina. Pero el turf tiene gran importancia y mucho público en las islas ahora reconquistadas.

el arte de tejer '82

Con el Arte de Tejer '82, usted puede tejer a medida todo tipo de prendas.
Es muy fácil lograrlo: basta seguir las instrucciones. Uno arriba, uno abajo, uno atrás y una miradita para ver qué hacen los chicos. Todos los puntos, muestras, tamaño de las agujas... todo está calculado para que las cosas le salgan perfectas.
Como a usted le gusta.
Por eso, al terminar un suéter, casi dan ganas de ponerle la etiqueta.

Arte de Tejer '82: 223 páginas color, 350 modelos, 106 puntos de tricot y todos los anticipos de la moda del tejido 1982 en el mundo, para toda la familia.

De Editorial Atlántida para usted.

DESDE EL 2 DE ABRIL DE 1982, LAS ISLAS MALVINAS TIENEN NUEVO GOBIERNO:

YA SON ARGENTINOS

Sabado 3 de abril.
El comunicado
número 4 del gobernador
militar de las Islas Malvinas,
general Osvaldo Jorge Garcia,
que fue emitido por la Radio
Puerto Stanley a todos los pobladores
de la isla, habla de "las garantias" y
promete entre otras cosas "el
mantenimiento del estilo de vida de los
habitantes de las islas; la libertad de
culto, el respeto a la propiedad privada,
libre determinación para entrar, salir o
permanecer; la libertad de trabajo y el
mejoramiento del nivel de vida". A
partir de ahora, ya son argentinos.

YA SON ARGENTINOS

Uno de los cuatro "stores" (tiendas) que hay en la isla recibió el sábado a la mañana la visita curiosa de algunos militares argentinos. Todos los negocios de la isla permanecieron cerrados el día viernes por orden del gobernador militar argentino. De todos los malvinenses uno de los hombres que mayor disgusto demostró frente a la ocupación argentina fue el "famoso" señor King, propietario del Upland Goose, el único hotel de la isla. Cerró sus puertas, no hubo más habitaciones para nadie y su esposa fue la encargada de decirle a todos: "El hotel está lleno, no hay un solo cuarto disponible".

Pegadas en estas ventanas había leyendas en inglés. Detrás de los vidrios los rostros asombrados de algunos chicos malvinenses que ven pasar a los soldados argentinos. Para ellos, una aventura. Como lo eran, por ejemplo, las manzanas que sólo llegaban a la isla una vez al año y en cantidad muy escasa. Ellos ahora deberán aprender muchas cosas nuevas. Aunque ya hay algo que saben de memoria: "**Chau amigo**". Casi todos los chicos de la isla repiten en un dificultoso castellano estas palabras cada vez que se cruzan con algún desconocido.

Patrick Watts es el director de la ex Falkland Island Broadcasting Station. Fue él quien por orden del gobernador inglés alertó a los pobladores sobre una posible "**invasión argentina**". A partir del tres de abril la emisora se llama LRA Radio Nacional Malvinas, y Watts sigue siendo su director. Fue quien leyó, en inglés, los primeros comunicados del gobierno militar.

Durante todo el viernes dos de abril, y por orden del comando militar argentino, los habitantes de la isla debieron permanecer en sus casas. Sólo podían salir llevando una bandera blanca. Con los vehículos se siguió el mismo criterio. Una de las dificultades fue tratar de convencer a los malvinenses que circularan por la mano contraria a la que estaban acostumbrados a hacerlo, es decir, por la izquierda.

El sábado 3 de abril los malvinenses salieron a la calle a hacer sus compras. A partir de las nueve de la mañana, la vida para los habitantes de la isla volvía a ser normal. El día anterior la población de Stanley tenía una cosa muy en claro: **"No vamos a dejar que nadie se quede contra su voluntad. Quienes quieran abandonar la isla podrán hacerlo sin inconvenientes. Un puente aéreo entre Malvinas y Comodoro los llevará hasta el continente"**. Estas fueron palabras del general Osvaldo Jorge García, el nuevo gobernador militar.

YA SON ARGENTINOS

Fueron hasta ahora súbditos de la Corona Británica. Sin embargo, no tenían ningún documento personal y su salida de las islas quedaba supeditada a un pasaporte que demoraba no menos de seis meses en llegar. Sus abastecimientos arribaban en un barco inglés que atracaba en Puerto Stanley cada tres meses. Todo debía ser encargado en Inglaterra y por este medio. Perder un barco significaba para cualquier cosa, desde ladrillos hasta papel para carta, tener que soportar una espera de mas de cinco meses.

YA SON ARGENTINOS

La iglesia católica de St. Mary, ubicada en Rosse Road, una especie de avenida costanera que bordea Puerto Stanley, tiene ahora en el mástil de su entrada una bandera argentina. Monseñor Spragеen, su titular, agradeció a las fuerzas de ocupación que no se hubieran provocado víctimas entre los civiles.

Clasificados Económicos de La Nación.

La manera de hacer negocios de una mujer moderna.

Avisos económicos para productos cuyo precio no supere los $3.000.000.-

Todo aquello que usted quiere vender, pero que por su precio no justifique un aviso más caro, ahora tiene un lugar: Los Clasificados Económicos de La Nación.
Todos los avisos tienen 3 líneas.
Y si los publica dos días seguidos, son todavía más económicos.
Acérquese a cualquier sucursal, agencia o receptoría de La Nación, y coloque su aviso.
Y póngase a esperar a los futuros compradores.

Tarifa:
Un día $25.000.-
Dos días $38.000

Clasificados Económicos
LA NACION

2/4/1982
ISLAS MALVINAS

POR FIN RECUPERADAS

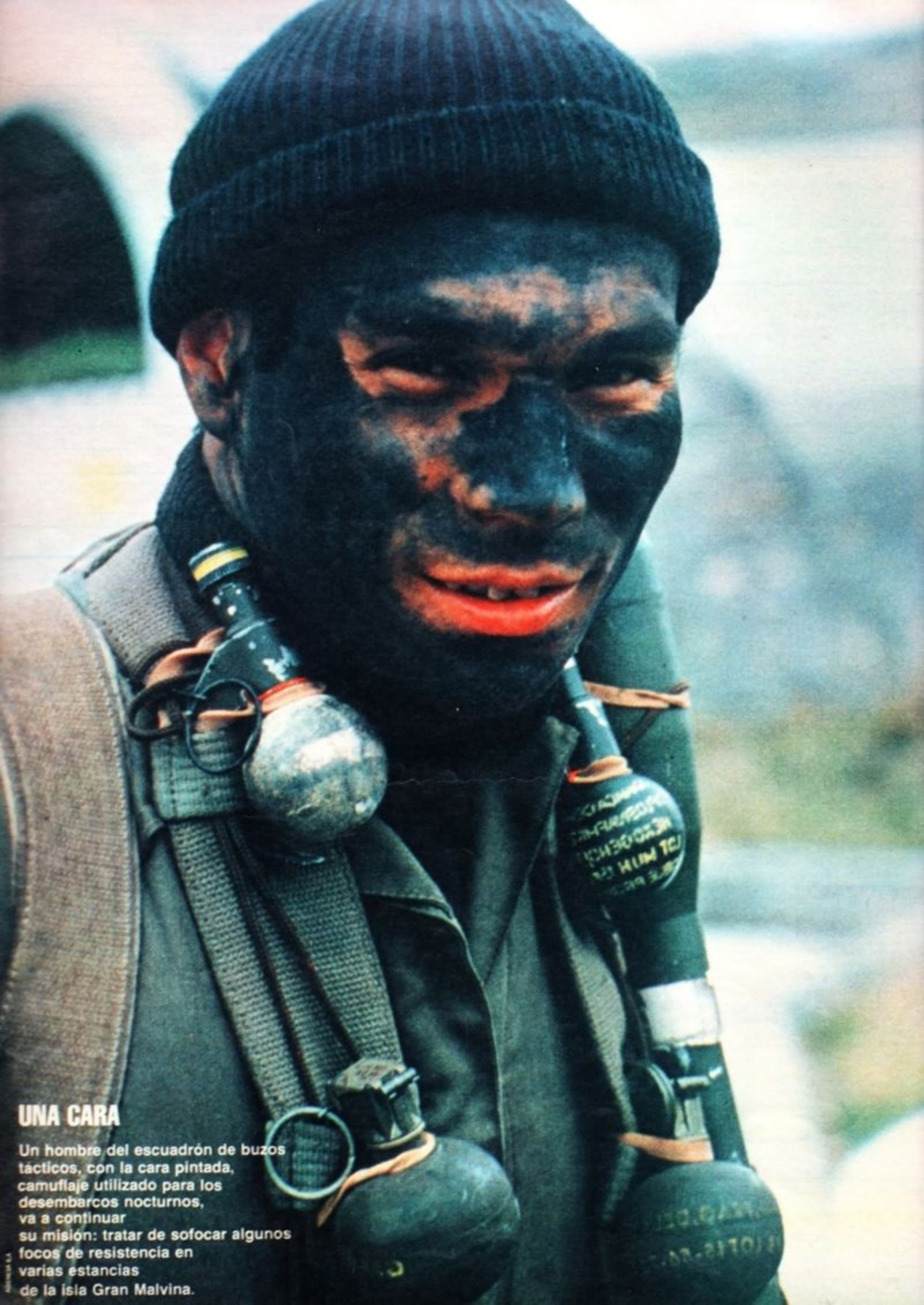
Viernes 2. Plaza de Mayo. El presidente Galtieri sale finalmente al balcón. 14.20 horas. 5.000 personas con banderas argentinas vitoreaban la recuperación de las Islas Malvinas.

LA BANDERA QUE LLEGA

Todo estaba listo para izar la bandera argentina en el mastil de Puerto Stanley. Un mecanismo falló y un soldado debió subir a repararlo. Minutos después, nuestra bandera seria izada en una ceremonia militar.

LA BANDERA QUE SE VA

Un soldado argentino lleva la bandera inglesa que fue arriada del mastil de la casa de gobierno. Esa insignia, junto al ex gobernador y los marinos rendidos, fueron transportados hacia Montevideo.



UNA CARA

Un hombre del escuadrón de buzos tácticos, con la cara pintada, camuflaje utilizado para los desembarcos nocturnos, va a continuar su misión: tratar de sofocar algunos focos de resistencia en varias estancias de la isla Gran Malvina.

OTRA CARA

El ex gobernador britanico Rex Hunt decidio vestir su uniforme de gala para entregarse a las autoridades argentinas. El, su familia y sus efectos personales, fueron trasladados hasta Comodoro Rivadavia y de alli, en vuelo directo, hasta la capital uruguaya. Su permiso para permanecer por mas tiempo en Malvinas fue denegado.

LA VICTORIA

Las tropas izan la bandera frente a la casa de gobierno de las Malvinas. Todo ha concluido. El himno nacional coreado por soldados y jefes ya cubrió sonoramente las islas. Esta es la primera formación militar que rinde tributo a la bandera, en el mastil oficial de las Islas Malvinas.

LA PAUSA

Dos miembros del escuadrón de buzos tacticos ya han concluido su tarea de avanzada. Un minuto de descanso para fumar y luego continuar el reconocimiento hacia zonas mas alejadas de Puerto Stanley.

LA EUFORIA

Uno de los hombres encargados del grupo de anfibios se aferra a la bandera de su escuadrón y levanta el pulgar derecho en señal de victoria. Minutos antes, su vehículo había recorrido la isla en busca de posibles focos de resistencia.

"NOS RENDIMOS"

Este es el grupo de marines ingleses, ahora custodiado por nuestros soldados, que sostuvo el tiroteo más largo con las fuerzas argentinas. Defendían la casa del gobernador y allí se replegaron. En el combate con estas tropas murió el cadete de fragata Pedro E. Giachino.

MALVI

LA BATALLA QUEDO ATRAS

Todos ellos tienen entre 18 y 20 años. Todos ellos coquetearon, pocos minutos atrás, con la muerte y sus fantasmas. Llegaron desde todos los puntos del país. Ahora, frente al hotel Malvinas, se unen en los chistes y la alegría.

AGENCIA ILA

EL PRESIDENTE REZA

Las tropas han desembarcado en las Islas Malvinas. El teniente general Leopoldo Fortunato Galtieri ora en la capilla de Cristo Rey de la Casa Rosada. Pide por los soldados y por el pueblo todo.

Running Again by Lee

Lee

Lee no va a ser todo tu mundo, pero formará parte de él

LO QUE NUNCA DEBE VOLVER A SUCEDER

Desde 1810, cuando nace la Patria, el territorio de la Nación fue varias veces cercenado. Aquí está, a grandes rasgos, en cada mapa, el relato de esa historia. En diez ocasiones se plantearon cuestiones de límites; la Argentina nunca resultó favorecida en los pleitos resueltos a través de laudos y el recurso de las armas fue utilizado en pocas oportunidades. De aquella herencia hispánica fueron cedidas tierras en virtud de tratados, y distintas mediaciones achicaron las fronteras. Hoy la Nación es ésta, la que consta en el último mapa. Aún existen litigios pendientes. Pero el 2 de abril un largo capítulo fue cerrado.

Desprendimientos territoriales por independencia, laudo o acuerdo.

Territorios perdidos, cedidos o sujetos a uso común

Territorio nacional

CUESTIONES RESUELTAS CON CHILE.

CUESTIONES RESUELTAS CON BOLIVIA.

CUESTIONES RESUELTAS CON PARAGUAY

CUESTIONES RESUELTAS CON BRASIL.

CUESTIONES RESUELTAS CON URUGUAY.

CUESTIONES PENDIENTES DE RESOLUCION.

Fuente: Atlas Territorial de la República Argentina, P. H. Randle, Ed. OIKOS. Límites y Fronteras de la Argentina, R. R. Balmaceda, Ed. OIKOS.

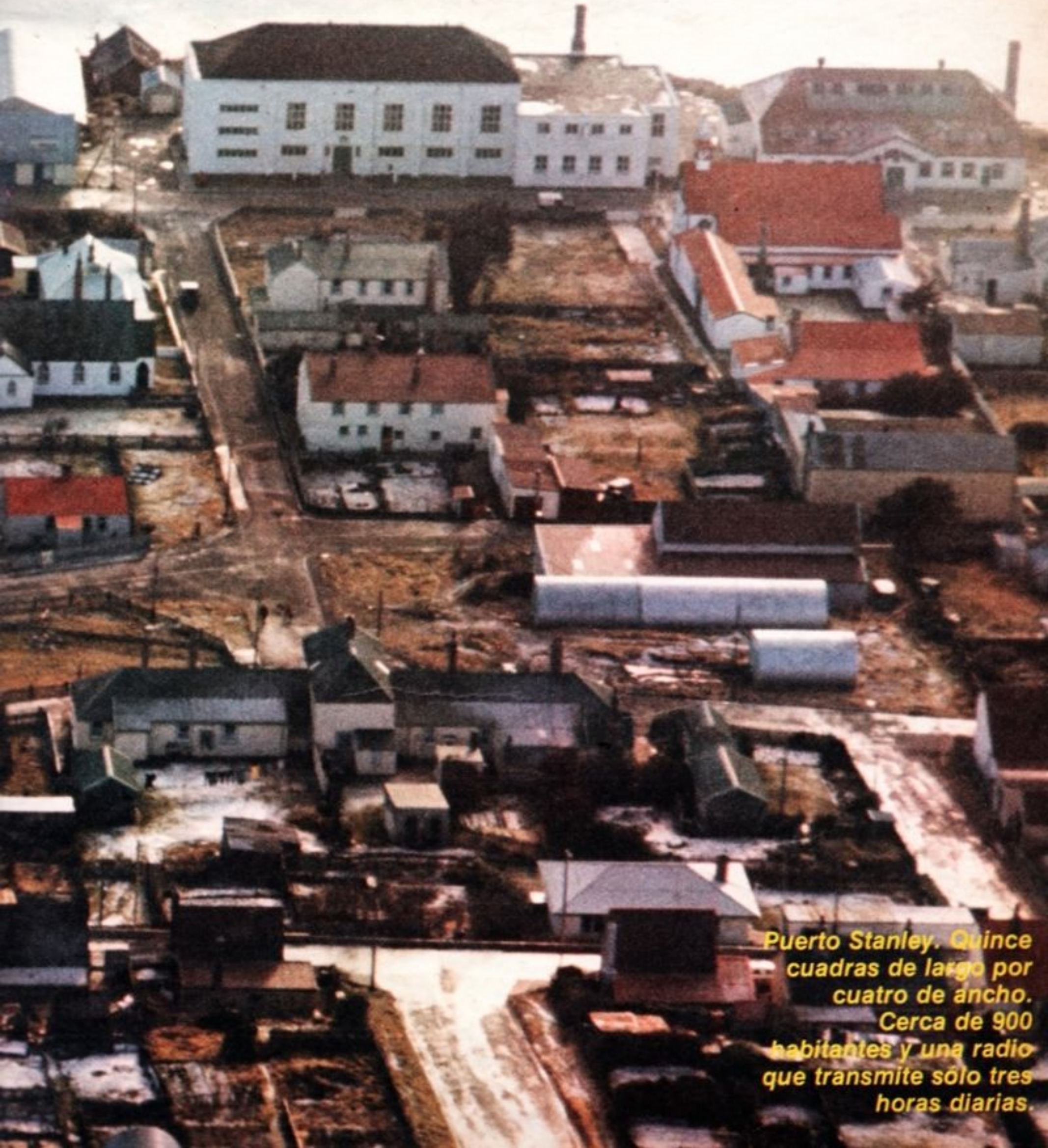
2/4/1982

LAS MALVINAS

ESTA NOTA, QUE FORMO PARTE DE UNA EXITOSA SERIE, LA DIO GENTE EN 1975. AHORA REPETIMOS LAS MEJORES FOTOS Y EL TITULO:

UESTRAS MALVINAS DESDE EL AIRE

1.800 habitantes. 11.900 kilómetros de superficie. 700.000 cabezas de ganado ovino. Una ciudad principal, que hasta ahora se llama Puerto Stanley, la capital. Estas son nuestras Malvinas. Otra vez desde el aire, pero ahora bajo una bandera argentina.



Puerto Stanley. Quince cuadras de largo por cuatro de ancho. Cerca de 900 habitantes y una radio que transmite sólo tres horas diarias.

EL FARO

El faro, en el extremo este de la isla Soledad. De los 1.800 habitantes, 800 son mujeres, y 1.000, hombres. Nueve de cada diez adolescentes y siete de cada diez adultos no pueden formar pareja y esto ha constituido siempre un grave problema para el arraigo de los trabajadores, en su mayoría ingleses, norteamericanos y alemanes. La tierra de las islas es rica en pastos, pero el sobrepastoreo a que se ha visto sometida, la explotación en latifundios y los antiguos métodos que se usan han llevado casi a un agotamiento del terreno.

LA BAHIA

La bahía de la ciudad capital. La principal actividad económica de las islas es la producción de lana. Esta actividad y muchas otras de menor importancia fueron monopolizadas durante todo este tiempo por la Falkland Islands Company que, además, era propietaria del 46 por ciento de la tierra. La casi totalidad de la superficie de las islas está cubierta por pasturas útiles para la alimentación de las 700.000 cabezas de ovinos. Tres millones de kilos de lana es la producción anual en la totalidad del archipiélago.

EL COLEGIO

El colegio internado de Puerto Darwin. Es el más grande de los cuatro existentes en las islas (también se enseña castellano). Fue construido en 1951 y puede recibir hasta 60 niños pupilos. El colegio se levanta a cinco kilómetros de la Pradera del Ganso. Es una de las obras más importantes de las Malvinas. Un solo vuelo semanal de LADE conecta a las islas con el mundo exterior. Ese vuelo se encarga también de llevar hortalizas, carnes y fruta fresca desde la Argentina. El resto de los productos no perecederos eran traídos, hasta el 2 de abril, directamente desde Gran Bretaña.

NUESTRAS MALVINAS DESDE EL AIRE

EL CULT

LA TIE

ATLANTIDA

LA PLANTA DE YPF

Se llama Antares y fue construida por YPF originalmente para el aprovisionamiento de los aviones Fokker de LADE. Actualmente tiene más de 20 tanques con combustible que distribuye entre los habitantes de las islas para uso doméstico y de los automotores. Está ubicada en el extremo este de la ciudad, al principio de la Avenida Ross. Para la calefacción los isleños usan la turba (una mezcla de residuos vegetales, estiércol y carbón mineral) que se produce ahí mismo.

EL PUERTO

El puerto de Puerto Stanley, propiamente dicho. No pueden llegar barcos de pasajeros de gran calado, pero sí acceden a él los barcos mercantes que hasta el dos de abril traían mercaderías desde Gran Bretaña. Es la entrada "obligada" a la isla Soledad y a las Malvinas en su conjunto. Recién ahora se está construyendo el camino que une Puerto Darwin y Puerto Stanley. Prácticamente no hay caminos dentro de las islas. Por eso los isleños deben usar jeeps de doble tracción.

ATLANTIDA

Aunque buena parte de la superficie está cubierta de pastos naturales, los isleños se han visto obligados a trabajar una parte de la tierra. Esto constituyó, hace años, un gran esfuerzo para los malvinenses que de esta forma intentaron lograr más forraje para el ganado. De todas maneras los cultivos son mínimos porque hay que luchar contra bajas temperaturas y un viento casi permanente.

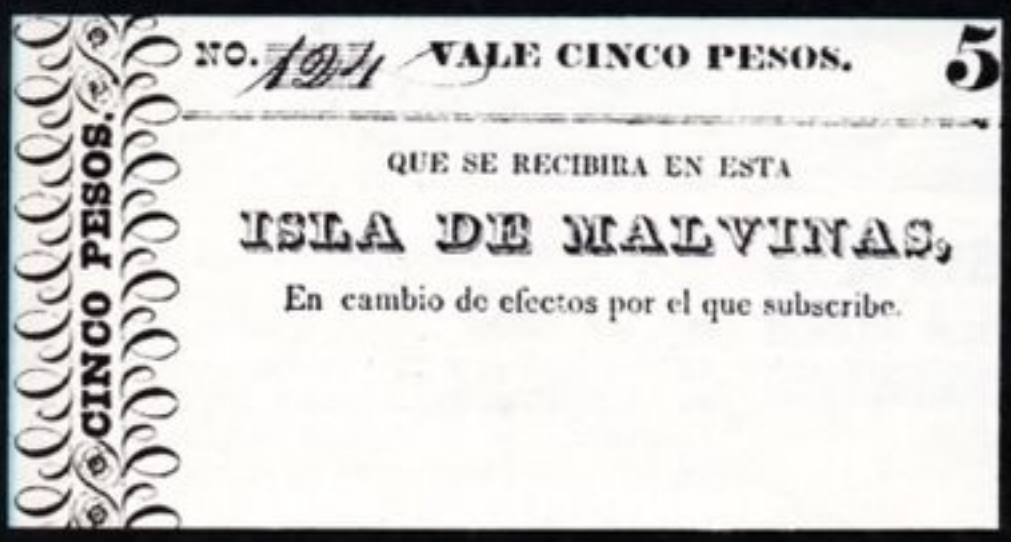
LA PISTA DE LA FUERZA AEREA ARGENTINA

Es una ancha cinta de aluminio que la Fuerza Aérea Argentina instaló en 1972 para que los aviones de LADE pudieran aterrizar en suelo malvinense. Está en el extremo este de la isla Soledad, cerca de la Bahía de las Rompientes, en las proximidades de Puerto Stanley. En verano la temperatura en las Malvinas oscila entre los 10 y los 20 grados. En invierno, 1 o 2 grados de día y 10 bajo cero en la noche.

2/4/1982

LAS MALVINAS EN CIFRAS

Estas cifras dan una idea acabada de lo que posee el territorio que recuperamos. Sirven para conocer con qué contamos pero también para saber todo lo que deberemos hacer por este nuevo pedazo de la Argentina



La moneda que emitió el gobernador, Luis Vernet. Se usó hasta 1833.

La libra de las Malvinas era equivalente a la libra esterlina.

- **Población total:** 1.800 habitantes.
- **Población masculina:** (estimada) 1.000.
- **Población femenina:** (estimada) 800.
- **Densidad de población:** 0,2 habitantes por kilómetro cuadrado.
- **Superficie:** 11.900 kilómetros cuadrados.
- **Islas e islotes:** 200.
- **Islas principales:** Soledad y Gran Malvina.
- **Capital:** Puerto Stanley.
- **Idioma:** Inglés en su mayoría.
- **Religión:** cristiana.
- **Iglesias:** tres: Católica Apostólica Romana, Anglicana y la denominada Iglesia Libre que agrupa a las demás sectas protestantes.
- **Edad de la población:** el 60 por ciento de los habitantes tiene entre 15 y 60 años.
- **Superficie cubierta de pasturas naturales:** 1.200.000 hectáreas.
- **Hectáreas sembradas:** 2.100 (sólo para forrajes).
- **Ganado ovino:** 700.000 cabezas.
- **Producción lanar:** 3.000.000 de kilos anuales.
- **Proporción de ovinos:** es de 60 a 1 respecto de los bovinos, lo que da una cifra aproximada de 11.600 cabezas.
- **Latifundios:** la Falkland Islands Company era propietaria del 46 por ciento de la tierra.
- **Ingresos:** depende principalmente del precio de la lana a nivel internacional pero también se recaudaban fondos a través del impuesto a los réditos y a las actividades lucrativas y del impuesto al tabaco y a las bebidas alcohólicas.
- **Sindicatos:** hay uno solo que agrupa a 550 trabajadores.
- **Energía:** se obtiene principalmente a través de la combustión de la turba (mezcla de estiércol, residuos vegetales y carbón mineral) que se produce en la isla. También a través del aprovisionamiento de petróleo que desde hace varios años realiza YPF.
- **Comunicaciones:** Hay cerca de 100 teléfonos, una cabina pública para comunicaciones internacionales y una línea de télex.
- **Moneda:** hasta el dos de abril la moneda fue la libra malvinense (Falkland Pound), equivalente a la libra inglesa.
- **Salud:** hay un solo hospital en Puerto Stanley, donde pueden ser internados hasta doce pacientes. Se practica, además de clínica general y pediatría, obstetricia y cirugía general. Los pacientes más graves eran derivados a la Argentina mediante los vuelos de LADE.
- **Distribución de los habitantes:** la mitad de los habitantes de las islas están repartidos en toda la superficie insular dedicados a la cría de ovejas. El resto reside en Puerto Stanley.
- **Habitantes argentinos:** hasta el dos de abril no más de 40.
- **Deportes:** el badmington (una especie de tenis con raquetas más pequeñas y pelotas emplumadas). También fútbol en la única cancha reglamentaria que tiene un considerable declive.
- **Vehículos:** 150, la mayoría de los cuales son ingleses y en consecuencia con el volante a la derecha. El 80 por ciento de estos vehículos son jeeps de doble tracción.
- **Sentido del tránsito:** se circula por la izquierda como en Inglaterra.
- **Escuelas:** cuatro, pero sólo primarias. La más grande es la que está en Puerto Darwin y que puede alojar hasta 60 pupilos.
- **Diversiones:** un cine, un pub, algunos bares y una Casa Comunal, donde a veces se pasan películas o se puede escuchar música.
- **Potencial petrolero:** se calcula que la cuen de las Malvinas tiene una reserva de 2.400 m llones de barriles o sea cerca de 13 años consumo petrolero.
- **Medios de difusión:** un quincenario y u radio que transmite sólo tres horas por día, mediante parlantes instalados en las casas. todas maneras, con cualquier radio portátil toman fácilmente emisoras argentinas, chilena brasileñas. No hay canal de televisión, pero antenas alcanzan para tomar emisiones de ca les argentinos, chilenos, brasileños y, si las co diciones meteorológicas son muy favorable hasta canales mexicanos.
- **Clima:** en invierno la temperatura durante día es de uno o dos grados y durante la noc baja hasta diez grados bajo cero. Oscurece a cuatro de la tarde. En el verano, la temperatu oscila entre los 10 y los 20 grados y a las diez la noche el sol todavía brilla. En invierno nie bastante. El viento es casi permanente dura todo el año.
- **Comercios:** hasta el dos de abril había solo supermercado perteneciente al monopo Falkland Islands Company, donde puede e contrarse todo lo necesario para la subsisten (incluso ropa y muebles). Hay también otr negocios menores pero bastante pequeños poco surtidos.
- **Transporte:** un solo vuelo semanal LADE une las islas con el continente. Median este vuelo (que demora dos horas hasta Com doro Rivadavia), además, reciben hortal carnes y frutas frescas.
- **Hoteles:** un hotel, dos residencias y var casas de familia que dan alojamiento.

Para turistas y acontecimientos de alto nivel

Informes y reservas:
CITY HOTEL
Bolívar 160 - Buenos Aires
T. E.: 34-6481 Telex: 02-1484

PARA NUESTRA ORGANIZACION SIEMPRE ES TEMPORADA

2/4/1982

ISLAS MALVINAS

GRAN BRETAÑA EMITIO EN 1981 ESTAMPILLAS REFERIDAS A LAS MALVINAS CON LOS ROSTROS DEL PRINCIPE CARLOS Y LADY DI.

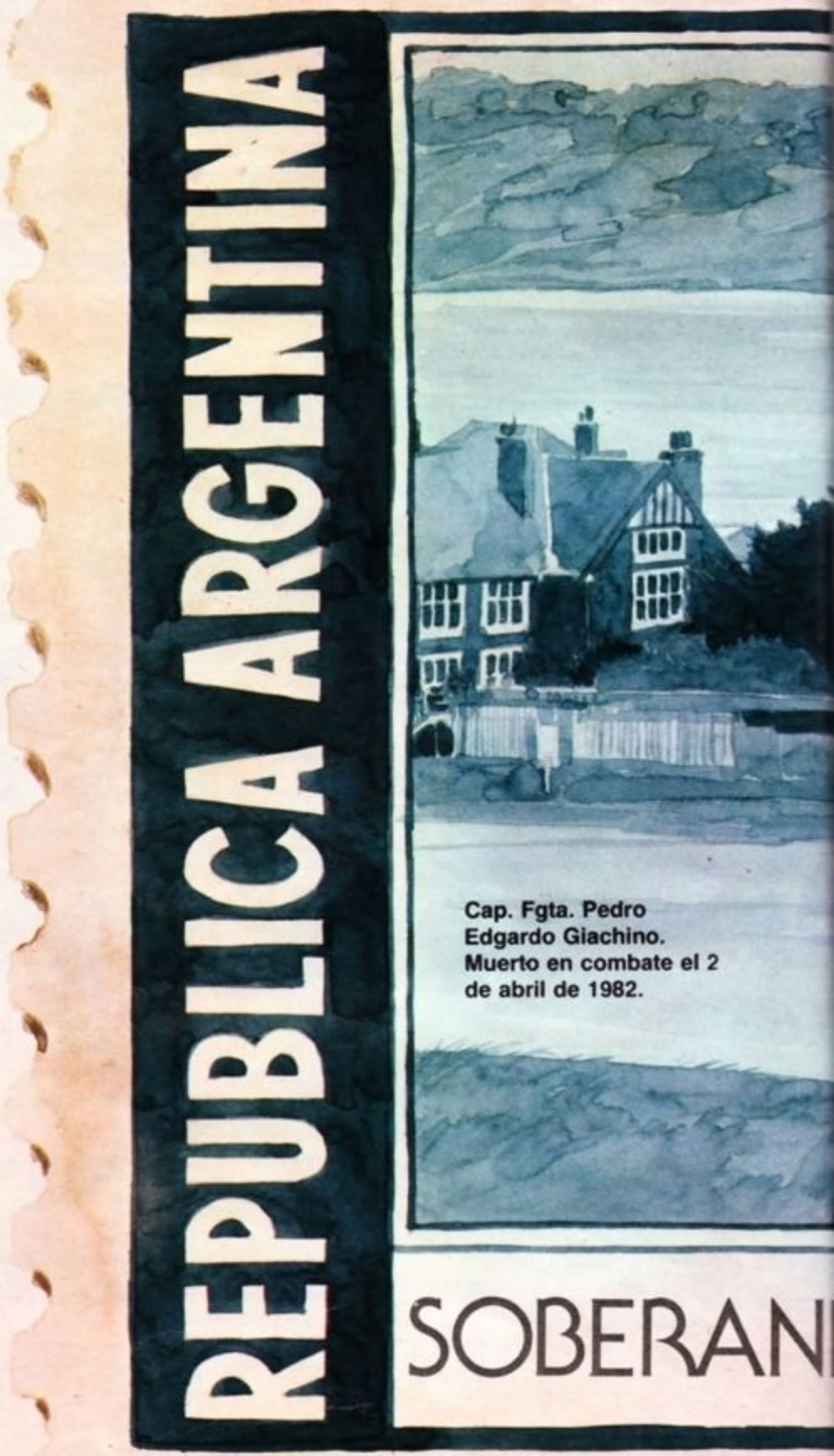
LAS ULTIMAS FUERON ESTAS...

En 1981 Gran Bretaña emite una "nueva" serie de estampillas para el archipiélago. En ellas, lady Diana desplazó a la reina Isabel II, y los ingleses —una vez más—, el derecho argentino sobre las islas Malvinas. Su invasión, en este caso, no fue sólo territorial, sino también filatélica. Desde el primer sello emitido para las islas en 1878, el Reino Unido reemplazó con sus personajes y sus hechos históricos a los símbolos, próceres e historia argentinos.

Entre 1829 y 1832 (cuando el comandante Luis Vernet toma posesión de las islas) se reciben diversos documentos. La primera nota tiene una inscripción: *"Puerto Luis, Falklands"*. La primera carta inglesa enviada al continente llegó "en mano". La trajo el gobernador José María Pinedo, que abandonó las islas, y la trajo junto con el arriado pabellón nacional, el 3 de enero de 1833. El 11 de marzo de 1868 se introduce la primera *"marca postal"* inglesa con la leyenda *"Falkland - paid - Islands"*. La primera estampilla es del año 1878 con el perfil de la reina Victoria, en un óvalo, y la leyenda *Falkland Islands*. Después aparecerán más de 400 sellos de las *Falklands* emitidos como *"ordinarios"* y 200 como *"conmemorativos"*. *De estos conmemorativos aparecerán desde 1935 a 1981 diez emisiones, con 21 valores diferentes y en tres bloques. Los últimos fueron los de lady Di. Uno de ellos tiene un escudo. El escudo que Gran Bretaña pensaba asignarle a la Antártida con la leyenda "British Antartic Territory"* (Territorio Antártico Británico). Desde el 2 de abril de 1982 la historia cambió. Ese escudo ya no va a ser usado. Las estampillas de ahora en más, al igual que las islas Malvinas, serán argentinas.

Nuestra propuesta: la primera estampilla debe ser un homenaje. Un símbolo para honrar al capitán de fragata Pedro E. Giachino, muerto por la Patria.

LA PRIMERA DEBE SER ESTA



NACIONAL. ISLAS MALVINAS

J. Freire

CAPITAN DE FRAGATA POST-MORTEM PEDRO EDGARDO GIACHINO, MUERTO EN COMBATE TRAS EL DESEMBARCO.

El cuerpo del capitán de fragata Pedro Edgardo Giachino es depositado en un jeep para ser trasladado al aeropuerto y luego al continente. El encabezó una de las patrullas de desembarco (el Comando de Buzos Tácticos) y su muerte se produjo poco después de las 9 de la mañana, al tomar por asalto la casa del gobernador. Allí, al salir a un patio interior, fue alcanzado por una ráfaga de ametralladora que terminó con su vida. Tenía 34 años y estaba casado con Cristina Mauri, de su misma edad. Karina y Vanessa, de siete y ocho años, son sus hijas.

EL HEROE DEL 2 DE ABRIL

Desde Mendoza llegaron para llorarlo, para despedirlo. En el templo Stella Maris de la Base Naval de Puerto Belgrano, Cristina Mauri y una de sus hijas se arrodillan ante el féretro del capitán Giachino. Allí también estaban sus padres, Pedro Giachino y María Delicia Rearte. La esposa lloró desesperadamente durante la ceremonia fúnebre, tal vez como nunca cuando los compañeros de promoción se alejaron de la capilla con los restos del soldado.
Luego, en el cementerio de Punta Alta, lo despidió el comandante en jefe de la Armada. El dijo: "Señor, recibe en tu seno a este soldado que tiene como mérito supremo el haber dado su vida en defensa de la Patria".

2/4/1982

ISLAS MALVINAS

ESTE ES EL TESTIMONIO DE LOS OFICIALES Y SUBOFICIALES QUE EL 2 DE ABRIL DESEMBARCARON EN LAS ISLAS. ESTO ES LO QUE VIVIERON. ESTO ES LO QUE CUENTAN.

HABLAN LOS QUE RECUPERARON LAS MALVINAS

SCHWEIZER: —Llegamos a la zona de operaciones embarcados en el destructor **Santísima Trinidad.** Nuestra misión fue lograr objetivos prehora "H", antes de que la fuerza de desembarco efectuara su arribo a las Malvinas. Fundamentalmente mi función fue integrar la avanzada. Fuimos los primeros en llegar a la playa y fuimos transportados desde el buque en botes neumáticos. Primero efectuamos un reconocimiento rápido, para lo cual me tuve que desplazar con otros hombres en dos botes y volver a la agrupación. Esta estaba formada aproximadamente por cien hombres. Una vez que llegamos a la isla nos dirigimos directamente al cuartel donde estaban alojados los infantes de marina ingleses. Nuestra misión fue (mediante una operación lo mas incruenta posible de acuerdo a las órdenes recibidas del comando superior), tratar de obtener prisioneros a la totalidad de los efectivos que se encontraban en el cuartel. Pero también debíamos evitar que esa unidad y todo el personal que estaba en la base entorpeciera el desembarco de las fuerzas que iban a llegar posteriormente a la base.

El capitán Giachino, al no encontrar resistencia, salió a un patio interior. Desde un costado, lo tirotearon. Iba a la cabeza de su escalón. **(Luro)**

Al llegar al cuartel no encontramos resistencia debido a que los infantes de marina ingleses se habían desplazado a la ciudad con antelación y recién empezamos a tener contacto con ellos una vez que pudimos reorganizarnos. Nos dirigimos hacia el pueblo desde la base y en ese trayecto empezamos a capturar a los primeros prisioneros que se entregaron en forma voluntaria.

LURO: —En el momento de arribar a la playa las dos patrullas, o sea la que estaba a cargo del comandante de la agrupación de Comandos Anfibios, por un lado, y la patrulla cuyo jefe era el capitán Giachino, por la otra, se separaron. Junto con el capitán Giachino nos dirigimos hacia la casa del gobernador en Islas Malvinas. Nuestra misión era tratar de tomar al gobernador para intimar, a través de él a la población . Queríamos convencerlos de que depongan armas en el caso de tener defensa civil y también para que depongan armas en el caso de tener el apoyo de los Royal Marines. En el desarrollo de la operación llegamos al lugar, previamente reconocido por el jefe de patrulla, donde nos dividimos en pelotones o escalones preestablecidos, preparados y organizados por el capitán Giachino. En ese lugar la primera intervención consistió en intimar, a través del teniente García Quiroga —que era el que hablaba en forma fluida el idioma inglés— a que se entregue el gobernador, ya que posteriormente iban a desembarcar el grueso de las tropas de las fuerzas armadas para, de esa manera,evitar un mayor derramamiento de sangre.

Ante esta requisitoria nadie contestó. Había tropas en la casa del gobernador. No nos contestaron. Hicimos un primer tiroteo intimatorio y volvimos a insistir nuevamente con el pedido, donde reiterábamos que se entreguen, que nosotros teníamos cercada la casa del gobernador, pero que posteriormente iba a venir el grueso de las tropas. Nosotros queríamos evitar el derramamiento de sangre. No lo conseguimos. Ante ésa, nuestra segunda intimación, nos contestaron desde adentro con fuego. Y esa fue la orden tras la cual nos desplegamos,de acuerdo a lo previsto, en los diferentes escalones preestablecidos. Uno, que fue a cargo del capitán Giachino, prácticamente ingresó a la casa. Diferentes escalones de apoyo y seguridad quedábamos respaldando a ese ingreso. A todo esto ya había amanecido y empezaban a tirotear desde adentro de la casa y desde atrás, de una altura dominante donde tenían tropas establecidas, dentro de la ciudad. En esa situación nos mantuvimos en un tiroteo constante, entre las seis de la mañana aproximadamente hasta las 9. A esa hora llegaron por un costado de la ciudad la tropa de la agrupación de Comandos Anfibios que venían marchando desde el cuartel hacia la ciudad. Por otro lado llegaron las tropas que habían desembarcado y venían en vehículos anfibios a cargo del comandante de la fuerza de desembarco. Lo que ocurrió con el capitán Giachino fue que él, con su escalón, ingresó en uno de los locales, el más grande, un gran caserón, a una de las habitaciones. Al no encontrar resistencia salió hacia un patio interior donde desde un costado lo tirotearon. El capitán Giachino salía a la cabeza junto con todo su escalón, que eran tres oficiales, más el teniente de fragata García Quiroga que lo seguía en segunda instancia y fueron los dos primeros en caer.

El resto de los suboficiales retrocedieron ante ese tiro de ametralladora y buscaron protección. Es digno de destacar en esta circunstancia en la que cayeron el jefe y el oficial, la actitud del enfermero de patrulla. El no estaba en ese escalón de asalto, pero acudió inmediatamente al llamado de auxilio del personal caído herido. Así fue que el cabo segundo Urbina resultó herido cuando acudía en ayuda de los dos oficiales. Le dispararon al ingresar a ese patio interior. Era aproximadamente las 7.30 horas. En esa posición quedaron los tres heridos en el piso. Nosotros no podíamos acudir en su ayuda. Apenas nos asomábamos nos tiroteaban. Estuvimos así hasta las nueve de la mañana, en que los ingleses depusieron sus armas. Al gobernador no lo encontramos en ese lugar.

Hicimos dos llamados intimidatorios en la casa del gobernador. En el segundo nos contestaron con fuego. **(Schweizer)**

MARTINELLI: —El grueso de la fuerza de desembarco se encontraba todavía a bordo del buque que la había transportado. A las 6.30 horas la fuerza de desembarco tocó playa en las Islas Malvinas. Debemos acotar que la misma se movió desde el buque de desembarco hasta la playa en vehículos anfibios a oruga. Los objetivos que tenían dichas fuerzas eran tomar puntos vitales. El primero fue el aeropuerto, de tal manera que en el menor tiempo posible las tropas de ocupación del Ejército Argentino pudieran descender en las pistas de Puerto Stanley.

Dos días después del desembarco, GENTE dialogó en Bahía Blanca —adonde habían regresado momentáneamente— con oficiales y suboficiales que participaron en el operativo. Ellos son: Bernardo Schweizer (teniente de corbeta de infantería); Arturo Gatica (teniente de navío médico); Roberto Reyes (subteniente de infantería); Gustavo Luro (teniente de fragata de infantería); Juan C. Martinelli (teniente de corbeta de infantería); Ramón López (suboficial segundo de Infantería de Marina). Este es el relato.

MIGUEL TOME

●● Cuando llegué a la casa del gobernador, subían al capitán Giachino a un jeep. Su estado era sumamente grave. Presentaba signos de una anemia severísima. ●● **(Gatica)**

Así mismo otro de los objetivos que tenía la fuerza de desembarco era asegurar la entrada a Puerto Stanley del buque que desembarcaría a los tanques, a los efectos del reembarco de las tropas. Esa entrada nos aseguraba la boca propiamente dicha a la bahía de Puerto Stanley. Y otro de los objetivos que tenían las fuerzas de desembarco era rodear la ciudad de tal manera que facilitara el acceso a las tropas de ocupación del ejército. Como dije anteriormente, a las 6.30 llegamos a la playa y nos encaminamos en dirección a el aeropuerto de Puerto Stanley. No encontramos resistencia enemiga, no había ningún efectivo, solamente se habían remitido las tropas inglesas a obstaculizar el acceso a la pista colocando tambores vacíos y vehículos en desuso. Escuchamos que se combatía. Ante esa situación el comandante decidió rápidamente enviar una compañía del comando de batallón en dirección a la ciudad, de tal manera de reforzar a los comandos anfibios que sabíamos ya estaban accionando antes de la hora "H", es decir la hora del desembarco. Cuando estábamos por arribar a las primeras casas de Stanley, recibimos fuego enemigo. O sea las fuerzas inglesas nos estaban haciendo fuego desde dos ángulos diferentes, cosa que nos obligó a descender de los vehículos y desplegar en formaciones de combate, de manera de poder repeler el ataque. En primera instancia no sabíamos la cantidad de efectivos con los que nos estábamos enfrentando. Lo que sí sabíamos era que las armas que nos estaban haciendo fuego eran automáticas.

Se emprende rápidamente la contraofensiva, teníamos armas de apoyo de alcance considerable. Comenzamos a hacer fuego de morteros y de cañones. A su vez, los vehículos anfibios iban avanzando y haciendo fuego de ametralladoras. Pasado el momento en que nos vimos atacados por el fuego enemigo, continuamos avanzando hasta la ciudad de Stanley sin encontrar ningún otro tipo de resistencia. Cuando entramos a la ciudad lo único que recibimos fueron disparos aislados y no pudimos identificar los lugares de donde provenían. En todo este ínterin (ya eran aproximadamente las 8.50 de la mañana), ante el ingreso de los mecanizados a la ciudad de Stanley, divisamos en una de las calles que venía caminando un grupo con una bandera de parlamento. Es decir, venían portando una bandera blanca. Ante esa situación el señor comandante de la fuerza de desembarco, el contraalmirante Carlos Busser se destacó con una bandera de parlamento, acompañado por dos jefes de infantería de marina a los efectos de tomar contacto. Desconozco totalmente la conversación llevada a cabo en ese momento. La orden que recibimos las fuerzas de desembarco fue hacer alto el fuego una vez finalizadas las conversaciones y reagrupar las fuerzas en señal de que el enemigo había depuesto las armas. Esto fue aproximadamente alrededor de las 9 de la mañana. Las tareas que empiezan a desarrollar después las fuerzas de desembarco es el patrullaje a la ciudad en mecanizados y a pie, de manera de poder localizar, si las hubiera habido, tropas o resistencia de cualquier índole de parte del enemigo.

En todo este movimiento de las fuerzas de desembarco tuvimos un solo momento de contacto con el fuego enemigo, y es precisamente en ese momento que quiero destacar el coraje, la decisión, el ímpetu puesto de manifiesto por los conscriptos, que eran el grueso de los integrantes de las fuerzas de desembarco, y por el personal de cabos y suboficiales que además de recibir órdenes de sus jefes directos hacían cumplir las órdenes a las tropas a su mando. Y hago hincapié en ese momento porque, repito, es el momento que las fuerzas de desembarco reciben fuego enemigo y mientras nosotros entramos en posición con las armas de tiro curvo, con las armas pesadas, la tropa de infantería de marina se fue moviendo a pesar de que el enemigo la atacaba. Felizmente no tuvimos que contar ninguna baja entre los integrantes de la fuerza de desembarco.

REYES: —La fracción del ejército que trabajó con las fuerzas de desembarco lo hizo con un vehículo anfibio a oruga, como reserva, a órdenes del señor capitán de corbeta Santillán. Formaba la cabeza de playa de dicha fuerza de desembarco y la misión en sí que tenía la división era asegurar el aeropuerto para la llegada del regimiento de Infantería 25, que se tenía que producir "H más uno", es decir una hora después del desembarco. No se encontró resistencia en aeropuerto por lo que luego la fracción del ejé cito que, ya quiero destacarlo, trabajó como i fantería de marina, gracias a toda la cooperaci que se tuvo y a toda la instrucción que se n dio, marchó con el grueso de las fuerzas de d sembarco hacia la ciudad. Se dejó una fracci en el aeropuerto para asegurarlo y los acontec mientos que sucedieron fue un rápido regist por las calles de Puerto Stanley hasta lleg prácticamente a la casa del gobernador en

●● No encontramos resistencia en el aeropuerto. La fracción del ejército trabajó como infantes de marina. Orgulloso estoy de decirlo. ●● **(Reyes)**

zona fijada. El ejército estuvo representado p una sección del regimiento de Infantería 25 qu trabajó como infantes de marina, orgulloso esto de decirlo.

LURO: —Quisiera acotar que a partir de las de la mañana, momento en que deponen armas gente que estaba custodiando la casa del g bernador, se avisa al comandante de la fuerza d desembarco que había heridos que hasta es momento no habían podido ser atendidos p razones lógicas. En forma inmediata acudim todo el personal de la patrulla del capitán Gi chino a socorrer al personal herido pues sabí mos que uno de los heridos era justamente capitán Giachino, porque reconocíamos la vo por los quejidos y no teníamos la certeza si era dos o tres los que estaban heridos. La compr bación fue dolorosa.

Al llegar al lugar, al patio donde estaban tirados pudimos comprobar quiénes eran los heridos y partir de ahí con la ayuda inclusive de los Roy Marines que se habían entregado, con un jeep d

HABLAN LOS QUE RECUPERARON LAS MALVINAS

la zona empezamos a trasladar al personal herido en orden de gravedad: capitán Giachino, teniente de fragata García Quiroga y cabo segundo Urbina, al hospital de Puerto Stanley donde lo atendió el doctor Gatica.

GATICA: —Cuando las fuerzas de desembarco toman contacto con los comandos anfibios recibimos el pedido de auxilio sanitario y desde ese momento traspaso, de un vehículo anfibio a uno de desplazamiento más rápido, hasta la casa del gobernador donde presuntamente estaban los heridos. Ahí encuentro al capitán Giachino, en ese momento lo iban subiendo al jeep que lo llevaría hasta el hospital. Indudablemente estaba muy grave, prácticamente inconsciente, con dilatación pupilar. Su estado era sumamente grave y con indudables signos de una anemia severísima, con signos de hemorragia. En esos momentos ya no sangraba posiblemente por el shock que tenía: le hicimos todo tipo de auxilio de reanimación en el vehículo y en el hospital de Puerto Stanley, incluso con la colaboración del médico inglés y además me acompañaba otro médico, el doctor Molina, que también venía conmigo en las fuerzas de desembarco. Fue imposible recuperarlo por sus lesiones muy graves y además posiblemente por el tiempo que había transcurrido. Además no pudimos determinar exactamente una lesión de tórax, qué lesiones internas podría haber producido. Tenía también

MIGUEL TOME

"Cuando estábamos por arribar a las primeras casas de Stanley, el enemigo nos disparó. El coraje y la decisión de los conscriptos son dignos de destacar."
(Martinelli)

lesión en la arteria femoral derecha, que es u arteria muy importante por la cual en pocos nutos una persona puede quedar desangra Aproximadamente durante 15 minutos traba mos con él en el hospital de Puerto Stanley y ver que fue imposible recuperarlo ya habían gado los otros dos heridos. Evaluando la sit ción pudimos conseguir cohibir la hemorra que tenía en el brazo derecho y en el hemitór derecho el teniente de fragata García Quiroga. ver que podía recuperarse con las medidas que hicimos —transfusiones de plasma y suero— que el otro enfermo en ese momento esta un poco mejor, pero sangraba abundantemente necesitaba para cohibir su hemorragia una tervención quirúrgica, solicité el traslado del niente García Quiroga al buque hospital, lo q fue realizado muy rápidamente en helicópte Fue llevado a Río Gallegos y mientras pedía q desembarcaran también otros médicos cirujan pudimos operar al cabo Urbina, que tenía u lesión muy importante en el abdomen, esta con las vísceras afuera, a la vista, por la cu sangraba.

Le efectuamos una recesión intestinal, intra peratoriamente cohibimos la hemorragia y pudimos recuperar satisfactoriamente, y és fueron las tres víctimas importantes que tuv

ASI VIVIERON DOS PERIODISTAS EL DESEMBARCO

Adegalzó tres kilos y aún tiene la sensación del barco rolando vertiginosamente. Lo acosan las radios, lo invitan los canales de televisión y hace ocho días que no ve a su mujer y a sus tres hijos. Salvador Fernández (34) aún no logra sentirse protagonista. Aunque sus compañeros del diario "La Nueva Provincia" de Bahía Blanca —donde Salvador ingresó como cadete y hoy es jefe del Departamento de Proyectos Especiales— lo llaman "marinero loco", entre palmadas, y la oficialidad del buque "Cabo San Antonio" lo apodó "Minguito" durante la travesía. Un día después de la recuperación de las islas, el país recibía su crónica detallada del operativo. El primer trofeo, entre otros igualmente contundentes: los cinco rollos de fotos que obtuvo Osvaldo Zurlo, jefe de Fotografía, que lo acompañó, una grabación del tiroteo, una medalla inglesa "al mérito por la defensa" que le obsequió un oficial. Y el raro privilegio de ser el primer periodista que izó la bandera argentina en las Malvinas recién recuperadas.

Preparense para viajar al Sur; se van a encontrar con alguna sorpresa", nos dijeron el sabado en el diario. El domingo 28 a las 10 de la mañana estabamos embarcados en el "Cabo San Antonio", que partió del apostadero de Puerto Belgrano con 900 hombres, el triple de su dotación habitual. Suponiamos que ibamos a desembarcar en las Georgias, a rescatar a los argentinos, pero el plan era absolutamente secreto. Los oficiales se fueron enterando a medida que pasaban los dias, y hasta último momento teniamos el temor de que se suspendiera todo. El dia 29, en las proximidades del Cabo San Roque, se reunieron con nuestro buque las fragatas "Santisima Trinidad" y "Hércules", las corbetas "Drumond" y "Grandville" y el rompehielos "Almirante Irizar". El 30, el comandante de la nave reunió a la plana mayor a las 14.30 y le informó cual era el destino. Dos horas después, frente a las costas de Puerto Deseado, soportamos el tercer temporal en dos dias, con vientos de hasta 100 kilómetros por hora, y un gran rolido del buque, que se inclinó a 44°, sobre los 55° que marca el tope del rolimetro. Se averió un tanque de nafta y el olor inundó todo el buque, nadie podia fumar. En mi cuaderno anoté: "Peligra la estabilidad de los vehiculos en cubierta y en la bodega", y no me equivoqué. Se soltaron los enganches de un vehiculo anfibio sobre cubierta y casi se va al agua, fue tremendo. La lluvia persistia y habia olas de hasta 7 metros. A las 21 llevábamos 600 millas navegadas y estábamos a la altura de Bahia Desvelos, en la provincia de Santa Cruz. El miércoles 31, a las 12.45, vivimos un momento trascendente: el contraalmirante Carlos Busser (comandante de los infantes de Marina) nos informó, a la altura de la Bahia San Julian: "Este es un momento histórico, todas las unidades de la flota giran hacia el Este, en dirección a Malvinas". Alli se expuso oficialmente el objetivo y escuchamos que les decia a sus subordinados que iban a ir a luchar. "Faltan 35 horas para el dia D", estimó el contraalmirante Busser. La idea era llegar, ocupar las islas pero demostrar que no ibamos a hacer latrocinios.

La velocidad de navegación, dirá después, varió mucho en los seis

De reporteros a reporteados. El relato de Osvaldo Zurlo y Salvador Fernández.

días por las condiciones del tiemp *"Hubo cuatro dias de muy m tiempo, terribles, pero la operaci no se detendria, a lo sumo se ad lantaria. Estaban cubiertas tod las eventualidades, y era necesa lograr dos cosas: tomar la barra de los marines, y que el gobern dor no se resistiera. Yo no poc comprender cómo los oficiales y tropa estaban tan tranquilos, un c*

mos. En este momento se recuperan favorablemente tanto el teniente García Quiroga como el cabo Urbina.

MARTINELLI: —Merece ser destacado asimismo el accionar de la Fuerza Aérea Argentina dado que, como expliqué anteriormente, una de las misiones de las fuerzas de desembarco era poner en condiciones de operabilidad el aeropuerto de Puerto Stanley de tal manera que las tropas de ocupación del Ejército Argentino pudieran desembarcar. La Fuerza Aérea tuvo durante toda la operación, la misión de operar el aeropuerto de Puerto Stanley. Si bien las tropas de desembarco pusieron la pista rápidamente en condiciones de ser operada, asimismo la Fuerza Aérea Argentina en forma rápida hizo toda su labor, de tal manera que en muy poco tiempo los aviones Hércules comenzaron a descender trayendo las tropas del Ejército Argentino.

—¿Cómo fue el comportamiento tanto del personal militar como civil de las islas, hubo reacciones de odio o revancha? ¿Qué pudieron palpar ustedes?

LURO: —Apático.

RAMON LOPEZ: —Los Royal Marines eran netamente de un nivel muy alto, muy bien instruidos. La población en sí no demostró ningún tipo de alegría, apáticamente aceptó los acontecimientos.

—En los enfrentamientos, ¿se registró alguna baja inglesa?

MIGUEL TOME

❝ La población isleña no demostró ningún tipo de alegría. Lo aceptó apáticamente. En cuanto a los Royal Marines son de un nivel muy alto, muy bien instruidos. ❞
(López)

LURO: —No tengo conocimiento.

—¿Ustedes no atendieron en ningún momento a ningún herido de las tropas inglesas?

RIOS: —No, en ningún momento se atendió ningún herido, no se tuvo conocimiento de que hubiera algún herido malvinense. El señor almirante había destacado en varias oportunidades que al tomar prisioneros debíamos evitar, por sobre todo, que corriera sangre.

Y como ustedes habrán podido apreciar ésta fue una tarea en conjunto de las tres fuerzas armadas que se ha realizado con todo éxito. Lamentamos la baja que hemos tenido, pero hubo una perfecta sincronización en todos los movimientos y las órdenes se han cumplido estrictamente; recordemos además que ésta ha sido la primera oportunidad que se ha trabajado en forma conjunta.

—¿Cómo fue la resistencia de los Royal Marines, fue una resistencia fuerte?

LURO: —Como explicó acá el suboficial López, era personal altamente instruido, muy profesional y realmente nos encontramos con militares de verdad. Nosotros llevábamos armas automáticas suficientes para mantener el nivel de combate, pero allí supimos, que el armamento que ellos tenían era muy sofisticado. Los derrotamos porque éramos más.

EDITH SANCHEZ
(ENVIADA ESPECIAL A BAHIA BLANCA)

DIARIO "LA NUEVA PROVINCIA"

Momentos previos al izamiento de la bandera argentina. El capitán Pita dobla y guarda la bandera inglesa. Observan el capitán Paiva, el periodista Salvador Fernández y un infante de marina.

antes de salir a combatir. Durante el trayecto miramos televisión, teníamos una casetera, nos divertíamos 'cargando' a todo el mundo y bromeando. Pero el día del desembarco, a las 3 de la mañana, no hablaba nadie. El silencio podía cortarse con una tijera. El teniente de navío Pérez fue a la sala de oficiales y puso a todo volumen el casete de Rita Lee, 'Lanzaperfume', porque el silencio era intolerable. Me quedaron imágenes fotográficas de esos apretones de manos, los músculos hinchándose, la mirada a los ojos y estas dos palabras: 'Suerte, hermano', que significaban 'tal vez no volvamos a vernos'. Eso fue lo que hizo el capitán de corbeta Giachino: se despidió de todos sus compañeros, y no volvió. Murió en brazos de su mejor amigo, después de decirle: 'Te estaba esperando, hermano'. Creo que nunca había sentido esos apretones de manos".

Osvaldo Zurlo dejó a bordo del "Cabo San Antonio" toda su ropa y el transmisor de telefotos, abandonados por la urgencia de llegar a tiempo con el material para el cierre. A los 56 años está orgulloso de *"uno de mis últimos lances periodísticos antes de jubilarme"*, después de haber fotografiado durante 37 años a presidentes, accidentes de aviación, y de haber convivido con las tropas en Laguna del Desierto en 1968, al pie del Fitz Roy. *"Todo siguió sin variante* —relata Zurlo— *hasta el jueves, en que recibimos orden de estar preparados a las 3 del día siguiente para embarcarnos a las 5. Nos vestimos con ropa de combate, pero sin armas, y una franja blanca en el casco con las iniciales C.G., corresponsal de guerra. A las 6.30 comenzó el desembarco; los dos primeros asientos del carrier anfibio Nº 12 eran para nosotros. Detrás venían los capitanes Pita y Paiva, y el sacerdote. Cinco kilómetros nos separaban de la playa, una zona con muchos escollos que podrían dañar al barco por su forma de batea y su enorme carga. Con un sincronismo perfecto comenzó a ejecutarse el plan, y en la penumbra vimos a las Malvinas, soportando una temperatura de 5 grados, con nubes bajas de frío. Un golpe violento contra las rocas, diez minutos después, nos indicó que estábamos en la costa. Miré hacia el suelo y grité: '¡Hay nieve!', pero Salvador me contestó: 'No, es arena, arena blanquísima'. Ya advertimos el tiroteo que se estaba produciendo en otros sectores".*

Salvador no deja de repetir *"allá se pierde la dimensión del tiempo y de la magnitud de los hechos"*, y asegura que escribirá un libro contando su experiencia. *"La primera fase consistía en tomar la guarnición militar; la segunda, interferir los puntos vitales. El primero fue el aeropuerto. Yo quería tener el honor de ser el primer periodista argentino que pisara las Malvinas y nunca olvidaré cuando toqué esa arena blanquísima. Pero hubo una emoción mayor; ya despejadas las pistas, bajamos la bandera inglesa y con un oficial de marina izamos la bandera argentina. Chapé la bandera y le di un beso. ¡La pucha. . .! Uno siempre es testigo, no está acostumbrado a ser protagonista".*

LILIANA MORELLI
FOTOS: ALDO MARTINEZ
(ENVIADOS ESPECIALES A BAHIA BLANCA)

¿CUANTO MIDE

2/4/1982

ISLAS MALVINAS

En este gráfico, usted podrá comparar la superficie de las Islas Malvinas con relación a las demás provincias argentinas y a la Capital Federal y a los territorios nacionales.

ISLAS MALVINAS
11.718 Km^2

R. ARGENTINA
(3.761.274 km^2)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparían del total de la superficie de la República Argentina:

0,31%

C. FEDERAL
(200 km^2)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparían del total de la superficie de la Capital Federal:

+ 5.859%

Pcia. de Bs. As.
(307.571 km^2)

Porcentaje que la superficie de las Islas Malvinas ocuparían del total de la superficie de la Pcia. de Buenos Aires:

3,80%

CATAMARCA
(100.967 km^2)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparían del total de la superficie de Catamarca:

11,60%

CORDOBA
(168.766 km^2)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparían del total de la superficie de Córdoba:

6,94%

CORRIENTES
(88.199 km^2)

Porcentaje que la superficie de las islas Malvinas ocuparían del total de la superficie de Corrientes:

13,28%

CHACO
(99.633 km^2)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparían del total de la superficie del Chaco:

11,76%

CHUBUT
(224.686 km^2)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparían del total de la superficie de Chubut:

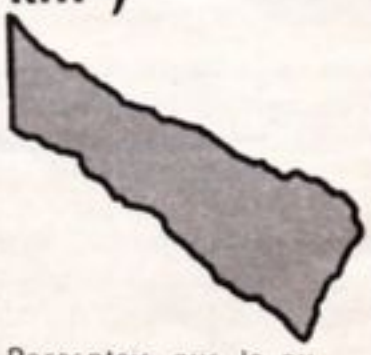
5,21%

ENTRE RIOS
(78.781 km^2)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparían del total de la superficie de Entre Ríos:

14,87%

FORMOSA
(72.066 km^2)



Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparían del total de la superficie de Formosa:

16,26%

JUJUY
(53.219 km^2)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparían del total de la superficie de Jujuy:

22,01%

LA NUEVA PROVINCIA?

LA PAMPA (143.440 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie de La Pampa:

8,16%

LA RIOJA (89.680 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie de La Rioja:

13,06%

MENDOZA (150.839 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie de Mendoza:

7,76%

MISIONES (29.801 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie de Misiones:

39,32%

NEUQUEN (94.078 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie de Neuquén:

12,45%

RIO NEGRO (203.013 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie de Rio Negro:

5,77%

SALTA (154.775 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie de Salta:

7,57%

SAN JUAN (87.639 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie de San Juan:

13,37%

SAN LUIS (76.748 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie de San Luis:

15,26%

STA CRUZ (243.943 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie de Santa Cruz:

4,80%

SANTA FE (133.007 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie de Santa Fe:

8,81%

SGO. DEL ESTERO (135.254 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie de Santiago del Estero:

8,65%

TUCUMAN (22.524 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie de Tucuman:

52,02%

T.DEL FUEGO (20.778 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie de Tierra del Fuego é islas Picton, Nueva, Lennox, Gratil, Augusto e islotes:

56,39%

SECTOR ANTARTICO ARGENTINO (964.250 km²)

Porcentaje que la superficie de las Is. Malvinas ocuparian del total de la superficie del Sector Antartico Argentino:

1,21%

HASTA AQUI, TO

AHORA. LO OU

DESDE ESTADOS UNIDOS: POR QUE QUE
HABLA EL CANCILLER COSTA MENDEZ.
DE GRAN BRETAÑA. LAS NAVES DE GUE
DEBATE EN EL PARLAMENTO. ENCUESTA
DESDE BUENOS AIRES: EL PODERIO MI
EL PODERIO DE LAS NAVES QUE ESTAN
COMO ENFRENTAREMOS EL ATAQUE BRIT
ARGENTINOS DEBEMOS IR A LA GUERRA

DO LO QUE PASO

PUEDE PASAR

MOS SOLOS EN LAS NACIONES UNIDAS.
SDE LONDRES: EL PODERIO MILITAR
A QUE AVANZAN HACIA EL SUR. EL
LOS INGLESES QUIEREN LA GUERRA?.
TAR ARGENTINO. REFUERZOS DE TROPA
N EL SUR. HABLA UN EXPERTO:
ICO . ENCUESTA EN LA CALLE: LOS

"GRAN BRETAÑA SE HA CONVERTIDO EN ESTADO AGRESOR"

Escribe Carlos Manuel Muñiz

La Resolución del Consejo de Seguridad ha sido inesperada para todos los argentinos. Resulta inexplicable que países que han estado sometidos al colonialismo y otros que aún soportan esa situación hayan decidido apoyar la Resolución presentada por el gobierno de Gran Bretaña.

No corresponde ahora analizar esas actitudes. Es necesario tratar de sacar las conclusiones adecuadas del contenido mismo de esa Resolución y las posibilidades futuras de acción para el gobierno argentino. La Resolución contiene tres disposiciones fundamentales que, si bien deben ser analizadas separadamente, forman parte de un solo contexto. Demanda 1ra) un cese inmediato de hostilidades. 2ª) un retiro inmediato de todas las fuerzas argentinas de las islas, y 3ra), pide que ambas partes busquen una solución pacífica a sus diferencias. De estas disposiciones, dos de ellas deben ser cumplidas por ambas partes: la República Argentina y Gran Bretaña. Son las que se refieren al cese inmediato de las hostilidades y a la búsqueda de una solución pacífica de sus diferencias.

Desde el momento que Gran Bretaña ha decidido el envío de fuerzas navales, con posterioridad a la Resolución del Consejo de Seguridad, ha comenzado por desconocer el primer punto de esa Resolución, lo que la convierte claramente en estado agresor y permite que el gobierno argentino pueda solicitar la convocatoria del Consejo de Seguridad para que se le hagan efectivas las sanciones que puedan corresponder. Gran Bretaña, de acusador, deberá, entonces, sentarse en el banquillo de los acusados. Es innecesario señalar que también deja de cumplir con el pedido del Consejo de Seguridad para procurar una solución pacífica a las diferencias.

Es conveniente poner énfasis, asimismo, en la resolución del Comité Jurídico Interamericano, de enero de 1976, por la cual se determina que "constituyen amenazas a la paz y la seguridad del continente, así como flagrantes violaciones a las normas internacionales sobre no intevención, la presencia de naves de guerra extranjeras en aguas adyacentes de estados americanos así como el anuncio intimidatorio, por parte de autoridades británicas, del envío de otros navíos".

La importancia de esta Resolución estriba en que proviene del más alto órgano interamericano integrado,incluso, por los Estados Unidos de América, y del que forman parte personalidades jurídicas relevantes como el doctor Caicedo Castilla, ex ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, el doctor Gómez Robledo, embajador de México, y el doctor Aja Espil, embajador argentino y actual presidente de ese mismo organismo, entre otros.

Las circunstancias que motivaron esta declaración son similares en muchos aspectos a las actuales. Este documento fue mencionado en la exposición del ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, doctor Nicanor Costa Méndez, ante el Consejo de Seguridad.

El contenido de esta declaración puede considerarse complementario del primer punto de la Resolución del Consejo de Seguridad.

La Argentina está, asimismo, en condiciones de invocar el Tratado de Asistencia Recíproca de Río de Janeiro, al configurarse un caso claro de agresión extranjera a un Estado del continente.

Corresponde aclarar, finalmente, que la Resolución del Consejo de Seguridad ha sido manifiestamente contraria a la Resolución 1514 y otras disposiciones de las Naciones Unidas relativas a la descolonización.

El desconocimiento de esta situación retrotrae los hechos a una práctica ejercida en el siglo XIX por las grandes potencias y repudiada, hoy día, por todo el mundo civilizado.

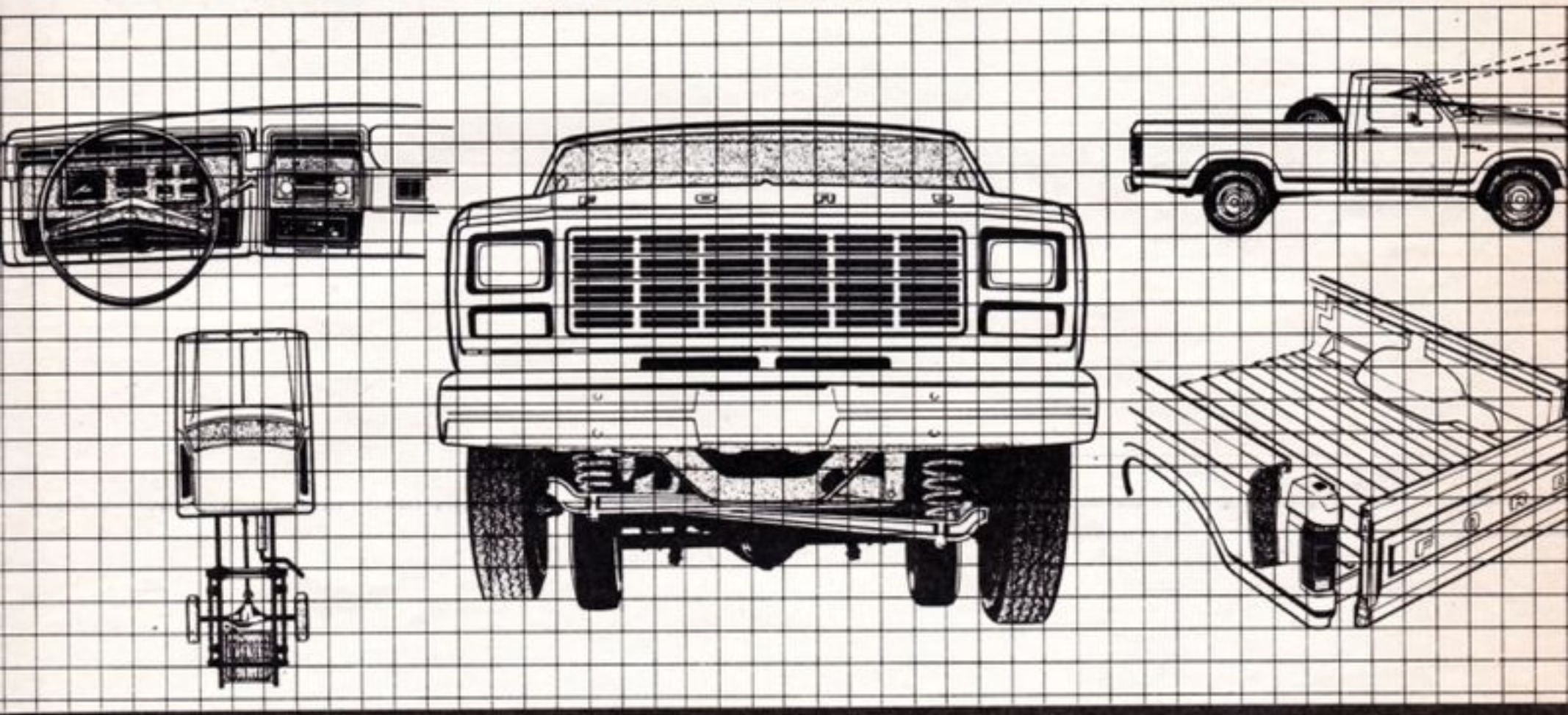
Piense fuerte.
Piense Ford.

Un nuevo diseño de líneas elegantes y aerodinámicas.
Sumado a la fortaleza consagrada por la marca Ford a través del tiempo. Para lograr una eficiencia acorde con las exigencias del mercado argentino.
Nuevas pickups Ford argentinas. Ahora en tres modelos. Para cubrir todas las necesidades: F-100, F-150 y F-250.
Con todo lo nuevo que usted quería:

- Ahorro de un 14% en el consumo de combustible.
- Paragolpes trasero reforzado, que incluye estribo para facilitar el acceso a la caja, y cavidad especial para enganche de remolques o trailers.
- Nueva ubicación del tanque de nafta, fuera de la cabina, que libera espacio extra detrás del asiento.
- Puerta trasera desmontable, que facilita la carga y descarga.
- Cubiertas radiales estándar en la F-100 liviana.
- Luces halógenas.
- Mejor frenado por su tambor de servofreno más grande.
- Chapa de doble pared en la caja, que aumenta su durabilidad y fortaleza y evita marcas causadas por el manipuleo de la carga.
- Amortiguadores hidráulicos en las cuatro ruedas.
- Y, como siempre, su exclusivo doble eje delantero Twin-I-Bear

Sí. Así son las nuevas pickups Ford. La línea de pickups más completa del país.

Diseño + Fortaleza + Eficiencia.



Nuevas pickups Ford.

PICKUPS FORD F-100, F-150 Y F-250

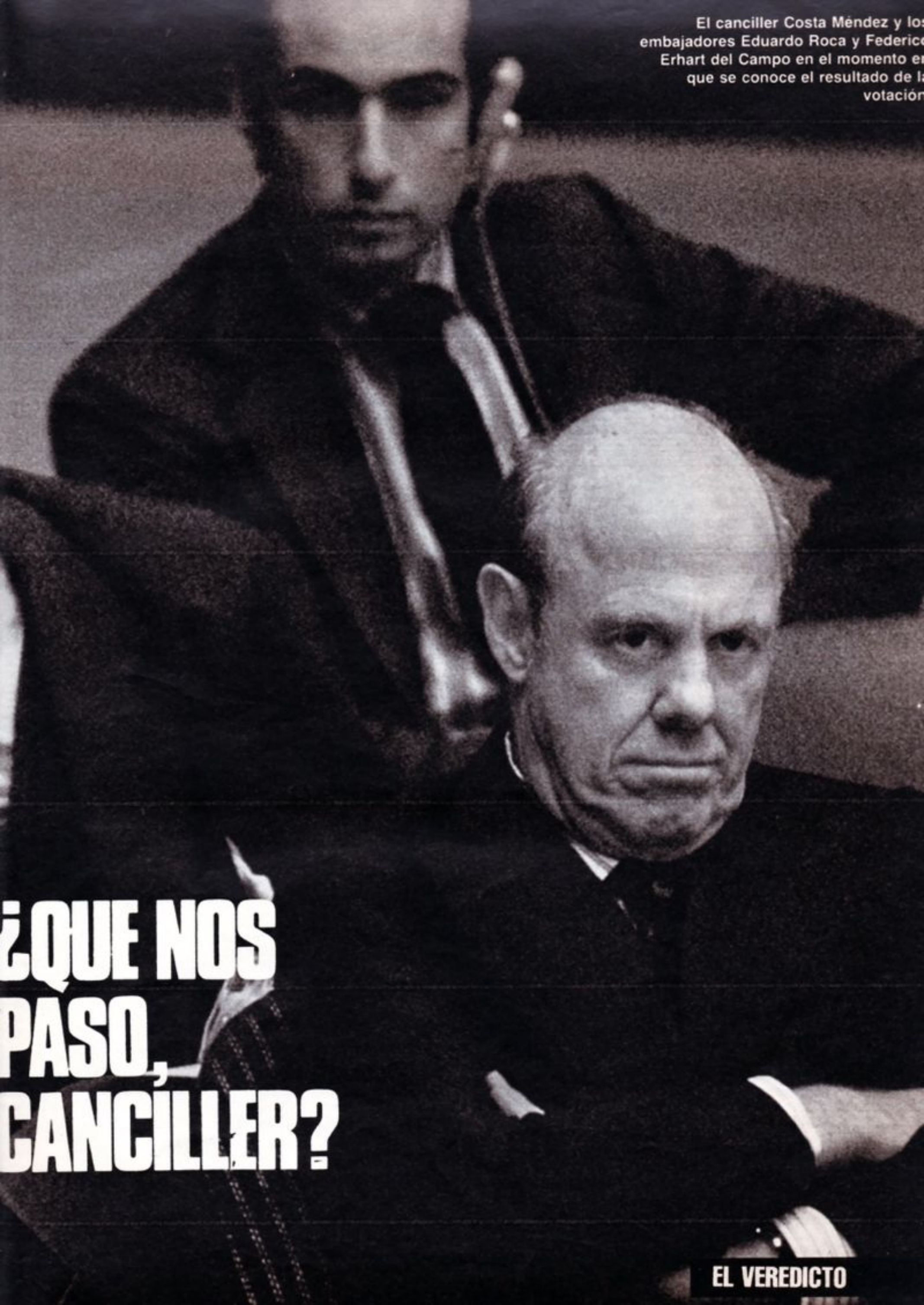
DESDE ESTADOS UNIDOS

Uno a favor, cuatro abstenciones, diez en contra. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas votó en contra de la postura Argentina.

2/4/19

ISLAS MAL

LA EXPLICACION



El canciller Costa Méndez y los embajadores Eduardo Roca y Federico Erhart del Campo en el momento en que se conoce el resultado de la votación

¿QUE NOS PASO, CANCILLER?

EL VEREDICTO

"En la votación del Consejo de Seguridad no contó tanto quién votó a favor, en contra o abstención, como el contenido de esos votos: todos ellos confirman la soberanía argentina sobre las islas Malvinas" (Canciller Costa Méndez).

Alberto Oliva, corresponsal de GENTE en Estados Unidos, fue el único periodista que recibió al canciller a su llegada al hotel "Un Plaza" (intersección de la Primera Avenida y la calle 44). Fue el sábado 3 de abril, a las diez y media de la mañana. Llovía en Nueva York. A partir de allí, Oliva no se despegó del canciller Costa Méndez, haciendo su entrevista en varios tramos, aprovechando los escasísimos huecos que quedaban en la agenda del ministro. Hubo algunas preguntas el sábado otras el domingo y, finalmente, el remate el lunes, a las doce del mediodía. Oliva fue el único periodista al que se le permitió el acceso en el auto que lo llevó hasta el aeropuerto de La Guardia, desde donde abordó su avión hacia Washington para pronunciar el discurso ante la OEA. Oliva no lo vio ceder un segundo: a pesar del frío, del terrible viento de Nueva York, durante el fin de semana y de la tremenda presión de los acontecimientos, el canciller tuvo una sola debilidad; una parada rapidísima en el kiosco del hotel para comprar un paquete de pastillas "Sucrets" para el dolor de garganta. Eran demasiados discursos e intervenciones. Es más: a pesar de que el auto no pudo ingresar a la ONU por la entrada de la calle 45, Costa Méndez caminó tres cuadras junto al embajador Raúl Quijano en la fría mañana del sábado 3. Hacía 48 horas que no dormía. Sin embargo, su imagen serena, firme, con bufanda negra, clavada contra el cielo gris que avecinaba mal tiempo, capeando el temporal interno y externo de Nueva York, atravesó el imparable viento

EL CASO GOA

La ONU registra un acontecimiento similar al conflicto argentino-británico por las islas Malvinas. Fue el caso de Goa, una posesión de Portugal que la India invadió en 1961. En la reunión del Consejo de Seguridad convocada ese año a pedido de Portugal, ese país y sus aliados presentaron un proyecto de resolución muy parecido al que en esta ocasión efectuara Inglaterra. Solicitaban el cese del fuego, el retiro de las tropas invasoras y la reanudación de relaciones diplomáticas. Pero el Consejo de Seguridad, a diferencia de lo que hizo con el caso Malvinas, vetó la resolución, y la India se apoderó de Goa. El canciller Costa Méndez citó este caso en su discurso del 3 de abril, precisamente ante el Consejo de Seguridad de la ONU.

GENTE, en Nueva York, con el doctor Costa Méndez: "Argentina no fue derrotada".

del East River. Aquí va el diálogo que mantuvo con nuestro corresponsal:

—La prensa norteamericana considera que Argentina falló diplomáticamente a la ONU. ¿Cuál es su opinión?

—De ninguna manera. En la votación del Consejo de Seguridad no contó tanto quién votó a favor, en contra o abstención, como el contenido de esos votos: todos ellos confirman la soberanía argentina sobre las islas Malvinas.

Pero no cree usted que Argentina subestimó la reacción británica?

—Argentina no ha modificado su posición conciliadora desde que se entabló este conflicto.

—Pero el hecho de que Gran Bretaña haya logrado hacer aprobar una resolución en su favor por parte del Consejo de Seguridad de la ONU no significa una victoria para ellos y una derrota para Argentina?

—No entiendo eso de derrota o de victoria. El comunicado final del Consejo exhorta a las dos partes a la negociación y al cese de hostilidades, no a una sola.

—¿Por qué preveíamos en la ONU un voto a favor de la URSS y de China y finalmente resultaron en abstenciones?

—No puedo contestar esa pregunta.

—¿No teme el gobierno argentino una reacción fuerte por parte de Gran Bretaña?

El Consejo de Seguridad de la ONU en plena reunión. Tema: Malvinas.

Todo lo que sabemos es que Gran Bretaña ha enviado barcos al Atlántico sur. Todavía no sabemos cuál será su reacción. Además, es un error pensar que Gran Bretaña decidió enviar fuerzas al Atlántico sur después de haber obtenido una aprobación del Consejo de la ONU a su proyecto de resolución. Con o sin aprobación de la ONU igualmente hubieran enviado fuerzas a las Malvinas.

—La crítica más constante que se le hace a Argentina en la prensa local y extranjera es que todo esto es una cortina de humo para ocultar los graves problemas socio-económicos que vive el gobierno argentino. ¿Qué me puede decir de todo esto?

—Es una cortina de humo que ha durado ciento cuarenta y nueve años, entonces...

—¿Pero por qué la recuperación en este preciso momento, Canciller?

—El incidente en las Georgias, como la paciencia argentina, no fue provocado por nosotros sino por los ingleses.

—A partir de qué momento Argentina puede pedir la aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)?

—Invocaremos el TIAR si se producen las suposiciones del artículo seis del mismo, y si consideramos útil hacerlo. (Para información del lector, se transcribe enteramente el artículo seis de ese Tratado: "Si la inviolabilidad o la integridad del territorio o la soberanía o l independencia política de cualquier es tado americano fueren afectadas por un agresión que no sea ataque armado, por un conflicto extracontinental o in tracontinental, o por cualquier hecho situación que pueda poner en peligro l paz de América, el órgano de consult se reunirá inmediatamante, a fin d acordar las medidas que en caso de agre sión se deben tomar en ayuda del agred do o en todo caso las que convenga tomar para la defensa común y para mantenimiento de la paz y la segurida del continente").

—Pero, específicamente, es necesario que las naves inglesas estén e aguas argentinas para pedir la aplicación del TIAR, ¿o ya se lo pued pedir?

Yo no lidio con hipótesis sino co hechos.

—¿Pensó la Argentina en una reacción militar británica tan firme? ¿Cómo se comparan las dos fuerzas? ¿Cómo serán la logística y las estrategia navales británicas y argentinas?

—Este es un tema que escapa a la relaciones exteriores para entrar en e terreno militar.

—¿Qué le conviene más a la Argentina, una mediación estadounidense una internacional?

—Es muy prematuro para poder elegir entre esas dos opciones.

ALBERTO OLIVA
FOTOS: MAGGIE STEBER

Habla Anthony Parson, embajador inglés ante la ONU

"NOSOTROS PASAMOS LA PELOTA. AHORA ESTA EN CANCHA ARGENTINA".

—¿Cómo ve Gran Bretaña la aprobación en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas del proyecto de resolución británico?

—Las Naciones Unidas es un instrumento de persuasión. Esta persuasión a veces funciona y a veces no. Esta vez creo que funcionará. Nuestro propósito está más allá de la victoria o la derrota: es crear un consenso de persuasión a nivel internacional.

—Todo hace pensar que el Gobierno de Argentina no respetará esa resolución. ¿En qué derivará esto, entonces?

—Derivaría en una confirmación de la impotencia de las Naciones Unidas para resolver los conflictos internacionales.

Anthony Parson, embajador inglés en la ONU. "Enviamos barcos para proteger intereses británicos".

—¿Está contemplando Gran Bretaña el uso de la fuerza para reconquistar las Malvinas?

—Como política Gran Bretaña no muestra simpatía por el uso de la fuerza en la solución de los conflictos internacionales.

—¿Para qué ha enviado entonces el gobierno de Margaret Thatcher los barcos hacia el Atlántico Sur?

—Para proteger los intereses británicos en las islas.

—La resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas exige tres puntos: cese del fuego, retiro de tropas y reanudación de las relaciones diplomáticas; pero no establece el tiempo en que esos puntos deben cumplirse. ¿Cuál es el plazo que ustedes consideran apropiado?

—Todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas tienen relativa inmediatez. Ignoro, sin embargo, cuáles son los límites.

—La resolución de las Naciones Unidas tiene prioridades en sus tres puntos. En ese caso ¿cuál de los tres es el primero y principal para Gran Bretaña?

—La resolución es un conjunto y no puede desmembrarse. O existe en su totalidad o no existe. Digamos que nosotros ya hemos jugado la pelota, que ahora está en la cancha argentina y que les toca jugarla a los argentinos.

—¿Qué pasa si los argentinos no juegan la pelota?

—La primera regla de la diplomacia es esperar a que ocurra un acontecimiento para ver sus repercusiones y cómo se soluciona. Nosotros aprendimos a no jugar la pelota hasta que no caiga en nuestra cancha.

DE ROMA

HABLA CARLOS ORTIZ DE ROZAS, EMBAJADOR DE LA ARGENTINA EN GRAN BRETAÑA. "EL PUEBLO ARGENTINO SE CANSO DE LA SOBERBIA BRITANICA."

2/4/1982

ISLAS MALVINAS

"EL PUEBLO ARGENTI

Los acontecimientos de Las Malvinas sorprendieron al embajador Carlos Ortiz de Rozas —jefe de nuestra misión diplomática en Londres—,en cumplimiento de sus otras funciones, o sea las de máximo representante argentino ante la mediación papal, en Roma.

Seguro de sí mismo, sereno, contagiando madurez y solvencia profesional, el embajador Ortiz de Rozas recibió a "GENTE" en su despacho de la delegación argentina, en el céntrico barrio romano de Parioli. Fue la única entrevista que concedió después de la ruptura de relaciones diplomáticas entre Argentina y Gran Bretaña y de la expulsión de nuestros diplomáticos de Londres. Fue el lunes,al promediar la tarde, después de haber estado en el Vaticano y de haber mantenido una larga conversación con el cardenal Antonio Samoré.

Lo que sigue es el diálogo exclusivo entre Carlos Ortiz de Rozas "GENTE":

—Usted viene de hablar con el cardenal Samoré, embajador. Es de suponer que del coloquio con Su Eminencia habrá surgido también el tema de los momentos que vive Argentina. . .

—Le dire que no fue así, pues el Vaticano, en la persona del cardenal Samoré, ha tenido la gran gentileza, yo diría la gran deferencia, de no abordar ese tema, que es tan difícil para nosotros, sino en el plano humano, es decir las dificultades, los obstáculos, los entorpecimientos de todo orden que una ruptura de relaciones provoca. Por ejemplo, tener que organizar una salida precipitada plantea, en mi caso particular y en el de mi familia, inconvenientes de todo tipo. Y esto es válido también para los demás integrantes de la embajada. El cardenal Samoré se interesó por ese tema y particularmente por el caso de mi mujer, que no andaba muy bien de salud últimamente. . .

Su esposa es la que está actualmente en Londres, levantando su casa, ¿no es así?

—Efectivamente. Como yo no puedo volver a Londres, ella tuvo que hacerlo sola. . .

—¿No hubo entonces ninguna alusión específica al conflicto?

—Sólo bajo ese aspecto. Y yo le agradecí que no haya incursionado en temas un poco delicados. En cambio, me dijo algo especial: "por lo menos, en todo esto hay un saldo muy favorable, y es que usted va a estar siempre acá,en Roma, ocupándose ahora de la mediación permanentemente".

—Los diplomáticos argentinos tenían cuatro días de tiempo para dejar Inglaterra, o sea que antes del jueves a la noche deberán retirarse. Esos cuatro días, ¿es una norma tradicional de la diplomacia para los casos en que se rompen relaciones?

—Depende de las circunstancias y de los casos. A veces dan más tiempo, a veces menos, ya que no se hace por acuerdo, sino porque un país decide romper y pide que la embajada se retire.

—En la práctica diplomática, estos cuatro días ¿son mucho o poco tiempo?

—Los ingleses nos han dado cuatro días hábiles. Es un lapso ni corto ni excesivo. . .

—¿Han tenido contratiempos, problemas, los ciudadanos argentinos en Inglaterra? ¿Conoce casos en que se les han planteado dificultades y en que han sufrido la agresividad de los ingleses?

—Justamente estoy esperando una llamada telefónica con la Cancillería, en Buenos Aires, pues quiero informar sobre un hecho muy grave: los ingleses están tomando medidas que están en contradicción con la Cónvención de Viena. Es el caso del congelamiento de las cuentas particulares de los diplomáticos argentinos. Esto viola abiertamente las cláusulas de esa Convención. Además, no saben todavía qué hacer con las propiedades privadas de nuestros diplomáticos: autos, los que tienen casas y demás. Mientras la Argentina con un espíritu no sólo de respeto a la Convención de Viena, sino muy caballeresco, ha ofrecido protección y la salida de todos los diplomáticos ingleses por Gualeguaychú en un convoy custodiado por fuerzas policiales, llevándose sus propios autos y sus pertenencias. En Londres nos ponen todo tipo de dificultades. Este es uno de los contratiempos que quiero hablar con las autoridades argentinas y ver qué se resuelve. . .

Qué podría hacerse en una circunstancia así?

—De acuerdo a la Convención de Viena, no sólo deben protegerse las personas sino también los bienes particulares, a condición desde luego de reciprocidad. . .

—Esto es el caso de los diplomáticos. ¿Y a nivel de los ciudadanos comunes, argentinos residentes o de paso por Inglaterra?

—No tengo noticias. Pero todo parece indicar que los ingleses flemáticos han perdido la flema y que los argentinos, latinos y excitables, la están conservando. . . Esto puede verse con toda claridad a través de las mismas noticias que publican los diarios británicos. Pero no tengo conocimiento, repito, de incidentes privados. Desgraciadamente, por razones que no son de mi voluntad, no puedo estar con mi gente en Londres. . .

Muchos se preguntan en la Argentina, embajador, qué repercusiones tendrá este problema en la mediación papal entre nuestro país y Chile. ¿Cuál es su opinión al respecto?

—Hay gente en la Argentina, no sólo hombres de prensa, que vinculan ambos temas. Tal vez se deba a cuestiones geopolíticas: ven la situación geográfica de Las Malvinas y de los territorios en disputa y ponen todo en la misma bolsa. Yo respondí hace tiempo que si bien desde ese punto de vista son factibles de un enfoque común, se trata de problemas totalmente distintos. ¿Por qué? Simplemente, porque los ingleses son un injerto en América. Están a más de 10.000 kilómetros de distancia de Las Malvinas y nada justifica su presencia allí, sino un simple acto de despojo. Los chilenos no son un injerto. Chile es un pueblo que nació a la vida independiente con nosotros, luchamos juntos por la independencia, se creó y se desarrolló con Argentina y vivirá allí mientras exista el mundo. En consecuencia, el día en que los ingleses dejen de estar presentes en las Islas Malvinas, que es lo que ha sucedido ahora con la reconquista de nuestra soberanía nacional, nadie los va a extrañar y nadie,salvo los propios ingleses, que han perdido un nuevo jirón de su imperio, va a añorarlos. . . Pero no es el caso con Chile. Los chilenos son un pueblo con el que tenemos que convivir y encontrar soluciones. Nos hermana la geografía, la historia, la raza, la religión. Todo nos proyecta hacia el futuro juntos. Eso es muy distinto que tratar de encontrar ese tipo de soluciones con los ingleses, quienes no tienen nada que hacer en Las Malvinas. En cambio, con Chile tenemos una disputa de buena fe —creo— en la que cada uno piensa que una parte de territorio le pertenece. Esta disputa la vamos a resolver pacíficamente. Estamos en la mediación y tengo la más absoluta decisión personal de trabajar con todas mis fuerzas para que tenga éxito.

Volviendo al conflicto con Inglaterra, embajador. Usted, mientras estuvo en funciones en Londres, ¿previó que los ingleses reaccionarían como lo hicieron, o sea enviando una flota al Atlántico Sur?

—Mire, los británicos han cometido un grave error de apreciación. Se equivocaron muy feo, y siguen equivocados al reaccionar desmedidamente ante un simple episodio protagonizado por un grupo de argentinos privados, llevados por un barco contratado privadamente a hacer un ejercicio privado de su profesión a la isla de San Pedro. La embajada británica conocía perfectamente hasta el nombre de los 51 integrantes de esa expedición que iba a desmantelar la estación ballenera, pero se tomó del pretexto de que no habían hecho los trámites inmigratorios. Esta gente no desembarcó en un puerto cerca de

> "Los ingleses añoran el imperio y están convencidos de que nos va a invadir el miedo. . . Argentina en todo este proceso es la que se ha comportado con mayor madurez."

SE CANSO DE LA SOBERBIA BRITANICA"

El Beagle. La orden de desalojar la embajada. La interdicción de los bienes de los argentinos en Inglaterra. La renuncia de lord Carrington. La política del Foreign Office. La estrategia inglesa. Entrevista exclusiva.

Londres, sino en la isla de San Pedro, donde había dieciocho ingleses. ¿Cómo tendrían que haber procedido? Simplemente, diciendo: "Señores, si vienen otra vez en el futuro hagan como corresponde el trámite inmigratorio". Así habría procedido cualquier país civilizado. En cambio, Gran Bretaña decidió aplicar la "política de la cañonera", o sea magnificar desmesuradamente el incidente. El segundo error fue no darse cuenta cuál es el actual humor del pueblo argentino, que está ya un poco cansado de la arrogancia británica. Y el tercero, no haber comprendido que los argentinos no estamos dispuestos a tolerar otro episodio como el de 1833. Porque, en realidad, lo que querían era repetir lo de un siglo y medio atrás: mandar una cañonera y sacar a los argentinos por la fuerza. Pero hay todavía otro error, más grande y dramático: creer que enviando una armada, encabezada por el portaaviones "Invencible" —parece la armada española de siglos atrás—, van a asustar a toda una nación. Es la demostración más palmaria de que los ingleses añoran el imperio y de que están convencidos de que nos va a invadir el miedo. En cambio, Argentina va a dar batalla y vendera muy cara la situación. En conclusión, Argentina es la que en todo este proceso se ha comportado con mayor madurez. No hay un solo súbdito inglés herido, no se ha actuado con rencor contra nadie, se han respetado los intereses de los isleños, a quienes hemos dicho que no los queremos tratar como enemigos sino como parte integrante del pueblo argentino. Repito: Argentina ha demostrado la madurez que le ha faltado a Gran Bretaña. . .

Embajador Ortiz de Rozas con GENTE: "No se puede negociar el patrimonio nacional ni la dignidad nacional".

Le doy una noticia, embajador: Lord Carrington termina de renunciar. ¿Qué responsabilidad tiene en todo este problema el canciller inglés?

—Yo creo que es suya una gran responsabilidad. Ayer hizo en la Cámara una intervención en la que falseó los hechos, desde el principio hasta el fin. Quizás conociéndolo bien, el secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig, se refirió a él, tiempo atrás, con calificativos no muy agradables. Yo hablé varias veces de este problema de Las Malvinas con Lord Carrington, quien en forma sistemática me repetía: "El problema de Las Malvinas no tiene entidad política". O sea que, para su gobierno, no tenía prioridad bajo ningún punto de vista. Bueno, ahora parece que para los mismos ingleses no es así y que la cuestión tiene esa entidad. . .

Usted conoce bien la realidad política interna de Inglaterra. ¿Qué influencia han tenido en estas circunstancias los laboristas, que están en la oposición y que a menudo han criticado duramente las características del gobierno argentino?

—No creo que eso tenga mucha importancia. Lo que ha pasado es que se han mezclado una serie de problemas colaterales que han hecho al conjunto de la cuestión. Lo que tuvo un gran peso en la reacción británica, más que la situación misma de las Islas Malvinas, es lo que se llama la "política de defensa", que los ingleses están debatiendo desde hace mucho tiempo. Entonces, el gobierno ha optado por concentrar sus esfuerzos y sus inversiones en la flota submarina, pero esto ha provocado una cerrada crítica de la oposición y de, incluso, algunos integrantes del mismo partido Conservador, pensando en la tradición de la "Royal Navy" y en la necesidad de mantener una flota de superficie.

De pronto, se plantea esta situación y todos han salido a decir: "¿Han visto? Si nosotros mantenemos la flota de superficie estos episodios no van a ocurrir". Claro, lo que pasa es que olvidan que ya no les quedan muchos más territorios para que ocurran. . . O sea que es una parte del debate que hace a la defensa inglesa. El gobierno está luchando por su sobrevivencia política a raíz de todas estas críticas y ha reaccionado diciendo: "Podemos tener los submarinos y además miren qué flota estamos mandando para el Atlántico Sur".

—¿Qué opina de la renuncia de lord Carrington?

—Lord Carrington, repito, es muy responsable de todo lo suc dido. A su cargo estaba el Foreig Office y desde allí tuvo un error c apreciación del principio al fin. N apreció la situación como ven planteándose. Además, no han d mostrado los ingleses ninguna v luntad negociadora. Nosotros hac diecisiete años que estamos nego ciando, pidiendo, insistiendo, d mostrando voluntad, hemos hech el acuerdo de comunicacione hemos puesto en las Malvinas servicio aéreo, hemos llevado combustible. Lo que queríamos e demostrar que esa gente de las isla no era nuestra enemiga y que con prendemos perfectamente qu quieran seguir siendo inglese Nadie les va a imponer la ciudad nía argentina ni a quitarle ni su pa saporte británico ni su amor a cultura británica, de la que tiene que estar muy orgullosos. Nadie h pensado en ningún momento e tales cosas. Pero todo esto caía e oídos sordos. Los ingleses no qu rían negociar. En esta falta de v luntad negociadora, lord Carringto ha tenido gran responsabilidad. .

Hay márgenes y tiempo tod vía para una solución negociada, d plomática y política?

—Yo creo que sí. El gobiern argentino ha expresado clarament su voluntad de negociar directa mente con el Reino Unido o a travé de quién sea. Pero lo que Argentin no está dispuesta a negociar es s soberanía en las Malvinas. A como los ingleses se rehusaro siempre a negociar ese aspecto ahora nos toca rehusar a nosotros Todo lo demás sí, es perfecta mente negociable. Lo que no se pu de negociar es el patrimonio nacio nal ni la dignidad nacional. E pueblo argentino ha plebiscitado e las calles la acción que ha tomado gobierno. Y en estos momentos d crisis, de dificultades, es funda mental la unidad nacional. De ah que tenga más vigencia que nunc lo que dice Martín Fierro sobre lo "hermanos que deben estar unido pues ésa es la ley primera".

> "Lord Carrington me decía que 'el problema de las Malvinas no tenía entidad política'. . . o sea que no tenía prioridad bajo ningún punto de vista. Ahora parece que para los mismos ingleses no es así. . ."

BRUNO PASSARELL

FOTOS: BRUNO MOSCON

(ASSOCIATED PRESS

2/4/1982

ISLAS MALVINAS

ENCUESTA EN LA CALLE:

¿LA ARGENTINA DEBE

NO

La gente está muy confundida. Cree que ir a una guerra es ir a un mundial de fútbol. Creo que se debe evitar de cualquier manera ya que se pueden perder muchas vidas tanto argentinas como inglesas. Soy partidaria de solucionar los problemas sin llegar a la agresión.

Lilian Lecina, 23, empleada.

SI

Es un poco apresurado pensar en una guerra. Todavía tenemos 15 días para convencerlos por la vía diplomática. Claro que si eso no se puede... ya que nos embarcamos tenemos que seguir adelante. No nos queda otra alternativa. Estaría muy mal que nos volviésemos atrás. Las cartas ya están echadas.

Aurelio Fernández, 48, comerciante.

SI

Considero que frente a una agresión inglesa, Argentina no tiene otra salida que hacerle frente. Por supuesto sé que no tenemos la cantidad de elementos que tienen ellos. Pero creo que de todos modos no vamos a llegar a una guerra. Es mucha la distancia que tiene que recorrer Inglaterra.

Juan Lavalle, 58, empleado.

SI

No podemos entregarles algo que consideramos muy nuestro y sobre todo después de haberlo recuperado. Creo que tenemos que tratar de encontrar alguna salida diplomática para evitar la guerra. Pero si por ese camino no resulta, tendremos que hacerlo por la fuerza.

Noemí López, 29, fabricante de carteras.

SI

Que existan dudas sobre este tema me sorprende; desde ya creo que hay que defender nuestra soberanía a cualquier precio. Yo soy de la reserva y en estos momentos me dirijo a ofrecer mis servicios para cualquier cosa que se necesite. Es una responsabilidad que me nace de muy adentro.

Carlos Alsina, 34, arquitecto.

NO

Creo que de ninguna manera se debería llegar a una guerra. Hay que evitar que haya derramamiento de sangre y pensar en los chicos que están haciendo la conscripción y en sus padres. Creo que las dos partes deben llegar a un acuerdo por la vía diplomática. Argentina va a perder más que Inglaterra en caso de ir a una guerra.

Nélida Córdoba, 22, perito mercantil.

NO

Como hombre que vivió una guerra puedo decirle que es lo peor que le puede pasar a un país. Hay que pensar en todas las mujeres que se van a quedar sin hijos o sin maridos. Hace 33 años que vivo aquí y me siento tan argentino como cualquiera. Creo que a los ingleses hay que ganarles por la vía diplomática.

Armando Iglesias, 53, español, empleado.

SI

Yo también me dirijo en estos momentos al distrito porque creo que se necesita ahora de todo el apoyo de la gente. Está en juego la soberanía nacional y si no se la puede negociar diplomáticamente lo haremos por la fuerza. No tenemos otra salida. Ya tenemos cuatro muertos y no es el momento de volverse atrás.

Juan Carlos Villegas, 32, empresario.

NO SE

Lo más importante es que se trate de evitar de cualquier manera la declaración de la guerra agotando todas las instancias diplomáticas. No estamos en un momento como para empezar una guerra. Pero si no nos ponemos de acuerdo como patriotas, tenemos que defender como sea lo que por derecho consideramos que es nuestro.

Miriam Del Aquila, 25, estudiante.

NO

Hay que evitar la guerra de cualquier manera. Pienso que el gobierno debe encontrar una salida pacífica a este problema. La guerra es una cosa muy seria y no creo que estemos preparados para eso. Perderíamos más de lo que podríamos ganar.

Rodolfo Eguaburu, 35, ingeniero.

NO

De ninguna manera soy partidario de ir a una guerra. Si no tenemos resultados por la vía diplomática, tenemos que retirarnos de las Malvinas. Si vivimos 150 años sin ellas y sin muertos, sigamos así hasta encontrar una solución pacífica.

José Raúl Falcón, 24, empleado.

NO

De ninguna manera tenemos que permitir que nos quiten la soberanía sobre las Malvinas. Yo creo que estuvo bien que las tomemos de la manera que lo hicimos, pero creo que una guerra es una cosa muy seria. Yo pienso que no debemos llegar a ella. Creo que los ingleses sólo quieren asustarnos.

Daniel Gagliardo, 25, empleado.

NO

Como padre que tiene un hijo haciendo la conscripción en Comodoro Rivadavia, espero que de ninguna manera haya una agresión armada entre los dos países. Hay que buscar la forma de evitarlo. Supongo que debe ponerse el tema en manos de algún tribunal internacional.

Wenceslao Gligo, 45, ingeniero.

NO

Yo no soy partidario de la violencia; debemos encontrar una salida diplomática. No podemos ir a una guerra con Inglaterra. Es lo mismo que si mi hijo de 8 años quiere enfrentarse conmigo. La flota inglesa tiene 300 barcos ¿cómo vamos a ir a una guerra con ellos? Sería un suicidio.

Osvaldo Sibets, 49, despachante de aduana.

ENTRAR EN GUERRA?

SI

A nosotros lo que nos tiene que importar es defender lo nuestro y si para eso es necesario ir a una guerra, debemos enfrentarlos. Ya consumamos la ocupación, ahora mantengámonos allí para siempre. Además pienso que los pueblos sudamericanos nos van a dar una mano.

Adrián Zambini, 36, industrial.

NO SE

Me parece difícil que los ingleses traten de provocar un conflicto armado. La Argentina recuperó algo que le pertenecía y lo hizo casi sin derramar sangre. La actitud de nuestro país es correcta. No debemos tener miedo.

Guillermo Alamo, 33, periodista.

SI

Pienso que si ahora abandonamos las islas estamos como hace 150 años atrás. De nada valió la pena entonces todo lo que se hizo. Si nos quedamos este hecho será algo muy positivo, va a ser una forma de unir al pueblo de una vez por todas.

Miguel Angel Putt, 24, comerciante.

SI

Nosotros esperamos 150 años para que Inglaterra reconociera nuestra soberanía en las Malvinas. Ya no hay alternativa diplomática, así es que si los ingleses insisten en conservar las islas no tendremos más salida que defenderla con las armas. El precio puede ser muy alto, pero peor sería volvernos atrás.

Ricardo Gutiérrez, 31, diariero.

SI

Después de ciento cincuenta años de negociaciones no conseguimos nada. Algo había que hacer, había que decidirse. Lamento que muchos soldados tengan que ir a pelear. Si pienso que mi novio y mi hermano pueden ir al frente me muero, pero también lo entiendo.

Mercedes Podestá, 18, estudiante.

NO

Ya se sabía que Gran Bretaña no se iba a quedar tan tranquila. Ahora la situación es muy difícil. Es lógico que entre un país superdesarrollado y nosotros, los otros países los hayan elegido a ellos. Nadie piensa en nuestros jóvenes que van a ir a morir.

Ana María Serini de Peña, 35, abogada.

NO

Ir a una guerra donde mueren tantos muchachos no es cosa de juegos. Hay que evaluarlo todo muy bien. Yo diría que hasta ahora el gobierno lo ha hecho todo perfectamente. Pero hay que tener en cuenta que nuestra armada no está al nivel de la inglesa. Espero que Dios nos ayude.

Alfredo Sajoux, 75, jubilado.

SI

No podemos aflojar, ya que lo hicimos, hay que seguir. Sino ¿cómo quedamos ante el mundo? Esto estaba por hacerse. Ahora ya está. Y por el apoyo internacional yo no me preocupo tanto porque creo que muchos nos van a terminar ayudando.

Humberto González, 45, comerciante.

NO

Si todo esto termina en una guerra, vamos a perder. Nuestro país tiene que tratar de salvar lo más posible. Yo las entregaría, sino las vamos a pagar con muchas vidas. Inglaterra es una potencia acostumbrada a pelear, tiene mucha experiencia.

María Cristina de Guisasola, 35, arquitecta.

NO

No se puede seguir adelante en contra de la opinión de todos los países. Creo que la Argentina tendría que ir a la Haya. También falta que se reúna la Asamblea de las Naciones Unidas. Hay que esperar y tratar por vía diplomática de que nuestra situación internacional cambie.

Norberto Gagliano, 55, canillita.

NO

Hay que evitar la acción violenta y el derramamiento de sangre. Pero también es cierto que ahora no se puede dar un paso atrás. La Argentina, en este momento, es un ejemplo para todo el mundo. Pero no sé qué consecuencias puede traer una lucha. Estoy a la expectativa.

Haydée Mariño, 59, docente.

NO

Si la Argentina se retira vamos a quedar como antes. Pero pienso que tanto unos como otros deben buscar las vías diplomáticas. Porque a nuestro país no le conviene entrar en guerra. Tenemos muchas cosas que resolver aquí.

Eda Giménez, 19, secretaria.

SI

La actitud ya está tomada. El tiempo de hablar y negociar ya pasó. Irse en este momento es no recuperarlas nunca más. Hay que enfrentar la situación. No queda otra alternativa.
Habría que haber pensado antes las consecuencias que nuestra acción provocaría.

Bernardo Splenser, 28, contador.

SI

Por una vez nos decidimos a hacer algo y lo hacemos. Ahora no hay que retroceder. De nada valen las opiniones, y las palabras ante lo que ha sido hecho. Pediría que se evitase en lo posible llegar a derramar sangre, eso ensucia todo triunfo.

Leonor García, 43, empleada.

NO

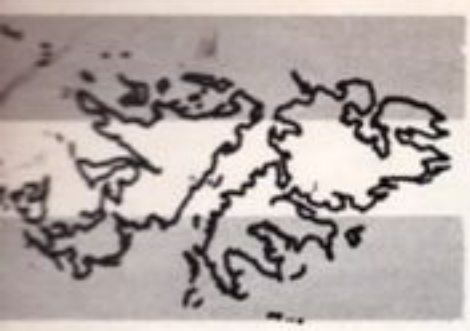
Hay que defender la soberanía pero este no es el momento adecuado. Tenemos muchos problemas internos en el país: económicos y sociales. Y ahora pasa esto. Si vamos a una guerra, nuestro país tendría una economía de guerra, y eso nos llevaría a la bancarrota total.

Gabriel Kogan, 19, técnico químico.

ENCUESTA EN LA CALLE:

¿GRAN BRETAÑA DEB

2/4/1982



ISLAS MALVINAS

SI

Me parece que las Fuerzas Armadas inglesas deberían haber reaccionado más rápidamente, hace una semana, impidiendo así la invasión. Pienso que la marina inglesa, la aviación y el ejército sin hacer las cosas a medias deben echar a los invasores de vuelta al mar.

Lester Hoat, 64, cobrador de seguros

NO SE

No quiero que haya guerra, pienso que no debemos tener una guerra más, pero si la Argentina tiene presente a su marina, nosotros no podemos quedarnos cruzados de brazos. Esas islas son nuestras, sino fíjese en todos los mapas en que figuran como "posesión británica".

Emile Jusey, 45, gerente de empresas

SI

Es la primera vez que siento el nombre de las Falkland Islands, la verdad es que no sabía que existían. Pero si es territorio británico debe seguir siéndolo. Nosotros debemos defender nuestros derechos y nuestro territorio, ya hemos perdido bastantes colonias...

Richard Stuart, 35, funcionario público

SI

La invasión fue como si usted está en su casa y entran desconocidos y quieren echarlo. Uno no puede quedarse pasivo e indiferente ¿no le parece? De alguna manera hay que pararlos porque los argentinos no nos van a devolver las Falkland si no les torcemos un poco el brazo.

Norman Munday, 72, soldado pensionado

NO

Me parece inútil. Pienso que Inglaterra reaccionó como si estuviéramos en el siglo XIX, cuando éramos un imperio intocable. Las Falklands están a 14 días de navegación y no veo cómo podemos evitar que esta situación se repita cuando la marina vuelva a casa...

Andrew Wemis, 23, diseñador de muebles

NO SE

A mí la verdad es que el tema no me interesa. Mientras no me pidan vestir el uniforme, me da lo mismo que sean inglesas o que dejen de serlo. Los argentinos tendrán sus razones para invadir la isla. Yo pensaba que era gente pacífica que prefería jugar al fútbol en vez de a los soldados.

Harry, 20, asistente de una peluquería

NO SE

Me parece una estupidez. Ambos gobiernos podrían haber debatido el caso antes de iniciar una acción tan desproporcionada. Pero si hay que defender nuestro territorio, me parece inevitable. Los argentinos olvidan que nosotros estamos en las islas desde hace muchos años más que ellos.

Ann Dawson, 17, estudiante

SI

Hay que echar a los argentinos a patadas. Nos tomaron por sorpresa, sin posibilidad de defendernos. Ahora nos va a costar recuperarlas. Sé que dicen que son de ellos, pero nosotros hace 150 años que las ocupamos. La marina inglesa debería estar hace rato defendiendo nuestro territorio.

Peter Mc Donald, 80, sargento retirado

NO SE

Prefiero no opinar hasta no enterarme bien del tema leyendo los diarios del domingo. Pero creo que si los habitantes de la isla desean seguir bajo su bandera británica, bajo nuestra bandera, es el deber de las Fuerzas Armadas el de defender ese derecho. Nada más.

Kevin Davies, 39, inspector de autobuses

NO

La guerra es sólo para los malvados, no debe existir. Jamás les presté mucha atención a las islas y menos ahora. Los argentinos están más cerca de ellas y por eso les deben pertenecer. O por lo menos deben ser independientes y no de dependencia británica.

Jhoseph Haggerty, 61, jubilado

SI

Al fallar las negociaciones diplomáticas debemos recurrir a la fuerza. Es un acto de agresión ilegal porque, según las normas internacionales, al ser los residentes exclusivamente ingleses y no haber argentinos son sin duda británicas. Las ocupamos antes de que ustedes sean una república independiente.

Robert Kleiner, 33, martillero

NO

Ya hemos tenido suficientes guerras y destrucciones. Este tipo de problemas se puede solucionar por la vía diplomática, pero pienso que esa invasión es un acto de fuerza contra la soberanía británica. Que hace 150 años que estamos en las islas. No podemos tolerarlo.

Colin Rogers, 32, agente de policía

SI

Desgraciadamente creo que no nos queda más remedio. El Reino Unido debe defender sus colonias y territorio. Pienso que esta invasión le hará mucho daño a la imagen de la Argentina en el exterior. Nosotros solo deseamos la paz y defender nuestra soberanía.

Allison Bradshaw, 16, estudiante

SI

Los habitantes de las Falklands son rehenes en manos de los militares de su país, pero pienso que es peligroso una guerra porque se ponen en peligro sus vidas. De todas formas estoy furioso por la lentitud que tuvo Margaret Thatcher al reaccionar. Es humillante.

Freddy Brooke, 65, consultor de empresas

ENTRAR EN GUERRA?

SI

Los argentinos no tenían derecho de invadir un territorio bajo soberanía británica. En términos de derecho internacional se trata de un "acto de guerra". Hay que recuperar las islas y hacer flamear otra vez en ellas la "Union Jack". Los ingleses así lo deseamos.

Michael Truman, 33, gerente de una mueblería

NO SE

Si los pobladores de las islas se sienten amenazados, debemos ir a defenderlos. Si no es así, el problema se debe resolver por la vía diplomática. Creo que los argentinos en este momento solo quieren distraer la atención de sus problemas internos. Nada más.

Steve Cromwell, 20, empleado

SI

Este es un acto malvado, inspirado por Satanás. Todos sabemos que las islas son británicas. El enemigo de nuestras almas ahora está presente y nosotros pagamos nuestros impuestos para que las Fuerzas Armadas defiendan y hagan respetar la soberanía británica.

Alfred Weaver, 43, dueño de una librería

SI

Cueste lo que cueste debemos recuperarlas porque pertenecen a la corona británica. Los argentinos quieren el petróleo de la zona, pero nosotros debemos defender nuestra soberanía con toda nuestra fuerza. Este, directamente, es un problema de dignidad nacional.

John Gobanovski, 29, arquitecto naval

NO SE

Estoy en total acuerdo con Margaret Thatcher, ya que estamos frente a un caso de agresión gratuita. Pero pienso que a través de presiones diplomáticas a la Junta Militar podremos solucionarlo. De no ser así, nosotros podemos hundir todos sus buques sin perder un solo hombre.

George Manley-Cooper, 47, alto funcionario

NO SE

Por un lado recuperaríamos las islas si vamos por la fuerza, pero no sé a qué precio. El gobierno británico se mostró siempre discreto sobre el tema, quizá porque no se sentía (y siente) lo suficientemente fuerte para instalar allí una base militar. Ahora es tarde.

Percy Press, 60, titiritero

SI

Pienso que nuestro gobierno todavía no hizo demasiado para proteger a los isleños. Ahora sí, pero quizás es demasiado tarde. No nos queda gran cosa como marina de guerra, pero podemos mandar tropas aerotransportadas por ejemplo, para proteger así nuestra soberanía.

Charles Allsob, 59, florista

SI

El gobierno británico debe reaccionar y defenderse para no ser el hazmerreir del mundo entero. Los argentinos no pueden nada frente a nuestra marina de guerra. Así lo dijo Margaret Thatcher frente al país. No podemos quedarnos quietos mientras nos quitan las islas.

Charles Forthright, 56, diseñador de modas

NO

Sería demasiado grave. Ademas creo que hasta ahora el gobierno inglés es el que se ha manifestado. Vi que los argentinos salían a la calle con banderas y por lo tanto deben sentir más esas islas como propias. Creo que llegó el momento que los ingleses también nos expresemos.

Georgina Hamilton-Fletcher, 20, estudiante

SI

Es terrible llegar a un extremo así después de tantos años de vivir en paz en las islas. Nosotros ahora no tenemos una marina suficiente como para cerrarles el pico a los argentinos en las Falklands, pero sí para mandarla directamente a bloquear el puerto de Buenos Aires.

Margaret Seymour, 50, ama de casa

NO

No me parece la mejor idea, pero si no hay otra solución sé que la dignidad y la nacionalidad del pueblo británico superará cualquier horror como el de tener otra guerra. Pienso que deberían, en ese caso, mandar más aviones y refuerzos al territorio.

Sarah Malvey, 21, estudiante

NO

Pienso que no es para tanto. Es un lugar tan pequeño que pasa desapercibido en el mundo. Además como las Malvinas están más cerca de la Argentina que de Gran Bretaña pienso que la mayoría de su población debería ser del continente al igual que las islas.

Selvin Williams, 44, conductor de autobuses

SI

Pienso que hay que hacer lo que decía Churchill de los alemanes: "Les devolveremos golpe por golpe y jamás agacharemos la cabeza". Esta es nuestra oportunidad de demostrar que somos los mejores soldados del mundo. ¿Si sé dónde están las islas? Sí, pero jamás pensé que Argentina lo sabía.

Jooffrey Holsworth, 45, arquitecto

SI

Es ridículo porque se supone que todos somos gente civilizada capaz de discutir un problema en vez de emplear la fuerza. Pero esos militares se metieron por la fuerza, nos invadieron, y nosotros debemos echarlos de las islas de la misma manera que ellos lo hicieron.

Harry Lomer, 52, taxista

SI

Pienso que esa invasión es un abuso. Las islas pertenecen a Gran Bretaña y nadie puede hacer posesión de algo que no le pertenece. Creo que sí debemos recurrir a la guerra para recuperar lo que nos han robado, así se hará. Los ingleses tenemos una gran dignidad.

Peter Dougall, 34, kiosquero

DE
RES (I)

LONDRES. SABADO 3. DEBATE EN EL PARLAMENTO. CRISIS DE GOBIERNO. AL DIA SIGUIENTE RENUNCIA EL CANCILLER. LOS DIARIOS YA TITULAN:

¡ES LA GUERRA!

2/4/1982

ISLAS MALVINAS

Por primera vez desde la crisis del Canal de Suez en 1956, se reune el Parlamento britanico para tratar el conflicto de las Malvinas. El Big Ben marca horas de desconcierto para los ingleses.

El sábado 3 se llevó a cabo en el Parlamento Británico una muy poco flemática sesión de emergencia para considerar el tema Malvinas. Duras críticas al gobierno y amenazas de guerra se escucharon de todas las bancadas.

—**¿Periodista argentina? Lo siento, las acreditaciones para la prensa se han acabado. Usted no podrá entrar a la sesión especial del Parlamento**.

Comprendo rápidamente que es inútil insistir. Hace exactamente 25 años que los parlamentarios ingleses no se reúnen en día sábado. La última vez lo hicieron el 3 de noviembre de 1956 para discutir la crisis reinante en el canal de Suez.

Afuera la fila de público tiene tres cuadras de largo. La espera vale la pena. Aprovecho para conversar con un empleado bancario. "**Los argentinos han herido nuestro honor. Si Margaret Thatcher no adopta una posición firme su gobierno caerá. Los laboristas aprovecharán esta ocasión para fortalecer su posición en el Parlamento. Será una sesión interesante porque no sólo está en juego el prestigio internacional de Gran Bretaña, sino que también está en juego el gobierno de Margaret Thatcher**".

Tom Reynolds, un estudiante, agrega: "**Hasta ayer pocos británicos conocían las Falkland Island. Hoy en nombre de estas islas estamos al borde de la guerra**.

THATCHER NO QUERIA LA GUERRA...

Ahora afirma: "El objetivo del gobierno es colocar las islas nuevamente bajo administración británica cuanto antes sea posible".

Seguramente todos los parlamentarios se pondrán de acuerdo para defender la dignidad de la corona. Sin embargo yo pienso que la época imperial ha terminado. El costo económico de un posible operativo naval británico será enorme. Me pregunto si vale la pena. Tenemos tres millones de desocupados y para defender 1.800 británicos gastaremos mucha más plata que la que necesitamos para crear nuevas fuentes de trabajo".

Un anciano muy british se enoja: "**usted es demasiado joven para comprender. Gran Bretaña tiene que defenderse. En el pasado siempre lo ha hecho. Hemos recibido una cachetada, no podemos quedarnos con los brazos cruzados**".

La fila comienza a avanzar. Exactamente a las once de la mañana me encuentro en la sala de debate de los diputados. En la sección reservada a la prensa hay lugares vacíos...

El ambiente está tenso.

Sentados frente a frente todos los diputados oficiales y de la oposición están presentes. El escenario, digno del siglo pasado, no tiene telón. El espectáculo comienza con las palabras de Humphrey Atkins, Lord Privy Seal (presidente del Parlamento) que luce como antaño una toga negra y una peluca blanca.

—"**Ayer dije que el gobierno había estado en contacto con el gobernador de las Falkland Islands una hora antes de mi discurso. Esto no fue exacto. Había estado en contacto dos horas antes de las 8.30 hora inglesa. La invasión no había tenido lugar y cuando hablé no sabía que la situación había cambiado. Lamento haber conducido mal al Parlamento**".

—**Que renuncie, que renuncie**, se escucha.

A juzgar por los gritos de la oposición laborista, la sesión se anuncia agitada. Hoy en este recinto la típica formalidad inglesa no existe. Por eso quizás no hay cámaras de televisión ni fotógrafos para testimoniar en vivo y en directo el estado de ánimo de los presentes. Nadie está dispuesto a aceptar excusas. Veinticuatro horas de desinformación sobre las Malvinas es demasiado. Los laboristas piensan que se trata de una maniobra del gobierno conservador. Margaret Thatcher toma la palabra y trata de convencerlos.

—**Ayer fue un día de rumores contra rumores. El gobierno no estuvo en comunicación con el gobernador de las Falkland Islands**.

—¿Por qué no?, grita nuevamente la oposición.

—**El último mensaje lo recibimos a las 9.55 horas del jueves por la noche. Ayer a las 8.33 enviamos un telegrama**. (Las risas laboristas retumban).

—**Recién por la tarde supimos con seguridad que la Argentina había invadido las islas** (demasiado tarde, demasiado tarde).

Sólo cuando Margaret Thatcher se puso firme todos los presentes aplaudieron.

—**Las Falkland Islands y sus dependencias siguen siendo territorio británico. Ninguna agresión, ninguna invasión puede alterar ese hecho. El objetivo del gobierno es liberar las islas de la ocupación y colocarlas nuevamente bajo administración británica en cuanto sea posible. La única manera de prevenir una invasión hubiese sido mantener una gran flota cerca de las islas. Ningún gobierno ha sido capaz de hacer eso y de haberlo hecho el costo hubiese sido enorme**.

Después de haber anunciado el envío de naves y el congelamiento de los bienes financieros argentinos en el Reino Unido, Margaret Thatcher se sienta. Incrédulos los laboristas comienzan a gritar:

—**Que renuncie, que renuncie**

OWEN. SI A LA GUERRA

"Es necesario ahora que los ministros consideren sus posiciones y cuestionarse acerca de la fuerza del gobierno en las próximas semanas".

SISHER. "NO LAS DEFENDIMOS"

"Como Tory tengo que reconocer que, lamentablemente, Gran Bretaña no logró defender militarmente los intereses de los isleños".

Sorprendentemente algunos conservadores apoyan esta moción. Espontáneamente, sin darse cuenta que están derrumbando su propio gobierno. La crisis política interna británica ha comenzado.

A continuación, Michael Foot, el líder de la oposición laborista, toma la palabra:

—Hasta ahora los isleños han sido traicionados y el gobierno es responsable de esta traición... Si la agresión triunfa en nuestro mundo el gobierno habrá traicionado no sólo a los isleños sino también a todos los habitantes de este planeta peligroso... El derecho de los habitantes de las Falkland Islands debe continuar presente en nuestros espíritus.

The Guardian dijo que nuestro país consagró a sus fuerzas armadas una proporción más importante de sus gastos que la que consagraron todos los países occidentales, a excepción de Estados Unidos.

Sin embargo, nuestra primer ministro, Lord Carrington y mister Nott no supieron que la marina argentina había comenzado a moverse.

Coincidiendo con Michael Foot, Enoch Powell agrega irónicamente a la primer ministro frente a la Unión Soviética y sus aliados: **"Durante las próximas semanas, la nación y el mundo sabrán finalmente de qué metal era".**

Frente a los graciosos comentarios que la intervención de Powell suscita, el presidente del Parlamento no logra imponer orden. Recién cuando el primer conservador toma la palabra, la sala se calla, en realidad la oposición está esperando que alguno de los fieles de Margaret Thatcher comience a criticarla. Sir Nigel Sisher, ex ministro de relaciones exteriores no los decepciona: **"El gobierno, dice, no escapará a la crítica de los conservadores. Como Tory tengo que reconocer que Gran Bretaña, lamentablemente, no logró defender los intereses de los isleños".** Sus palabras se transformaron rápidamente en una prueba más de las dificultades políticas que tendrá el gobierno inglés para llevar adelante su propuesta. David Owen, ex ministro de relaciones laboristas, hoy dirigente

LORD CARRINGTON NO QUERIA LA GUERRA

"Si Argentina no hubiese anunciado reiteradamente la posibilidad de emplear la fuerza, lo acontecido en las islas nos hubiera sorprendido más".

del nuevo partido Social Democrático, pidió directamente la renuncia de John Nott, Secretario de Defensa: **"Oí rumores que el Secretario de Estado de Defensa tenía intenciones de renunciar, tengo que decir que no esperaba otra cosa de él.**

Es un hombre de honor. Es necesario ahora que los ministros consideren sus posiciones y hay que cuestionarse acerca de la fuerza y calidad del gobierno durante las próximas semanas". La misma actitud adoptó el enérgico diputado laborista John Silkin: **"Todo indica que nuestra primera ministra, el Secretario del Foreing Affaires Office, Lord Carrington, y el secretario de Estado de Defensa John Nott se han equivocado con la política de defensa de las Falklands Islands. Si no han sido capaces de contestar preguntas acerca de la invasión argentina, lo mejor es que se vayan lo más pronto posible".** Pálido, visiblemente nervioso, John Nott intenta defenderse: **"Quiero recordarles que si nuestra flota hubiese partido hace catorce días de todas maneras era imposible impedir la invasión. El viaje hasta allí dura "diecisiete días".** Lord Carring-

SILKIN: SI A LA ACCION MILITAR

"Si Margaret Thatcher y Lord Carrington han sido incapaces de prever la invasión argentina, lo mejor es que se vayan lo más pronto posible".

ton, por su parte esgrime: **"Si durante los últimos años la Argentina no hubiese hablado en diversas ocasiones sobre la posibilidad de emplear la fuerza, lo acontecido en las Islas Georgias, y la reacción argentina, nos hubiera sorprendido más.**

No tengo dudas. Si hubiésemos respondido a las declaraciones argentinas con el envío de nuestros buques, hubiéramos reforzado la posición de los extremistas, aumentando el riesgo que queríamos evitar".

Al salir del Parlamento, en un típico pub, el diputado SDP, Eric Oggen me predijo: **"el primero en renunciar será John Nott, luego lo hará Lord Carrington y finalmente Margaret Thatcher, quien será reemplazada por Francis Pyms, un conservador especialista de defensa".**

John Nott, hasta el momento, se muestra decidido a mantener su cargo. Sin embargo, Lord Carrington ya ha renunciado. El panorama político británico se complica. En una entrevista televisiva, Michael Foot anunció que el Partido Laborista, y la oposición que lidera no apoyará ninguna acción gubernamental hasta tanto ambos secretarios de Estado no hayan renunciado. Sin embargo, según Michael Shersby, diputado conservador especialista en las Falklands Islands **"aunque cambie el gobierno, la posición del nuevo equipo será la misma.**

Nuestro país no puede aceptar la agresión argentina. Lucharemos hasta el final y, sobre este punto, tanto laboristas como conservadores estamos de acuerdo".

Ana Barón

"LUCHAREMOS HASTA EL FINAL"

Lo asegura a GENTE el diputado conservador Michel Shersby, considerado en el Parlamento especialista en las islas Fariklands.

DESDE LONDRES (II)

Raymond -París- Preparación de los buques ingleses en Plymouth- (APWIREPHOTO)
(2005)1982

2/4/1982

ISLAS MALVINAS

LUNES 5.
33 NAVES DE GUERRA BRITANICAS PARTEN HACIA EL ATLANTICO SUR.

VIENEN PARA ACA

Portsmouth, Inglaterra. La poderosa armada británica, la tercera del mundo, envía a part de su flota naval. En una semana estarán cerca de las Malvinas. ¿Qué va a pasar en tonces? ¿Se enfrentarán con las naves argentinas? ¿Tratarán de invadir las islas ¿Atacarán alguna otra parte de nuestro continente? ¿Cuál será la estrategia argentina ¿Cuál la británica? ¿Cómo es la relación de fuerzas? Todas las respuestas en este in forme realizado en Londres y en Buenos Aires, con expertos ingleses y argentinos

Tropas de desembarco británicas en uno de los buques que se dirigen hacia el Atlántico Sur. Al pie de la bandera de guerra un grupo de soldados saluda con gestos de victoria al público que los despide. En una semana estarán cerca de las Islas Malvinas.

"El Invencible" parte de Portsmouth. Transporta 20 mil toneladas. Está cargado con ocho aviones jet "Sea Harris" y seis helicópteros. Lo acompañan un segundo portaaviones, un submarino nuclear, quince barcos, diez destructores y cinco fragatas.

VIENEN PARA ACA

¿La estrategia británica?

"La Marina Británica hundiría buques de guerra argentinos si es necesario. Actuaremos sin hesitaciones, no descartamos ninguna alternativa, ni siquiera el bombardeo a la ciudad de Buenos Aires". Mientras el Secretario de Estado de Defensa John Nott hace estas declaraciones por la cadena de televisión ITV, en la base naval Portsmouth ya han comenzado los preparativos para el envío de tres buques y una flota de fragatas y destructores a las islas Malvinas.

Más de quinientos jóvenes entre 20 y 30 años trabajan sin descanso transportando cajones de provisiones, material militar y también cajas de "corned beef" argentino.

"Todos estamos listos para la guerra. Si es necesario recuperaremos las islas Falkland por la fuerza", afirma un capitán. **"El entusiasmo es muy grande y todos estos jóvenes están trabajando voluntariamente"**.

Hoy la flota compuesta por dos portaaviones: el Invencible (19.550 toneladas) y el Hermes (28.000 toneladas); el buque de asalto anfibio Fearless (12.000 toneladas) y un número indeterminado de fragatas, destructores y buques suplementarios de la Royal Fleet Auxiliar (Flota Real Auxiliar) ya se encuentra en alta mar.

Dentro de nueve días, en medio del Atlántico, a esta flota se le sumarán un grupo de buques de guerra provenientes de Gibraltar donde la semana pasada terminaron sus maniobras anuales. Se prevé que la isla Ascención, colonia británica situada a 3.500 millas de las islas Malvinas y Simonstown, un puerto de Sudáfrica, servirán como base de operaciones. Allí estacionarán seguramente algunos de los buques provenientes del Mediterráneo: dos destructores de 6.000 toneladas (Glamorgan y Antrim); tres destructores tipo 42 (Sheffield Class, Coventry y Glasgow) de 4.100 toneladas. Tres fragatas de 4.000 toneladas (Broadsword, Battleaxe y Brilliant); cuatro de 2.880 toneladas (Dido, Ariadne, Aroura y Euryalua) y cuatro fragatas Rothesay de 2.800 toneladas (Plymouth, Lowestoft, Yarmouth y Rhyl).

Además de todos estos buques ya se encuentra cerca de las Malvinas el submarino nuclear Superb de 4.500 toneladas. En total la fuerza británica contaría con 35 buques que pueden navegar a un promedio de 28 nudos, lo que les permitiría llegar a las islas Malvinas en aproximadamente tres semanas. Se supone que los dos portaaviones (Invencible y Hermes) transportan cada uno ocho aviones Sea Harries. A bordo del Invencible se encuentra como tripulante de helicóptero el príncipe Andrés. Esta nave está dotada además de Sea Dart y defensa aérea contra misiles. Frente a semejantes despliegues los británicos se preguntan: ¿intimación o propósito bélico firme?

Según las palabras de John Nott ambas alternativas son posibles: **"Sería el hombre más feliz del mundo si pudiésemos llegar a una solución pacífica y nuestros barcos pudiesen volver pronto —dijo— sin embargo no creo que eso sea posible"**.

John Nott no quiso hablar sobre posibles tácticas que adoptaría la flota **"el gobierno argentino debe estar escuchando lo que estoy diciendo"**, sin embargo, según todos

	GRAN BRETAÑA	ARGENTINA
Ejército:	176.248 efectivos	130.000 (90.000 reclutas)
TANQUES	1.414	185
Marina:	74.687 efectivos	36.000 (18.000 reclutas)
BUQUES:		
SUBMARINOS	32	4
PORTAAVIONES	2	1
CRUCEROS	-	1
DESTRUCTORES	14	9
FRAGATAS	46	-
DRAGAMINAS	38	6
PATRULLERAS	25	10
AVIONES DE COMBATE	20	11
HELICOPTEROS	90	19
Fuerza Aérea:	92.701 efectivos	19.500 (10.000 reclutas)
BOMBARDEROS	132	9
CAZAS	325	145

Este enfrentamiento de dispares poderes bélicos, fue uno de los argumentos que tuvieron en cuenta los pares del reino y los representantes de los Comunes durante el último fin de semana, al inducir al gobierno a lanzar una poderosa operación naval "en tiempo de guerra". La última vez que los Comunes se habían reunido había sido en 1956 y para decidir otra historia sin gloria: la invasión al canal de Suez.

Embajada de la Argentina en Londres. Custodia. La orden es vigilarla durante las veinticuatro h

ras. Ya está libre de ocupantes. Brasil se encargará de atender los asuntos argentinos en Inglaterra.

John Nott, secretario de Estado de Defensa: "Cuando el gobierno argentino observe que sus buques comienzan a hundirse cambiará de opinión y volverán a emprender el camino de la diplomacia".

los expertos británicos las posibilidades son cuatro:

1) La presencia de la flota inglesa en alta mar puede conducir a una salida diplomática por intimidación.

2) Si la salida diplomática no es posible, los británicos podrían decidir invadir las islas por la fuerza. Esto significaría desembarcar sus fuerzas luego de un combate naval y al mismo tiempo lanzar paracaidistas que apoyarían desde las islas el desembarco. Esta alternativa parece ser la menos probable ya que los 1.800 isleños británicos correrían serio peligro durante los combates.

3) La flota inglesa podría optar entonces por un combate meramente naval. Según Jon Connel, especialista militar del diario The Guardian, el inconveniente de esta alternativa es que los primeros en disparar serán los británicos y la desaprobación internacional será enérgica. Sin embargo, según otros especialistas, la ventaja de esta opción sería la siguiente: **"Cuando el gobierno argentino observe que sus buques comienzan a hundirse cambiará de opinión y volverá a emprender el camino de la diplomacia"**.

4) Por último existe la posibilidad de un bloqueo de las islas que evidentemente también implicará combates navales. A favor de esta alternativa se encuentra el almirante Edward Gueritz, director de planificación naval en el Ministerio de Defensa.

Según este estratega, el Super un submarino británico nuclear c 25 torpedos podría comenzar el sc el bloqueo. Imposible de detecta este submarino podría en prime instancia hundir varios buques a gentinos mientras que las dema naves británicas se mantendría lejos del área. Una vez reducida fuerza argentina, el resto de la flo británica avanzaría y bloquearía la islas impidiendo todo tipo de com nicación entre las fuerzas argen nas establecidas en ellas y las fue zas que se encuentren en el con nente. Evidentemente todos le analistas británicos parten de la b se que sus fuerzas son superiores las argentinas. El Daily Express p blica la siguiente relación de fue zas: Argentina: un portaaviones, 1 buques de guerra, 3 buques de d sembarco, 3 submarinos, 240 avi nes de combate y 20 helicóptero armados.

Gran Bretaña: 2 portaaviones, 3 buques de guerra, 2 buques de d sembarco, 4 submarinos, 16 avi nes de combate y 30 helicóptero armados.

Faltan 17 días para que la flo británica llegue a las Malvinas, decir, todavía queda tiempo pa meditar. Sin embargo en Londre prevalece la opinión que la guerra inevitable si el gobierno argentino se retira de las islas Malvinas. Un camente el desplazamiento de la fl ta británica costará a la corona millones de dólares. El Ministerio Defensa ha recibido un cheque blanco. El Departamento del Teso tiene órdenes de otorgarle el dine que necesite. Mientras tanto, fren a la embajada argentina, la polic británica recibe una orden: no aba donar la guardia, custodiarla dura te las 24 horas.

El operativo ya está en marcha aun, si el secretario de Defens John Nott renuncia, será difícil qu Gran Bretaña cambie de actitud.

¿La estrategia argentina?

El general (RE) Juan Enriq Guglialmeli, director de la revis

VIENEN PARA ACA

"Estrategia" es uno de los mayores expertos en geopolítica con que cuenta la Argentina. Desde hace muchos años es un estudioso apasionado por las cuestiones que hacen a la ubicación estratégica del país en el concierto mundial. En 1980, desde su publicación, advirtió sobre la necesidad de concretar hechos para la recuperación del archipiélago malvínico. El general Guglialmeli responde para GENTE sobre la relación de fuerzas y las alternativas que ahora se presentan.

—Señor general: la flota británica ya se puso en camino. ¿Qué puede pasar?

—La pregunta que usted me formula es muy difícil de contestar con el conocimiento parcial que se tiene a través de los diarios. Yo creo que este tipo de preguntas deben ser formuladas a las autoridades militares que, sin duda, tienen un cuadro completo de la situación. No obstante y dada la expectativa que me plantea, y hecha la salvedad de que mi información no es completa, puedo decir en primer término que por los diarios, una parte de la flota británica avanzaría hacia el Atlántico sur con el aparente destino de las Malvinas. Para poder responder sobre la capacidad de esa flota habría que conocer, realmente, tanto en cantidad como en calidad cuál es la fuerza operativa naval que marcha hacia el sur. Dada la grave situación que ha sido planteada en Gran Bretaña por esta tan justa posición argentina de recuperar lo que es nuestro, es de esperar que esta flota británica venga con el ánimo de recuperar las islas de las cuales han sido desalojados. Por supuesto que el camino a recorrer por esa flota no es corto y en el ínterin pueden producirse una serie de circunstancias que eviten lo que podría ser una lucha armada. Por ejemplo pueden intervenir las Naciones Unidas para que la flota británica y la nuestra no entren en hostilidades. ¿Qué puede hacer esa flota británica? Dijimos que en una primera alternativa trataría de recuperar las islas. Otra alternativa es una detención a la espera de que las Naciones Unidas puedan encontrar un camino no bélico para buscar una solución negociada. Y una tercera alternativa es que esta flota británica eluda la acción directa sobre las islas o sólo haga amagos sobre ellas y busque operativos de otra envergadura contra la amplia costa argentina sobre el Atlántico sur. Así como puede bloquear las islas puede también bloquear o puede tomar actitudes hostiles en algunos puntos del sur argentino. No es descartable, por ejemplo, que la acción se concrete sobre Puerto Belgrano. No es descartable que la acción se centre en Comodoro Rivadavia contra, especialmente, toda nuestra reserva de hidrocarburos. No es descartable que suceda otro tanto en Río Gallegos o alguna forma de bloqueo como la que hicieron en el pasado, que, no les fue muy bien, sobre el mismo puerto de Buenos Aires. Esas son todas alternativas que tiene esa parte de la flota británica pero naturalmente encontrará la consabida resistencia de las fuerzas argentinas. No parece lógico que el mando militar que actuó tan bien y analizó con frialdad y éxito la recuperación de las islas no haya previsto todas las variantes como para asegurar el mantenimiento del archipiélago, porque ocuparlo era quizá la posición más simple pero lo fundamental es mantenerse y yo tengo confianza en los mandos militares argentinos en que esto está evidentemente previsto, y no será fácil para los británicos tratar de acercarse con ánimo de recuperación al archipiélago de las Malvinas y menos fácil seguramente les será recuperarlas, porque yo no tengo ninguna duda de que para nosotros es muy fácil reforzar la guarnición terrestre de las islas y el movimiento de nuestros propios barcos en el mar.

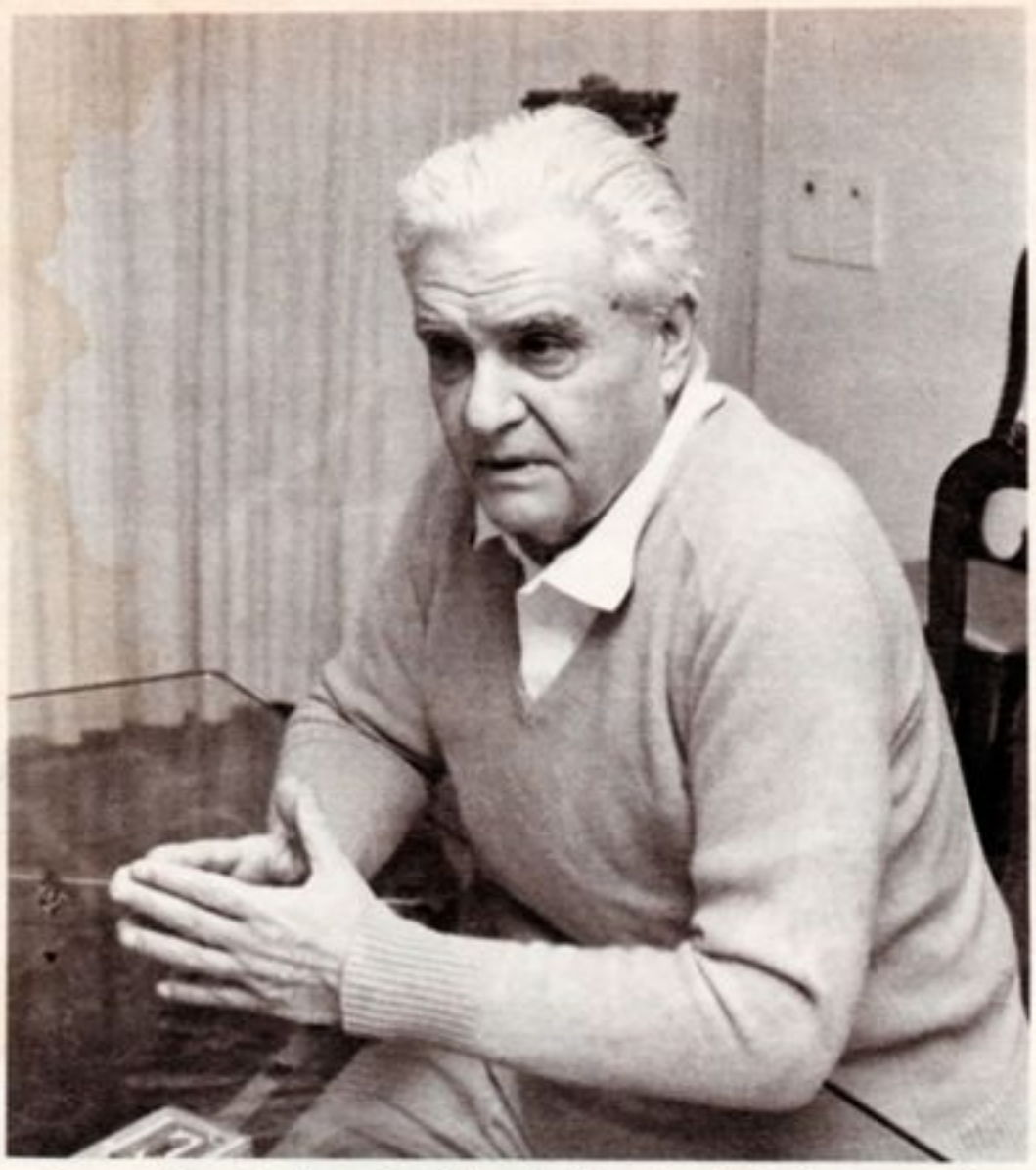
—¿Cómo hará la flota inglesa para reabastecerse?

—Esa es una pregunta de estrategia naval. Las fuerzas navales tienen bases de abastecimiento. Naturalmente una fuerza al parecer de esta envergadura necesita un aprovisionamiento que va más allá de algunos barcos cisterna. Hay en el Atlántico sur algunas islas que son de posesión británica pero no conozco exactamente si están en condiciones de ser bases para reaprovisionamiento ni conozco tampoco la situación que puede surgir en Sudáfrica. De cualquier forma el operativo británico en el mar, desde un punto de vista logístico, es sumamente vulnerable.

—Señor general: ¿la Argentina militarmente, puede dar paso atrás?

—Yo creo que la Argentina, en este momento, no debe dar un paso atrás. Nosotros ocupamos las islas y ahí nos quedamos, las reforzamos y si es necesario el país entero tendrá que defender las Malvinas colaborando con las fuerzas militares que se encuentran allí.

—¿No se corre el peligro de que al reforzar el archipiélago se descuida esa parte del litoral marit



General Juan Enrique Guglialmeli: "Para los británicos no será fácil acercarse a las islas, y mucho menos recuperarlas".

LAS FUERZAS NAVALES EN EL SUR

Gran Bretaña envió el portaaviones "Invencible", de 20 mil toneladas, cargado con ocho aviones jet "Sea Harris" y seis helicópteros. También lo acompaña un segundo portaaviones, con capacidad similar, y el submarino nuclear "Supreme". La flota se completa con quince barcos, diez destructores, cinco fragatas (Tipos "42" y "22", considerados los barcos más modernos y sofisticados del mundo). Todos están armados con misiles de superficie y aéreos. Se espera que otro barco, el "Endurance", de 3.600 toneladas y portando dos helicópteros armados con cohetes, también se uniera a la flota por estar en las cercanías de las Malvinas.

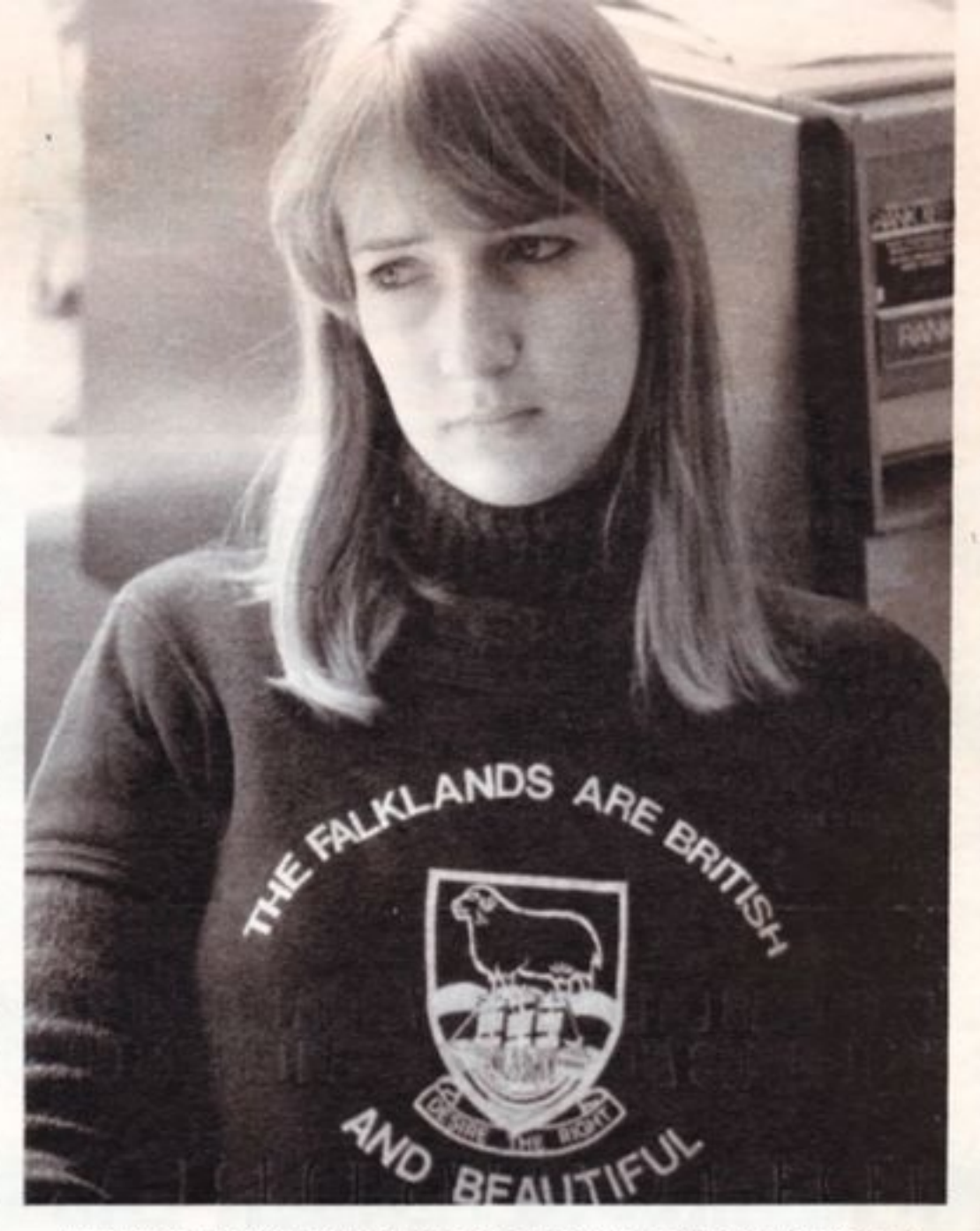
La Argentina, por su parte, utilizó para el desembarco en las islas un portaaviones —el "25 de Mayo"— de la clase "Colossus", de fabricación inglesa, construido en 1933 y con capacidad para transportar 20 aviones. Entre los barcos escolta del portaaviones hay un destructor de la clase "Meko" armado con misiles aire-tierra y misiles aéreos. Otro barco argentino que participa del operativo es el crucero clase Brooklyn "General Belgrano" de 1939 y que fue adquirido a los Estados Unidos. Este sería secundado por escoltas destructores tipo "Meko" y otros modernos como el "Hércules", construido en Inglaterra, o el "Santísima Trinidad", de fabricación argentina. Estos efectivos, seguramente, ahora serán incrementados con más unidades aéreas, de mar e infantería.

mo al cual usted hizo referencia? ¿No están nuestras fuerzas demasiado involucradas en el Atlántico sur?

—Yo creo que las Fuerzas Armadas argentinas están estructuradas como para enfrentar más de un solo frente de lucha. El refuerzo a las Malvinas no será en desmedro de la debilidad en otros frentes, particularmente en el sur, que sería, dada la presencia británica, el frente más peligroso, pero estoy absolutamente convencido de que la estructura, la cantidad y la calidad de las fuerzas armadas argentinas está en condiciones de afrontar más de un frente de lucha y con éxito.

—¿Ello implica que si los chilenos, aprovechando las circunstancias, abren otro frente en el sur o en otro sitio, las Fuerzas Armadas argentinas están en condiciones de afrontarlo?

—Esa es una hipótesis que yo me negaría a contestar. Personalmente estoy persuadido de que los chilenos no aprovecharían una circunstancia de este tipo para realizar operaciones militares, no sólo por facto-



Las remeras que se pusieron de moda en Inglaterra. Un toque frívolo a un tema que ya asoma características más graves.

res de hidalguía sino porque ad
más quedarían total y absolutame
te descolocados en una negociaci
que se está desarrollando bajo
mediación papal. De cualquier fo
ma y en última instancia yo diría,
repito lo que dije antes: Nosotros t
nemos fuerzas en cantidad y en ca
dad como para atender más de
frente de lucha.

—Teniendo en cuenta esa ca tidad y esa calidad, ¿qué relaci de fuerzas debe ser necesaria p ra que los británicos derroten los argentinos en el archipiélag de las Malvinas?

Eso es muy difícil de decir porqu
ha sido discutido por los táctico
Anteriormente se suponía que ten
que haber una relación de fuerz
de tres a uno. Hoy, yo creo que
relación de fuerzas debe ser mayo
que es muy importante en esto
capacidad de fuego. El combate
fuego y movimiento. Dicen que

Tome el poder en audio

El sistema de componentes "Spectrum 50" le abre las puertas de acceso al poder de la tecnología de Kenwood en audio. Los últimos adelantos de la electrónica mundial en equipos de alta fidelidad, están desarrollados por Kenwood en cada uno de los componentes que conforman un conjunto de una armonía total. Usted tiene el poder de escuchar el mejor sonido del mundo, y está al alcance de sus manos en el sistema "Spectrum 50" creado por Kenwood.

Spectrum 50 — Spectrum series

KA-50	Amplificador integrado estéreo
KT-30	Sintonizador FM/AM estéreo
KX-50	Cassette deck estéreo con sistema Dolby* y compatible con cintas de metal
KD-40R	Giradiscos semiautomático de impulsión directa
LS-110F	Sistema de altavoces de 65W, 3 vías
SRC-5	Mueble modular con puerta de vidrio y rueditas
GE-90	Ecualizador gráfico estéreo (opcional)

*Marca registrada de Dolby Licensing Corp.

TRIO-KENWOOD CORPORATION Shionogi Shibuya Building, 17-5, 2-chome, Shibuya, Shibuya-ku, Tokyo 150, Japan

ACOUSTECH S.A.I.C.Y.F. Remedios 3039/41, 1406 Buenos Aires. Tel: 611-1474/1477

VIENEN PARA ACA

fuerza británica traería unos 5.000 **marines** de acuerdo con lo que leí. Con 5.000 **marines** no creo que la Gran Bretaña pueda recuperar lo que nosotros a la vez hemos ocupado como propio. Uno, por las fuerzas que ya tenemos y otro por los refuerzos que se pueden mandar y cuya magnitud desconozco y aunque la conociera no podría revelar porque es un secreto de guerra. Personalmente creo que esto no va a llegar a un **casus belli**. Puede ser que haya algunas escaramuzas pero se va a producir una negociación para evitar justamente una situación bélica aunque fuere menor, lo cual no significa que no estemos preparados. Además y como ya le dije, una operación tan bien realizada para recuperar las islas debe estar seguida naturalmente de una igual buena preparación para superar los acontecimientos que en estos casos son previsibles y yo en eso tengo una gran confianza en los comandos que prepararon la ocupación de nuestras tierras y que además, habrán analizado y estudiado todas las posibles alternativas de las cuales normalmente los militares retenemos las más negativas, porque superando eso estamos en condiciones de superar otras menos graves.

—¿No puede producirse un desgaste en las fuerzas que han recuperado las Malvinas en cuanto al transcurrir de los días?

—No. Al contrario. A medida que el tiempo transcurra, la fe, la confianza, el sentido de nacionalismo, lo que significa sentirse parte de un acto que el país debía reparar desde 1833, sirve justamente para lo contrario. Sirve para aumentar la capacidad de combate de las fuerzas. Piense usted que cada uno de estos soldados, cada uno de estos infantes de marina que están en el sur se sienten partícipes de un acto reivindicatorio que los argentinos esperábamos hace 149 años.

En Londres: Ana Barón y Danielle Raymond
En Buenos Aires: Rodolfo Zibell
Fotos: Oscar Mosteirín

ULTIMO MOMENTO

MIENTRAS LA FLOTA BRITANICA SE DIRIGE AL ATLANTICO SUR, EN BUENOS AIRES SE ENROLAN CIVILES COMO VOLUNTARIOS.

"QUEREMOS DEFENDER LAS MALVINAS"

Lo soñó. Hace mucho tiempo. Cuando tenía cinco o seis años y corría por la meseta de Comodoro Rivadavia. Y se estiraba hacia el mar y quería verlas a toda costa. Las islas, las que en la escuela le decían que eran argentinas. Las Malvinas. Y cuando vino a vivir a Buenos Aires juró que volvería al sur y, por qué no, a vivir en las Malvinas.

Gustavo Miranda, (25, casado, una hija) es uno de los 143 voluntarios que hoy lunes se inscribieron en la Oficina de Personal de Reservas que debió habilitar la Armada en el edificio Libertad. No pensaban abrir esa oficina todavía. Pero fueron tantos los pedidos que se optó por recibirlos. Ciento treinta y seis hombres (electricistas, mecánicos, buzos, farmacéuticos) y siete mujeres (cinco enfermeras, una operadora de telex y una cocinera). Gustavo Miranda había ido el mismo dos de abril pero le dijeron que volviera el lunes. Allí estuvo a las cinco de la tarde. Actualmente es preceptor en la escuela ENET 33 de Pompeya y por la mañana vende nebulizadores. Se recibió de buzo deportivo en 1977. No hizo el servicio militar pero siempre manejó armas de caza.

Gustavo Miranda. Buzo deportivo. "Todos debemos participar".

La Oficina de Personal de Reservas que debió habilitar la Armada en el edificio Libertad. En el primer día 143 voluntarios.

—Yo vine a inscribirme como voluntario. Para ir a pelear. Quiero ir a defender lo nuestro. Es la causa más importante que ha tenido la Argentina en los últimos 150 años y si no la apoyamos todos...

—Qué piensan su mujer y su hija de esta decisión?

—Mi hija tiene apenas seis años. No entiende muy bien de qué se trata. Mi mujer, bueno, no está muy convencida pero ella es tan argentina como yo. Nadie a quien le digan que su marido se va a la guerra puede estar muy contenta. Pero nuestro proyecto es irnos a vivir a las Malvinas. Después, cuando todo pase.

—¿Usted es realmente consciente de que se está jugando la vida? ¿De que puede perder todo en quince minutos de lucha?

—Pienso que sí, que soy consciente. De lo contrario no hubiera venido a ofrecerme.

—¿No siente miedo?

—Todos tenemos miedo ante circunstancias como ésta. Pero una cosa es eso y otra, estar aterrorizado. El terror paraliza. Yo simplemente tengo un miedo comprensible. Además, qué quiere que le diga, yo sé muy bien una cosa: trabajo en una escuela, allí veo la bandera todos los días. Quiero que esa bandera también esté en las Malvinas. Para mí eso es muy importante. Con el criterio contrario, con el criterio del "no te metás", nunca se hubieran hecho cosas en este país. San Martín no hubiera cruzado la cordillera ni Roca hubiera hecho su campaña al desierto. Yo creo que uno no puede estar al margen, que debe participar. Permanentemente estamos exigiendo cosas a nuestros gobernantes. Si cuando las consiguen no los apoyamos...

CALIDAD
Y ECONOMIA
SUPERMERCADOS

Productos de primera calidad a precios realmente convenientes.
Amplios salones dotados de música funcional, para que usted elija con tranquilidad y compre con comodidad.
Aproveche las Ofertas Semanales DISCO en sus 22 Supermercados.
Hay un DISCO que le queda "de paso".

CAPITAL: Talcahuano 1055 - Camacuá 55 - Manuilla 3640 - Av. Las Heras 3925 - Sucre 1840 - Juan B. Alberdi 1363 Castro Barros 148 - Larrea 833 - Cangallo 1651 - Salguero 2727 - Paraguay 4302 - V. del Pino 2476 - Av. Quintana 366 Baines 1048 - Emilio Mitre 981 - Av. Santa Fe 3049 - EN VICENTE LOPEZ: Av. Maipú 1819 - EN MARTINEZ: Acc. Norte e H. Yrigoyen - EN LOMAS DE ZAMORA: Av. Meeckx 256 - EN S. ISIDRO: Av. Centenario 388 - EN LANUS: Av. H. Yrigoyen 4174

Jockey Club